

Juan B. Melo

"GONZALEZ MORENO" luce radiante y esplendoroso en la entrada de mi pueblo, identificando a todos. Gracias a quienes crearon con gran esfuerzo y tesón la enorme puerta de entrada que abre con el corazón. A quien quiera visitarnos le damos la bienvenida junto a la Virgen de Luján que nos bendice y nos cuida. En recuerdo a tu creación quedó en tu pared gravado nombres de grandes pioneros que por mi pueblo lucharon.

Perla



Perla Campos, es autora de distintos trabajos como el que aquí se transcribe. Foto de Roberto Pisani (Cap. Fed.) Centro de González Moreno,1.969.

Monto Organo Rompingo Maneno el dia del Centemorio

Cien Años de Pena y Gloria A la memoria de mis abuelos... Julián Brandan y Simplicio Melo, a quienes me hubiera gustado conocer...

Presentación

Llegado el Centenario de nuestro pueblo, sentimos la necesidad inmediata de aproximarnos a los hechos iniciales que le dieron origen a la población. Buscar en ellos detalles, circunstancias, probables movimientos es una verdadera tarea. Pero no es tan inmensa como gratificante hasta llegar a la cuestión medular de esos hechos y circunstancias.

La incesante búsqueda nos lleva a elevar la enorme valentía que tuvieron nuestros antepasados de venir a, descubrir primero y habitar después, estos parajes no tan desconocidos. Esos primeros días y aquellos primeros años sobre la tierra nueva, sin dudas fueron de mucho dolor y mucha esperanza a la vez.

En este nuevo trabajo pretendemos llegar un poco más allá de la barrera del 1.900 y situarnos en el contexto de "la pampa" para encontrar al fin la procedencia y aproximarnos a la idiosincrasia local. Nos proponemos bucear de cara al nuevo contexto político y social que entonces sufría la línea frágil y vulnerable de frontera. Ese flujo de información nueva nos permite descubrir valores que ya estaban impresos en la llanura pampeano bonaerense. Tal cual la zona de transición que vivían los ranqueles, mapuches y borogas sigue por estos días merodeando por Meridiano Quinto. Es que el límite y las jurisdicciones fueron frutos de las nuevas generaciones, ya que hasta entonces solo eran explotados los puntos en común: "de la tierra somos y de ella vivimos". Los límites y las fronteras sólo nos ponen en un punto de veleta donde miramos hacia el este como bonaerenses, pero no descuidamos nada de lo pasa en el oeste, hacia el territorio pampeano. Esa "debilidad" solo es comparable con los años finales del siglo XIX donde sucedía exactamente aquello: primaba la integración, tras la necesidad de sobrevivir, pero dolía abandonar las costumbres ancestrales.

Tampoco en esa búsqueda incesante se puede soslayar que no hubo demasiadas virtudes en las conquistas al desierto: sólo se trataron de conquistas terrenales donde cada porción de hectárea sería un buen dividendo al fisco. Se trataron de conquistas con fines latifundistas donde invertidos los términos solo se pensó en patrimonio por encima de lo humano. Es decir, se restaba importancia a lo existente para imponer lo nuevo. Se construyeron pueblos sobre la base de la destrucción de otros.

En ese contexto de idas y vueltas, de rastrilladas y de nuevas huellas nació nuestro pueblo. Creemos que podemos aportar nuevos detalles hacia los tiempos fundacionales, pero también ponemos a su conocimiento los movimientos existentes mucho antes de la fundación del pueblo.

Encontraremos aquí un riquísimo material de instituciones actuales con sus dones y virtudes para alcanzar las metas trazadas. Se hallará aquí un repaso de aquellos hombres y mujeres que con nombre y apellido surcaron la vida del pueblo, pero no son ajenos aquellos otros los que anónimamente aportaron, sin descanso, lo suyo.

Tal cual su nombre lo expresa estamos en vísperas de descubrir los primeros cien años de penas, sazonadas en las cansinas jornadas de trabajo, y los primeros cien años de gloria, tras alcanzar el galardón que corona al esfuerzo.

Ojalá sirva para las generaciones venideras. Ojalá lo disfruten.

Los inicios

La idea de pueblo

Hacia 1.890 el extremo oeste de la llanura bonaerense comenzaba a tomar un rumbo distinto en su contexto chato. El dominio anterior dejaba, a la fuerza, espacio para las nuevas generaciones. Las dos últimas décadas que antecedieron a la fundación de González Moreno fueron sin dudas cruciales para el implante definitivo de nuevas masas poblacionales.

Las ventas de tierras se sucedían y eran moneda corriente la mutación de dueños y la instalación de nuevos terratenientes. Pero también no eran despreciados aquellos que, a modo de "testaferros", asumían la administración de los nuevos campos. Una situación que ha a de extenderse hasta bien entrado el siglo y que marca la escasa presencia de los auténticos dueños de la tierra, dedicados en su mayoría a otras actividades o a vivir de la renta que el campo les otorgaba. Esa era la clase latifundista argentina.

Pero también se las arreglaron para sobrevivir aquí los que le pusieron el hombro a sus extensiones menores y fueron propulsores de nuevas ventajas tecnológicas e idearios de una gran parte activa de las poblaciones, fundando clubes, asociaciones, emprendiendo escuelas, haciendo fuerte las instituciones oficiales. Nótese la diferencia entre unos y otros.

Estos últimos fueron el alma de los pueblos. Los primeros ganaron el cielo propiciando tierras para los nuevos pueblos.

El caso de González Moreno no fue ajeno a aquellos vaivenes. Hubo en ello una rara mezcla de ambos, aunque el predominio fue el de las pequeñas luchas entabladas desde el corazón de los emprendedores.

Es probable que hayan existido insistentes pedidos anteriores al que definitivamente prosperó por parte de don Remigio González Moreno en la intención de crear un pueblo. Viendo las incipientes rutas comerciales, la bondad de las tierras, el potencial de las mismas, empina sus ambiciones fundacionales. En vista de los asentamientos anteriores a 1.900 y en virtud de conocer, en forma anticipada, los movimientos ferroviarios se impulsa la creación del pueblo.

Así prospera el pedido y se le concede el permiso para crear el pueblo. Las expectativas creadas en tomo a la nueva población terminan a poco de fundarse, puesto que don Remigio González Moreno fallece en 1.904, un año después de la fundación. Ya los últimos pedidos ante la provincia los realiza su hijo Carlos a quien le había conferido un poder especial. El 23 de noviembre de 1.903, bajo el martillo de don Eduardo de Chapeaurouge, se cristaliza la idea de pueblo: nace González Moreno.



Los comienzos son siempre duros... Charlando en el campo de Collonghes...

González Moreno:

entre los montes de carrizales.

Mucho más que cien años Por Nieves Castillo Alzuri*

Para encontrar nuestras raíces, nuestro origen como pueblo, debemos buscar más allá de la llegada del ferrocarril, o del primer loteo de tierras.

Nuestros orígenes, nuestra historia, se remontan a aquellos que poblaron, vivieron y sufrieron antes de la llegaba del blanco a América, antes de la colonia, o de las primeras tentativas en los gobiernos de la Provincias Unidas del Río de la Plata. Me refiero a los aborígenes primitivos pobladores que dieron a estas tierras muchos nombres que usamos sin saber a ciencia cierta que significa, que han dejado una historia que no por ignorada es menos importante.

Nuestro futuro como pueblo sólo puede construirse a partir de un pasado conocido en todos sus aspectos, y hasta ahora, nuestra historia indígena fue sistemáticamente desconocida o peor aún, negada.

Por ello cuando festejamos un aniversario, un centenario como el de González Moreno, debemos ser conscientes que estas tierras no tienen solamente cien años, que estas tierras tienen una historia riquísima conocida por los investigadores e historiadores de más de 300 años. Saber de su gente, de la evolución de su clima, de los tipos de producción y comercio, etc. es un tema pendiente en nuestra sociedad.

Estas simples ideas no tienen otro motivo que acercar a este festejo un pequeño aporte y motivar a una búsqueda mayor. Es importante conocer más allá de los archivos o libros especializados, textos como el diario de Don Luis de la Cruz de 1.806 o Una Excursión a los Indios Ranqueles de Lucio V. Mansilla, pueden darnos una descripción acertada de los modos de vida de dos épocas en la historia ranquel y describirnos el paisaje de nuestras tierras para ver los cambios en la actualidad. También para eliminar de nuestros perjuicios la idea del indio desnudo y bárbaro, infiel, ignorante y sanguinario incapaz de trabajar o integrarse civilizadamente a la sociedad. Estas fuentes, tomadas de la convivencia directa nos pintan un panorama radicalmente distinto: una cultura compleja reflejo de su sociedad, con producción agrícola y un comercio floreciente, con trabajo artesanal en textiles (ponchos y otras prendas) de finísima calidad, con excelentes artesanos plateros o artistas del cuero. Estos eran los ranqueles, quienes tuvieron una mayor actuación en esta zona. Con sus idas y venidas por los campos formaron verdaderos caminos en el territorio. Esas vías recibieron el nombre rupu (rastrilladas). Eran surcos profundos, sólidos, que llegaron a tener un ancho de 300 metros y leguas de longitud. Se formaron por el paso de miles de animales que arreaban de un lugar a otro y las marcas que dejaban en la tierra las lanzas que llevaban sujetas con un tiento en la muñeca y arrastraban montados en sus caballos o atadas al recado, en vísperas de combate. Estas vías de circulación fueron las utilizadas posteriormente por lo primeros pobladores a su arribo a los campos. No existían otros caminos. En la zona de González Moreno había varias vías que comunicaban con las principales de Luán Toro y de las Víboras y por supuesto, el camino de la Zanja de Alsina. La Zanja que Adolfo Alsina mandó a cavar para impedir el paso de los aborígenes, no pudo cumplir los objetivos para los que había sido construida: las huestes de Pincén cruzaban calladamente en la noche, caían sorpresivamente sobre los soldados y se ocultaban de día

Algunos caciques fueron confinados e la Isla Martín García. Quedaron aislados, en distintos puntos, grupos que vivían en el mayor abandono. Rápida fue la extinción de estos hombres. Las Familias separadas, los hombres enviados a la zafra a lugares tan extraños para ellos como Tucumán y ya no vivieron. Las mujeres y las niñas, a servir en las casas elegantes de Buenos Aires. Así se desmembró un pueblo y se destruyó una cultura riquísima. Los niños perdían el recuerdo de las historias de sus mayores, su idioma, sus costumbres y la tristeza marcaba sus vidas. Así muchos aún hoy día ignoran que descienden de estos grandes caciques y estrategas de la pampa.

El Misionero Moisés Álvarez, resume la historia con estas palabras: "... Estos infelices eran perseguidos con una encarnización increíble; a esto se agrega que al mismo tiempo los diezmaba la terrible viruela negra. Vagaban por la Pampa sin dirección ni tino, huyendo siempre y siempre cayendo en manos de los cristianos. Los que se obstinaban morían a bala y los que se entregaban, también morían por la viruela." (Meilrado Hux. Caciques Pampa-Ranqueles, pág. 119).



"La Zanja de Alsina", tinta china de José Aguerre, 1978

El pueblo ranquelino fue duramente perseguido y en poco tiempo desmembrado v desarticulado. Estos hombres fueron tomados por sorpresa. No tuvieron tiempo siquiera de conocer al enemigo, que acataba por todos los frentes. se infiltraba con ferocidad y contaminaba la sangre de los más débiles. Se calcula que la población ranquelina en 1.870 era de unas 5.000 a 6.000. Con la Conquista al Desierto, realizada por el General Julio A. Roca, el poder de este pueblo fue disuelto. El dobierno argentino distribuyó a los aborígenes que quedaban después de la expedición de 1.879. Los que habían sido reducidos en Villa Mercedes (San Luis), bajo el cuidado del Padre Marcos Donatti, pasaron a Victorica (La Pampa) en 1.882. Los de Fuerte Sarmiento (sur de Córdoba), con la asistencia del franciscano Moisés Álvarez, fueron llevados a General Acha en 1.886.

La Zanja de Alsina: origen

El Ministro de Guerra y Marina, Dr. Adolfo Alsina, programó la construcción de una zanja en 1.876 que comenzaba en Italó y debía llegar hasta Bahía Blanca. En los trabajos intervinieron las tropas nacionales de línea y Guardias Nacionales, reforzados en algunos sectores por peones y presidiarios. Las tropas van cumpliendo, también en forma intensa, un programa

agrícolo-ganadero.

El trazado de la vigilancia de su construcción estuvo a cargo del Ingeniero Alfredo Ebelot. Esta obra debía tener una longitud de 730 kms., pero solo fueron construyeron 374 kms. Tenía tres varas de boca, dos de profundidad y media vara de ancho. Con esta Zanja el Dr. Alsina pensaba cortar las grandes invasiones y hacer difícil las pequeñas. En particular, cubrió el sector entre Carhué y Laguna de Monte (Guaminí) por donde cruzaba el "Camino de los Chilenos", famosa rastrillada que era usada por los aborígenes. Vestigios de esta Zanja pueden observarse junto a la carretera entre Carhué y Guaminí, y entre Los Álamos y Villa Sauce.

Muerto el Dr. Adolfo Alsina, ocupa el Ministerio de Guerra y Marina el General Julio A. Roca que, compenetrado de cuál era la táctica más conveniente para la conquista definitiva del desierto, lleva a cabo el mismo pensamiento que muchos años atrás animó a Don Juan Manuel de Rosas: atacar a los indios en sus mismos toldos, perseguirlos; no darles tregua y llevarlos con movimientos envolventes a los sitios donde ya otras fuerzas lo esperan cortándoles el camino.

La frontera se pone en marcha

En el mes de septiembre 1.875, el coronel Leopoldo Nelson fue nombrado Comandante de la frontera Sud de Santa Fé, con asiento en el fuerte Gainza (hoy partido de General Villegas), por el Presidente Nicolás Avellaneda (1.874-1.880) que tenía como Ministro de Guerra y Marina al Dr. Adolfo Alsina.

En marzo de 1.876, el ministro Alsina puso en marcha el plan de traslado de la frontera. Las cinco divisiones iniciaron sus movimientos con el fin de expulsar a los aborígenes hacia el sur.



Certificado de jura a la bandera de Martiniano "Tape" Moreno, uno de los aborígenes de la localidad.

Creación del Partido de Villegas

Terminada la campaña al Desierto, las tierras ganadas son mensuradas rápidamente y vendidas, primero en el extranjero y luego en Argentina. Se produce en un primer momento rápido proceso de especulación de tierras y se hacen fortunas, vendiendo a pocos meses de compradas y a varias veces su precio original. Luego, comienzan a instalarse las grandes estancias y en medio de este proceso aparecen pequeños y medianos propietarios y arrendatarios que van a formar los pueblos de la zona.

Siendo Gobernador de la Provincia de Bs. As. el Dr. Carlos D'Amico, se determina la creación del Partido de General Villegas en julio de 1.886. Cuando el 28 de julio de 1.886 se creó el Partido de General Villegas su extensión se estableció de un total de 380 leguas cuadradas lo que hace un total de 1.025.939,80 hectáreas cuadradas, o sea, 10.259,39 km. cuadrados.

Con motivo de crearse el día 22 de octubre de 1.891 el Partido de General Pinto y el día 30 de septiembre de 1.910 el Partido de Rivadavia, pasaron a depender de los partidos referidos, muchas hectáreas de tierra que estaban bajo esta jurisdicción, quedando el de General Villegas reducido a un total de 730.275 has, cuadradas lo que significó una merma de 295.664,80 has.

Las penurias y trabajos por los que pasaron los pioneros, primeros pobladores cuando aún no se habían desarrollado los pueblos, son comunes y representativos de otros muchos de la zona y ejemplifican el proceso de formación de los campos y chacras de la zona, al margen de las grandes estancias, que se organizaban de una manera totalmente distinta y que ameritar un análisis por separado.

El paisaje con el que se enfrentaron los primeros pobladores de la zona difería mucho con el presente, la vegetación original apenas había comenzado a ser invadida por especies foráneas, era abundante, con la ausencia marcada de árboles salvo raras excepciones que motivaban topónimos que servían de guía. La presencia de árboles era fundamental para la provisión de leña y de madera para la construcción y de vital importancia en todos los órdenes de la vida de aquellos tiempos y la ausencia generaban graves inconvenientes.

Es por ello que, una vez instalados en sus parcelas, lo primero que hacía cualquier propietario era plantar árboles que servirían para usos múltiples: resguardo del ganado, leña, madera para construir ya para diversos implementos necesarios para los trabajos en los campos, y como proveedores de fruta, especialmente se plantaron duraznos que son de rápido crecimiento.

La fauna local también era abundante y ocasionaba inconvenientes adicionales a quienes recién se instalaban, aunque también proporcionaban alimento cuando los tiempos eran duros y que había que agudizar el ingenio para sostener la familia.

La pampa desierta, después de la campaña de Roca, comienza a transformarse y aparecen los primeros pobladores, pioneros que deben traer con ellos los elementos necesarios y materiales para construir viviendas en los campos.

El espíritu aventurero de aquellos pioneros dio el coraje necesario para enfrentar todas las contingencias que se presentaban. Los más fuertes no abandonaron la empresa y contribuyeron luego a crear los pueblos que se convirtieron en las ciudades actuales.

Hasta la creación y organización administrativa del Partido de General Villegas (1.886 a 1.888) todo trámite, correspondencia, viajes, etc., se canalizaban por medio de Lincoln. Luego de 1.888 y hasta 1.910, que se crea el Partido de Rivadavia, los pobladores de González Moreno y su área de irifluencia deben realizar los diversos trámites administrativos en la cabecera de General Villegas en sus dos ubicaciones: Reserva Los Arbolitos, Colonia Massey o Elordi y vuelta a Los Arbolitos, su ubicación definitiva.

Los guapos del 900

Los testimonios orales, que son variados y riquísimos por cierto, hablan de un insipiente caserío que se establecía en Meridiano V. Ávidos de trabajo, un grupo de hombres y mujeres comienzan la ardua tarea de poblar el pueblo nuevo.

Hacia 1901, ya existían demarcaciones que hablaban de un nuevo pueblo. Ya estaban enmarcados los sitios principales, por cuanto justamente don Remigio González Moreno conocía a la perfección cuál iba a ser el trazado férreo de entonces. Había accedido a cierta información confidencial que le había suministrado el entonces presidente Carlos Pellegrini. Inclusive el padre de don Remigio justamente se desempeñó como secretario y asesor privado de Pellegrini.

Conocedor de las bondades de la tierra, González Moreno se había graduado de agrónomo en Francia, veía un futuro muy promisorio en estas tierras linderas al posterior Territorio

Nacional de La Pampa.

Se puede afirmar, que existía un movimiento comercial y un tránsito de importancia en el lugar que hacía que mucha gente se afincara aún cuando no había nada. La posta "La Revolcada" de don Cirilo Moreno, uno de los primeros en llegar, era el anclaje ideal para echar pié a tierra en estos lares. Aquí hablamos de 1895, aproximadamente.

Si bien hay una demora lógica entre el pedido para fundar el pueblo, formulado por González



Moreno, y la autorización expresa para hacerlo, los pobladores no perdieron tiempo y comenzaban a afincarse. Aquellos primeros asentamientos eran simplemente en los mismos carruajes en que se desplazaban.

Los recién llegados y primeros pobladores datan de 1888 en adelante, y esto marca también un hito: se conocen las corrientes inmigratorias por zonas, donde se puede citar a don Irineo Arriola y una rama de los Melo, don Alberto Monat, León Mormont, Emiliano Melo, Gregoria Arce, don José Attara, don Joseph Clarenc, Cirilo



Vista de la estación local y parte de la Plaza de la Madre año 1.960.

Moreno, Miguel Moreno, Carlos Ferrero, Martín Dufau, y los Medeiro.

El señor Pío Masón se cuenta entre aquellos pobladores también. Hacia 1902 se construyen los primeros acientos en barro y ladrillo. Se cuenta en estas primeras la cancha de pelota a paleta, propiedad de Benjamín Hilario Nieto y el almacén de ramos generales de Bartolomé Ginocchio, más tarde Casa Ginocchio y Etcheverry.

Hacia esta época también había una sola provisión de carne por semana y era carne de potro que traía la Estancia Santa Aurelia de Bartolomé Ginocchio.

Ya en 1903 con el remate de tierras sufre un reordenamiento el pueblo. Se comienza a construir la estación ferroviaria y los presentes en el remate fundacional adquieren las siguientes parcelas: el señor Rossi compra un terreno en la casa de la actual calle San Martín, donde se encuentra el señor Teodoro Bajerlé.

El señor Fabre compra la cuadra completa comprendida entre las calles Uruguay, Córdoba, San Martín y Nueve de Julio.

El señor Miguel Moreno, compra también en el remate un terreno donde ya tenía instalada un pequeño almacén y expendio de bebidas: la esquina de Córdoba y Antártida Argentina donde más tarde su hijo Manuel continuaría con sodería.

En la esquina de enfrente el señor Martín Dufau adquiere su terreno también en el remate de Eduardo de Chaperouge, esquina que por años tuvo la carreta en pié, la misma que los trajo de Bolívar, y que hoy ese terreno pertenece al señor Oscar Bustamante.

Don José Attara compra la actual esquina del señor Aldo Calvo, en el mismo día, y construye allí su primera casa comercial. Otro de los compradores fue don Pablo Giordano que más tarde fundaría su propio almacén de ramos generales.

Más terrenos y fracciones adquieren propietarios pero sólo quisimos remontarnos a los primeros adquirentes. Ese es el caso del señor Luis Moliner, que compró terrenos por doquier. Allí se decidió otorgar espacios de carácter público, tal es el caso de la comisaría, la dependencia encargada de la administración pública como la delegación y la plaza central, que en principio no estaba demarcada. Las primeras casas, muchas de chapa de cinc, estaban emplazadas a la vera del ferrocarril en donde hoy es propiedad del señor Ismael Milanese. Ese asentamiento era casi exclusivamente de empleados ferroviarios, en realidad lo construyeron ellos.

Ese asentamiento era casi exclusivamente de empleados ferroviarios, en realidad lo construyeron ellos.

Los señores Miguel Moreno y un tal señor Rivero son los primeros que extienden sus almacenes antes de 1903.

El caso de don Miguel Moreno ya fue tratado, pero el señor Rivero emplaza un almacén desde la mitad de cuadra hasta el actual domicilio de Celso Cuello. Era integramente de chapa y "vendía surtido", además de acopiar lanas, cueros, años más tarde.

En el mismo año comienza y termina su panadería el señor Desarnou, cuyo panadero era el señor Papa, al tiempo que otra panadería, la del "turco Reidé" abría sus puertas al público, vendiendo en forma ambulante. Juan Pinto y Luis Polo tuvieron su primer panadería y hacia 1911 don Jesús Fernández, también.

Ya en 1905 y 1906 apareceri dos almacenes de ramos generales importantísimos para la época: Casa Giordano y Casa Scala. Don Pablo Giordano crea y funda su propia casa comercial. En sus inicios apuntaba a satisfacer las demandas del sector rural, donde vendía sillas, aperos y lujosos emprendados de plata y oro. Tiempos después sería de variados rubros.

La Casa Scala tenía un lugar de privilegio en la localidad: estaba a sólo media cuadra de la estación y vendía desde herramientas de mano hasta mulas y bueyes. Trabajaba en sintonía con la Colonia Drysdale, puesto que sus propietarios administraban esta Colonia. Así a los interesados en arrendar en la colonia le financiaban las herramientas, los animales y la semilla. Dos años antes había surgido Ginocchio, Etcheverry y Cía. de ramos generales.

Ya en 1906 se crea la dependencia propia en lo que hace al Registro Civil. Don Ricardo Bustos Fernández es nombrado como Jefe del Registro y aquí aparece un detalle curioso: se reconoce a una persona facultada a desarrollar tareas médicas. El doctor Juan Gemesio está autorizado a ejercer la medicina y es quien certifica el fallecimiento en aquellos momentos, tal cual lo expresa el Acta Nº 2, del 24 de Diciembre de 1906. Se podría afirmar que aparece el primer médico del pueblo.

Pero el detalle más curioso tal vez consiste en que en aquellas primeras actas se pueden constatar una alta tasa de natalidad para el insipiente caserío: entre el 16 y 26 de Noviembre de 1906 se denuncian doce nuevos alumbramientos siendo la hija de don Ciriaco Barco y doña Felipa Sánchez, María Manuela, la primera agendada en este Registro. Recordemos que en los tres primeros años el Registro perteneció a General Villegas, de lo que poca documentación existe. Más tarde en 1905, se instala la primera peluquería, que funcionaba donde actualmente se encuentra la vivienda del señor Omar Massola. Era la peluquería del señor Alfredo Macri. Por ese mismo año don Horacio Echeguía ejercía la profesión de relojero.



Vista del pueblo hacia 1.904: primer casa izq. Batipalla, enfrente Guirao, fondo galpón de Bertone y der. casa de O. Giménez. Fidel Attara y Francisca Acuña. Niño: Miguel Attara.

Hoy por hoy, tiende a desaparecer el gran mito existencial que el tren trajo consigo los acientos humanos en los pueblos. Hubo en las localidades en formación del interior argentino grandes movimientos migratorios, internos y regionales, como grandes movimientos inmigratorios externos.

La década de 1880 fue muy rica en recepción de inmigrantes venidos de países europeos y extraeuropeos (caso de Turquía, Siria, países árabes y hasta países africanos), que sin dudas apean ante un movimiento inusitado. Por ende desembarcan costumbres y tradiciones propias de cada región ó país de origen al que pertenecían los inmigrantes.

Esos movimientos pusieron un acento fundamental en las generaciones futuras en el Río de La Plata: creció el país demográficamente y acentuó el número de habitantes en las grandes periferias de ciudades otrora importantes. En Buenos Aires particularmente nacen los "conventillos" como una forma de albergar a un importante número de personas en un sitio reducido.

Pone al descubierto un marcado déficit habitacional del que tardará mucho tiempo en recuperarse.

El interés por la "new Argentine" es meramente económico ("venían a hacerse la América") y pasajero, por cuanto la enorme masa migratoria, traía consigo la idea de trabajar algunos años y regresar a su terruño. En la práctica no fue así: jamás regresaron ó, dicho en otras palabras, jamás pudieron regresar.

Ese medio siglo, las grandes masas se concentraron entre 1880 y 1930, abrió un abanico de posibilidades económicas y sociales en todo aspecto. Así, quienes preferían la zona desurbanizada, se concentraron en zonas rurales.

Aquí nos detendremos a considerar a Meridiano V en particular. Basados en una teoría de la bondad del suelo y de un tráfico importante, comercialmente hablando, hubo en esta zona un movimiento de tipo pendular que fue frecuente.

Se vivieron algo así como avances y retrocesos para una misma zona. El clima, el suelo, las condiciones sociales y hasta el movimiento laboral influyeron en ello. Trabajadores de paso que hacían sus cosechas y continuaban otros horizontes fueron normales en la primer década del 900.



Cosecha en trilladora tirada a caballo, en la chacra de don Ignacio Vicente, año 1.926.

Los que se quedaron

Hubo sin dudas grandes y pequeñas masas que tenían sus objetivos en Meridiano V.

El pueblo tuvo una gran influencia criolla a grandes rasgos por los movimientos a evaluar: hubo grupos familiares que vinieron en su mayoría de la misma provincia de Buenos Aires. Así vinieron de Olavarría, La Plata, Lincoln, Los Toldos, Trenque Lauquen, Chivilcoy.

También recibieron gente del sur santafecino, tal es el caso de Venado Tuerto, Rufino, etc. y un número menor del sur cordobés como lo es Laboulaye, General Sarmiento, y

un poco más allá, General Belgrano.

Recibió también un número para nada despreciable del este pampeano, viniendo entonces un puñado de ranqueles ó descendientes de éstos, entre los nuevos pobladores. La caída del imperio ranquelino, hacía dispersar a los grupos a "integrarse", a las nuevas poblaciones. Una integración a medias, ya que la segregación jugo su papel.

Por supuesto que la sociedad local se vió colmada también por un buen número de extranjeros franceses, españoles, italianos, polacos, hungaros y turcos, que completaron

el mosaico de ideas para el nuevo pueblo.

A diferencia de lo que puede establecerse para otras localidades, Meridiano V contaba mucho antes de su fundación con un punto estratégico: estaban frescas las rastrilladas aborígenes, pero confluían aquí enormes caminos de huellas que se comunicaban con General Villegas, General Pico, Intendente Alvear, Trenque Lauquen, entre otros.

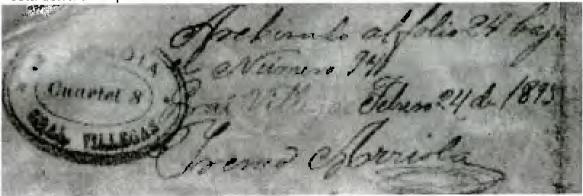
Aquellos caminos abiertos encontrarían su fin con el "amojamiento" de estancias, pero para esto habían cumplido con el cometido: los primeros pobladores ya se habían

instalado y en un paso posterior el tren completaría las llegadas.

Frecuentemente se encuentran pasionales relatos de familias que se afincaron en lugares lejanos al de su nacimiento. En muchos casos la distancia tendía a "borrar" aquellos sinsabores confundidos con dramas sociales.

Meridiano V recibió el aporte sanguíneo de ambos pueblos: los aborígenes, los inmigrantes y de criollos e inmigrantes y de criollos e indios. Mágicamente siempre es una excelente bienvenida para todo nuevo poblador. La explicación entonces es más que obvia. Los del 1900 estaban fijando las bases para el futuro. Todos tendrían lugar en

esta tierra de esperanzas.



Antiguo certificado de marca, de Irineo Arriola, año 1.895.

Aquellos troperos

Las primeras señales de las que se entonces datan de 1.875, pero sucesivamente siguieron registros que vinieron a controlar propiedades sobre animales.

La distancia, los caminos y los campos abiertos hacía imposible determinar y diferenciar animales y hacía complejo la identificación para sus dueños inclusive. Las marcas y señales fue el método para identificar tales animales y acreditar propiedad en el rodeo.

El "fierro" a fuego que ponía fin al orejano fue una herramienta fundamental dado que por entonces era frecuente los "entreveros", cuanto no los robos.

Ya en el año 1.904 con la llegada del tren se hace casi una exigencia contar con marca para realizar los embarques en vagones ferroviarios. Si se observan detalladamente los registros de marcas en los meses cercanos al arribo del tren se acrecientan las solicitudes de boletos.

Por aquellos tiempos adquieren especial figura los arreos y los arrieros. Desde las estancias y las chacras personas duchas en el oficio comienzan a "acarrear" el ganado para su posterior embarque. No solo esto, sino también la movilidad de un campo a otro también era un movimiento importante.

Pero habrá que esperar varias décadas más para ver desfilar a los "especiales", así se denominaba a los convoyes con más de treinta jaulas de hacienda, que partían hacia Buenos Aires. Los gobiernos provinciales y nacional de entonces propiciaban políticas a orientadas a lograr insertar los productos en el mercado externo: nace "el granero del mundo".

La forma simple de controlar los rodeos de hacienda llega justamente enmarcada en la Ley 5.004 del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Pero rápidamente llegarían las enmiendas ya que esta ley hacía difícil el control. La Ley 5.783 del 19 de noviembre de 1.955, por iniciativa de los Legisladores Srs.: I.C. Zuberhühler, J.M. Machet, H. Insen (h), E.G. Aguilera, Rodolfo Eyerabide y Juan Canter, imponían nuevos métodos en la marcha de hacienda. Se hacía imperioso contar entonces con la "Libreta de Acarreadores de Hacienda" donde destacaba entre otras cosas que el portador de tropas debía llevar marca y origen de la hacienda, destino y número de las mismas, machos y hembras y categoría de las mismas.





Tapa e interior de la Libreta, año1.956

Además, el responsable de tropa debía apersonarse en cada destacamento de pueblo o Juzgado de Paz a efectuar todo tipo de controles.

Uno de los últimos arrieros "matriculado" fue don Nemesio Melo (1.896-1.962) que desempeñó sus labores, en el último año de su vida, con Pedro F. Rosolén.

Sin dudas en el ancho camino del arreo quedaron figuras de la talla de don Esteban Licera, don Mario Barisona, los hermanos Roberto y Pablo Petruccio, don Rafael Inza y tantos otros que, con o sin libreta, hicieron escuchar sus gritos en la "culata" de alguna tropa.

Aquí, donde los gringos aman al gaucho

de Hugo Ferrari, para sus amigos de González Moreno

Sería un error suponer que en estas regiones se haya dado la sucesión étnica clásica que perfiló al país del Río de la Plata: indio- conquista- gaucho- inmigrante.

Por el contrario en la gesta fundacional de estos pueblos, todavía nuevos, ha habido una diversidad de orígenes, abrupta y casi simultanea, que marcó hasta hoy nuestro comportamiento histórico.

Sepamos que mientras en otras provincias y en Buenos Aires se registraba todo un marco de acontecimientos políticos y bélicos, con poblaciones viejas, caudillos, divisas, dolores de parto y muerte, en este extremo del oeste bonaerense todo era silencio y desierto, de no ser por los pequeños grupos de araucanos y ranqueles que cada tanto lo recorrían.

Hasta que de pronto ferrocarril e inmigración le pusieron ruido y color a la pampa, como en

una explosión inesperada.

Desde 1879 con la Campaña del Desierto decidida por el General Roca, la frontera que hasta entonces se extendía por la antigua línea de fortines se trasladó al Río Negro, y en consecuencia todas estas tierras ganadas al indio pasaron a ser ocupadas por el hombre blanco.

El aborigen era virtualmente aniquilado y con él casi toda su cultura, de la que solo quedarían tenues muestras. Ese saldo indígena no fue suficiente para que se produjera una efectiva transferencia de caracteres hacia los nuevos moradores del suelo. Solo hubo un aspecto cultural sobreviviente: la artesanía del tejido que aún está vigente en mestizos y criollos, herederos finales de las antiguas razas.



Por su parte el hombre blanco trajo e impuso el bagaje cultural que le era propio, y así llegaron sus costumbres, creencias, religión, modas, diversiones, su música, danzas y canciones.

Con el ferrocarril vinieron italianos, franceses y españoles, y un poco antes, en la construcción de las vías que dirigían los ingleses, muchos criollos expulsados de las estancias que ya no eran capaces de asimilarlos.

Y por el tren nos llegó la restante inmigración de sirios, libaneses, judíos, alemanes, polacos y multitud de lenguas y dialectos.

"Oteando el horizonte", de José Aguerre Por aquellos tiempos si usted hubiera tenido oportunidad de participar de una tertulia o de una fiesta familiar, se habría encontrado en el salón principal de la casa con valses, tarantelas, polcas y mazurcas interpretadas en coludos pianos de sonrisa marfilezca. Y afuera, junto al asado que se hacía lento, con las huellas, cifras, triunfos, estilos y milongas que los criollos humildes maltrataban en destempladas guitarras.

Esa mezcolanza era el síntoma de un país que paría de muchos otros.

Dos variantes elementales contribuyeron a la colonización: la de soldados que se afincaron después de la conquista, algunos en servicio activo en las policías de entonces, y la de los puesteros y peones de Buenos Aires cuyos propietarios adquirieron grandes áreas para sus nuevas estancias marginales.

El comercio avanzó junto con la epopeya cerealera, y muchos europeos consolidados se dedicaron al negocio ambulante, a la instalación de almacenes de ramos generales, barracas para

el acopio de lana y otros frutos del país.

Como lo explico en mi reciente libro "Valores de Cambio", en estas latitudes (y aquí involucro a Gonzalez Moreno junto al resto de la provincia y a una vasta franja de La Pampa), imperó la complementación de dos sociedades claramente diferentes, tanto en sus hábitos como en su mentalidad. Nuestros paisanos pobres nada sabían de la agricultura y todo lo expresaban de a caballo con pleno dominio de las actividades ganaderas. El inmigrante en cambio procedía de comunidades acostumbradas a exigir de la tierra toda su prodigalidad. Era tan incapaz el gringo en las tareas ganaderas, como inento el criollo a la hora de sembrar

Pese a que no resultaba sencillo hacerse de tierras en una geografía fraccionada después del indio por la vara privilegiadora del latifundio, una de aquellas sociedades comienza a primar sobre la otra.

Los extranjeros y sus descendientes pasan a constituir en el ámbito rural el grueso de una incipiente clase media instalada entre las dos nativas: la de los estancieros y la de los peones.

Lo consiguen casi sin proponérselo por su número y por sus mayores posibilidades de ocupación en un marco de producción económica que paulatinamente respondía a sus capacidades. Y sin embargo no hubo ruptura con los criollos pobres, condenados por su falta de apetencias económicas, por la ausencia de programas oficiales de adaptación y por el desprecio de las nuevas clases dirigentes a deambular entre las estancias que ya tecnificadas empezaron a rechazarlos

Don Carlos Sanes y un amigo: tlempos de música y alegría, año 1938

Es que entonces se produce un fenómeno singular: el inmigrante, en lugar de aferrarse a su propia cultura aislándose del nuevo contexto social, impone como su arquetipo al gaucho, idealizando lo criollo y adoptando sus costumbres, las vestimentas, el caballo, los giros idiomáticos, la artesanía del cuero, el mate, el asado, los pasatiempos, las comidas, la música y la payada.

Diríamos que en estos pueblos y en los campos circundantes el inmigrante correspondió a la generosidad sin par de los dueños de casa transitando con convicción y sin condicionamientos el

camino hacia la nueva patria y haciendo propios sus hábitos más visibles.

Si alguna duda nos cabe, echemos una mirada a nuestros encuentros paisanos, a las jineteadas, a los desfiles y a los asados que nos reúnen. Ya no veremos gauchos, porque el gaucho fue una concepción histórica de vida producto de las limitaciones, libertades, carencias e incomprensiones de un tiempo que pasó. Hoy que son otras las circunstancias, multitud de apellidos gringos y españoles se entreveran con los de algunos mestizos (vestigios ciertos del gaucho) para rendir homenaje a una sola tradición.

Y estos hombres rurales de hoy lo hacen desde el caballo, lindamente ataviados, como respetuosos

de una estirpe inolvidable.



"Arrimando a la estación": Maneja don Isidro Burgos, a su izq. Sandalio Cuello, a su der. desconocido. Parados: Juan Carosio, "Padula" Burgos (niño), Antelo Tisera, con camisa y bolsa al hombro. El vendedor de frutas Aquilino Martín. Año 1.930

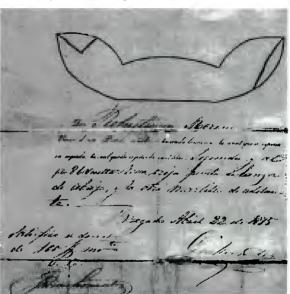
Siglo anterior

Los asentamientos anteriores

Los insipientes asentamientos rurales hacia 1.860 tenían como eje administrativo a la ciudad de Bragado. Hasta este lugar debían llegar los arrendatarios o propietarios de animales para obtener su correspondientes permisos de marca y señales.

La zona fronteriza en esa década se cerraba imaginariamente, desde Bragado hasta Carmen de Patagones es decir tenía varias leguas menos que la posterior línea, que fue la Zanja de Alsina. Determinar los puntos fronterizos es importante para aproximamos al detalle de la que puede haber sucedido. Estos hacendados podrían, conforme al avance de tierras también proyectarse hacia el oeste. El Ministerio de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, a cargo de Norberto de la Riestra hacía conocer, con fecha 29 de octubre de 1.862, se modificaba el sistema de señales y marcas. En su artículo destaca que "las marcas y señales de ganado registrados hasta el 31 de diciembre del corriente año, se renovarán por ultima vez, dentro de los primeros seis meses del entrante 1.862 quedando abolida en lo sucesivo la obligación de renovar las marcas y señales registradas".





Boleto de señal de Narcisa Rodríquez (1893) y de Robustiano Moreno (1875).

Estas modificaciones en los boletos no sería la última. Paulatinamente se modificari en la medida que crecía la rentabilidad del campo. Es así que el 22 de abril de 1.875 aparecen los primeros vestigios de señales en la zona y pertenece a don Robustiano Moreno A este le sigue el de doña Narcisa Rodríguez, cuartel 8, registrado ya en la Municipalidad de General Villegas, anotado en el libro 2, folio 61 del Registro de Señales, autorizado por J. B. Peralta y presentado por Irineo Arriola.

El 12 de febrero de 1.897, en la Municipalidad de General Villegas, bajo el folio 47 de tal Registro de Señales, inscribe su señal para ovinos don Froilán Melo, autorizada por Miguel Rojas, entonces Secretario Municipal y presentada por Irineo Arriola.

Estos movimientos de haciendas y hacendados y de marcas y señales nos hablan a las claras de los primeros habitantes de la zona. Seguramente eran arrendatarios y simplemente "pastoreaban" sus animales a porcentaje en estas extensiones.

Cariñosamente ... chacras

Las extensiones medias de campo recibieron el nombre de chacras y entendíase por ello un lugar, un espacio de estirpe familiar, profundo empuje y hasta liderazgo pleno de avances tecnológicos de época.

Las primeras chacras en Meridiano V se remontan antes de 1.900, por cuanto las primeras familias comienzan a establecerse y hacer sus explotaciones pero sin un trazado previsto, por lo que tampoco hay registros oficiales. Sí se puede afirmar que hacia el sur de González Moreno, a inicios del siglo, hubo un importante asentamiento "chacarero" con extensiones mínimas que arrojaban mínimas condiciones de existencia. En la mayoría de los casos se veían obligados a trabajar fuera de la propiedad para asegurar el sustento.

La realidad del colono y la realidad de la chacra fueron dos cosas paralelas, por haber transitado en el mismo tiempo, pero con condiciones sumamente distintas. Los colonos debieron defenderse de los contratos "leoninos" en algunos casos, lo que obligaba a reducir márgenes y condicionaba las explotaciones. Las chacras, donde el trabajo no fue menos arduo, peleaba también por la continuidad de una senda de trabajo y apego profundo a la tierra.

En cercanías de González Moreno hubo muchas chacras y familias que se desarrollaron en tono a ello. Pero queremos reflejar en estas páginas, y a la vez hacer un justo reconocimiento, sin desmerecer a las demás, pero que sintetiza la esencia de la familia gringa y chacarera: tierra adentro, en el interior del interior, la familia Falco es un ejemplo de vida, fue un himno al trabajo y un sacrificio hecho carne.



Folleto sobre cosechadoras que envía la Compañía Case a la familia Falco, año 1.916

La riqueza está en el sur...

Ya se ha dicho que la década del 1.880 y 1.890 fue próspera en el advenimiento de inmigrantes que llegaban al puerto de Buenos Aires en búsqueda de oportunidades laborales esta no fue la excepción y en 1.889 don Alesio Falco, llegaba para quedarse en la Argentina.

Rápidamente se instala en Rosario, Provincia de Santa Fé, donde aprende los "nuevos oficios" con sus jóvenes 22 años. Procedía de Paberagno, una pequeña aldea piamontesa, ubicada en la Provincia de Cúneo en el norte de Italia.

Justamente su oficio era realizar trabajos de ebanistería y ahora se disponía a empuñar el mancera y el manejo de bueyes, a lo que agrega la siembra "al vuelo" de sementeras nuevas.

Su intensión era ubicarse más al sur y se instala luego en cercanías de Villa Cañas, dentro de la misma provincia. No conforma con ello, emprende una larga travesía en chata hasta pasar, en 1.903 por el incipiente caserío de Meridiano V.

Arrienda en calidad de colono, una fracción de campo en la entonces Colonia Drysdale. Se instala entonces en tierras que hoy ocupa el establecimiento "La Leonesa" o "San Baldomero", en cercanías de Roosevelt. A esta altura el matrimonio con doña Catalina Salomone, también italiana, crecía en números. De aquella unión matrimonial nacieron: Alessio, Miguel, Catalina, Andrés, Bartolomé, Celestina, Magdalena, José, Juan y Paulo Falco.



Familia Falco: de izq. a der. parados: Alessio (h), Miguel, Catalina Salomone, Celestina, Magdalena, Bartolomé, José y Juan (niños). Sentados de izq. a der.: Catalina (faldas), Don Alesio, Andrés y Paulo. Año 1-916

En 1.916 arriendan 400 hectáreas que más tarde pertenecieron a la familia de Francisco Lucas. Allí construyeron también la casa y en 1.921 movilizados por la producción y la competencia solicitan folletos para comprar una trilladora a vapor. Es así que desde Wisconsin, el mayor estado triguero de Estados Unidos envían muestrarios y adquieren en ese mismo año la ansiada máquina.

Finalizada la cosecha, don Alesio contaba con Ford "T" descapotado 0 km. y unas ansias de mostrar a sus coterráneos "lo cosechado" en estas tierras. Emprende viaje con su esposa Catalina, y algunos de sus hijos hacia Paberagno, su aldea natal. Estas vacaciones le insumen 6 meses.

El fraccionamiento que se había producido en campos y estancias y el paso del tendido férreo lo encuentran frente a la posibilidad de comprar su propia extensión de campo. Es así que en 1.922 adquiere una fracción de campo de 210 hectáreas, que pertenecían a Estancias Trebolares, creando su propia chacra. Es la misma que hoy se encuentra a la vera de la ruta y que administran los sucesores de "Cholo" Falco.

Solo 8 años después, en 1930, emprenden otro ambicioso camino: le compran al Gondra, otra fracción, que había pertenecido a Trebolares hasta 1.923, y con esas 685 hectáreas más al sur crean "La Nona", una chacra donde terminaron de satisfacer todos sus sueños y lleva ese nombre en honor a doña Catalina. Justamente la abuela Catalina resumía en su persona el orden de la empresa, el liderazgo empresario, la marcha de las tareas diarias y la disciplina familiar. Desde su reducto preferido, la cocina, no había detalle que no conociera a la perfección.

En aquellos años eran 22 las personas las que alternaban entre las dos chacras, todos hijos de esta familia piamontesa. En "La Nona" el trigo fue cediendo paso al ganado vacuno, y la huerta y el monte frutal ocuparon su lugar. El taller era el patio y la huerta el jardín en una acción conjunta de manufactura propia de la subsistencia, pero también la providencia de productos frescos en la mesa diaria. Conservas y embutidos, vellones y yerra, arados y pecheras, máquinas y alambre todo en un mismo compendio: eso era la chacra.

La tarea y el trabajo fueron duros, y comenzaban, cuando el alba daba paso a las primeras luces del campo y terminaba con los últimos rayos del sol. Testimonio de aquellos días de fatiga son los mangos de las horquillas y las palas que tienen impreso para siempre las huellas digitales de esas manos laboriosas. Quizás el tiempo quiera ensañarse con el siglo, pero son las huellas abiertas las que no lo permitirán.

Traían bajo la sien, debajo del sombrero, la noble misión de "romper campo" en estas tierras vírgenes. Lo lograron como tantos otros. Por haber vivido un tiempo este sueño, Janson también estará orgulloso ante la proeza consumada.

Los descendientes de Doña Catalina Salomone y Don Alesio Falco quieren rendir un merecido tributo a los pioneros de la agricultura de entonces. Todo el reconocimiento a la estirpe de una familia de trabajo.

"La Sofía"

Otro pionero de la zona



Arreo en "La Sofía" hacia inicios de siglo... en el agua.

La llegada de don Francisco Arbizú a la Argentina, se remonta a 1.870, donde se emplea como `peón rural en San Justo, Provincia de Buenos Aires. Desde este lugar acopió cereales y cueros en carreta recorriendo lugares ochenta leguas ida y vuelta, llevando los frutos del interior.

Después de dos años decide marcharse a Tapalqué, como puestero de campo con una majada de ovejas. Allí luchó contra la adversidad pero también contra la fiereza de Catriel que azotaba la zona. Cansado ya de los malones frecuentes en los salvó la vida milagrosamente, decide tomar nuevos rumbos.

En 1.892 se radica en el entonces Partido de Trenque Lauquen, donde adquiere una exterisión de 2.500 hectáreas, un campo especial donde más tarde lo dividirá en diez potreros con 50.000 metros de alambre. Allí crea el establecimiento "La Sofía", en el actual Partido de Rivadavia.

A inicios de siglo cinco familias estaban en las inmediaciones como pequeños colonos, a tono con otros campos en arrendamientos. Hacia 1.910 dedicaba 500 hectáreas al cultivo y el resto la disponía para ejemplares de la raza Durham y 1.500 lanares Lincoln de los obtenía 4 kg. de lana por cabeza después de la esquila. Por esa época vendía capones de 85 a 100 kg. a un precio de 12 pesos. Los acopios los hacía en la Estación Meridiano V y el campo era administrado por el hijo Sr. José M. Arbizú, secundado por sus hermanos Roque y Eusebio.



Emparvando en "La Sofía", hacia 1,908-

Una estancia pampeana

Los ingleses de Trebolares

Ya en territorio pampeano en 1.898 se establece la Estancia La Pampa limitada, que ocupaba originalmente 34.000 hectáreas, cuyo establecimiento fue conocido como los Trebolares, aunque mucho despes pertenecieon a San Guillermo, de Guillermo Seré, y data de 1.915 época en la compañía inglesa que arrendaba, la Rex Company Limited, abandona las tierras.

La permanencia de la empresa inglesa es relativa. Estaba signada por condiciones que hicieron alterar su continuidad. Primero el trazado férreo y luego la Primer Guerra Mundial que llevó a sus propietarios a tomar la triste decisión de "enterrar" una carga de herramientas y maquinarias agrícolas completo en sus propias tierras. El temor a represalias hacia empresas extranjeras en el mundo hizo que se tomara tal decisión siendo hasta el presente todo un enigma.

Inicialmente constaba de 16 leguas divididas en 23 potreros y administradas por Alfredo Wilson. Por entonces, contaba con 9.000 vacunos Durham mestizos, 17.000 ovejas mestizas Lincoln y

600 yeguarizos Clysdale.

El producido de las esquilas era exportado a Europa. La estancia contaba con un galpón y prensa para lienzos pero también con 5 puestos diseminados en la estancia. El sistema de esquila "por lata" se había abandonado entre Trebolares años atrás por lo que se trabajaba en bretes. La manga reemplazó al lazo y necesitaba la mitad del personal.

Más tarde la prolongación de vías hacía el oeste, ya en pleno Territorio Nacional de La Pampa, hizo que sus tierras fueran divididas y en consecuencia difícil su atención diaria. Las tierras de Guillermo Seré, de las cuales ahora eran propietarios los ingleses comienzan a fragmentarse y división mediante comienzan a venderse.



Don Celestino
Ramallo
mostrando al
puma,
producto de su
facón.
En el fondo los
galpones de
Trebolares en
época de los
ingleses, año
1.914.

En 1.922 comienza a venderse y es el Sr. José Borgna la extensión que luego sería el pueblo de Trebolares. Hasta entonces es solo una estación con ese nombre cuyo Jefe de Estación era el Sr. Juan Verri. También por aquel mismo año compra una fracción don Alesio Falco, en proximidad de González Moreno.

Pero aquí se da una situación especial donde las fracciones de campo ubicadas hacia el este salen a remate de los cuales se venden fracciones menores. Allí compran en la subasta don Lisandro Martín dos lotes, don Manuel Barros con cuatro lotes, don Ignacio Vicente con un lote, la familia Arreguy con dos lotes, don Luis Hernández un lote, Enrique Escovich con un lote para los dos. En aquella oportunidad estaban loteadas las extensiones que hoy forman Trebol-Curá y La Esmeralda, pero no salieron a venta por falta de oferentes. Más tarde León Laharrague compraría en forma directa y particular.

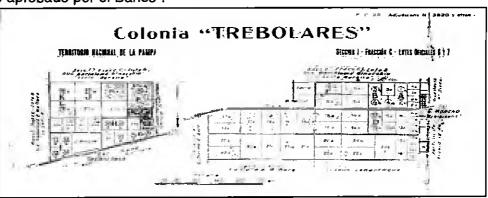
El 6 de marzo de 1.927 se funda el pueblo en remate de 104 solares y 10 quintas. En el cartel de remate los loteos y el plano bajo un título puntual: "Un pueblo más que se agrega al progreso económico de la Nación".

Aquellas fracciones de campo que se ubicaban entre las vías y el límite con Estancias y Cabañas "Santa Aurelia" de don Bartolomé Ginocchio, comenzaban a tener nuevos propietarios. Se vendían fracciones menores que fueron compradas, en 1.927, por pequeños productores a saber: don Agustín Heredia compraba 25 has., don Manuel Serrano Sánchez compraba 50 has., un Sr. Santos compraba 150 has., Enrique Escovich compraba 100 has., don Sabino Gorostiaga adquiría 100 has. y Ventura Calvo hacía lo propio adquiriendo 100 hectáreas.

El 18 de septiembre de 1.936 el Directorio del Banco Hipotecario Nacional asume la responsabilidad de adjudicar tierras en los que se conoció como "Colonia Nro. 28 Trebolares". Según el plan eran tierras ubicadas en proximidades de "Estación Trebolares y González Moreno", ambas del ferrocarril Oeste. En 1.942 se encontraba en ejecución este plan. Requisitos básicos

El Banco Hipotecario se arroga el derecho sobre los bienes de capital del colono y "se adjudicarán por el precio de tasación de una venta particular, descartando el remate". El éxito de la colonización, como obra social y económica de positivos alcances, está en la radicación del agricultor y su familia, y ello "sólo se conseguirá con individuos capaces de buena conducta y moralidad, que demuestren su aptitud para el trabajo y amor a la tierra (...). Por otra parte habrá una dirección técnica de la colonia y un plan de explotación estudiado por personal competente aprobado por el Banco".

Plano de ventas de tierras, elaborado por el Banco hacia 1.936



"El plan de realización se divide en dos períodos: uno de prueba que se prolonga cinco años y durante el cual el colono que ha firmado el boleto de compra-venta demuestre amplitud presunta para el trabajo y reúna a la vez los medios para realizar el desembolso inicial de la compra. El otro, mucho más largo que puede llegar a 46 años de duración, en que el colono es ya dueño indiscutido de la tierra con una hipoteca cuyo servicio será cómodo y liviano".

"Cuando el colono abona (...) la mayor parte del valor del bien adquirido, se ha establecido un servicio de interés del 3 % y una amortización anual del 1 % (...). Pero dentro de la obra social de la colonización el estímulo del ahorro. Por eso se crea el Fondo de Previsión, con un servicio anual del 4 %. Ese Fondo de Previsión será el seguro del colono; le permitirá defenderse de las cosechas pobres recurriendo a él pagar los servicios de esos años malos, y no perder el campo".

Las normativas hipotecarias ponen de manifiesto y a prueba la capacidad de producción de los colonos. En condiciones normales es positiva tal adquisición y tal financiación. Diversos planes de colonización se han desarrollado pero este llama la atención por el orden previo a la

compra y ala venta, respectivamente.

Además de exigerles que los adquirentes no deben ser propietarios de extensiones en el Territorio Nacional, para ello deberían presentar un certificado de la Dirección General de Contribución Territorial acreditando que no son tenedores de inmuebles, el Departamento de Asuntos Rurales proyectará las condiciones agrológicas del campo. En otras palabras, no sólo le indica donde producir, si no qué producir, también.

Obligaciones del colono

Durante los primeros cinco años los colonos debían afrontar ciertas obligaciones a saber:

a) Realizar una explotación de carácter mixto, preferentemente ganado vacuno, lanar, porcino v tambo.

b) Alfalfar la superficie hasta llegar al 50 % en el cuarto año.

c) Podrá dedicar parte de los alfalfares a cosecha, en condiciones económicas favorables.

d) Donde no haya vivienda, habrá que construír esa de adobe o ladrillo, higiénica y durable con habitaciones, cocina, techo de chapa y galería.

e) Los alambrados deberán tener cuatro hilos (dos de púas y dos lisos) para ganado mayor y

6 hilos para lanares (cuatro lisos y dos púas), con postes duros a 15 mts. entre sí.

f) Los tres primeros años plantar un monte de 50 árboles (preferentemente eucaliptus viminalis) y formar cercos de reparo para la hacienda con cañas de castilla o tamarisco.



Personal de Trebolares: Fidel Ferreira con la tropilla.

- g) Las semillas a implantar serán seleccionadas por aprobación del Banco.
- h) Los caminos interiores deben mantenerse terraplenados, así como aguadas y tanques.
- i) Las mejoras existentes al hacerse de la propiedad serán cuidadas prolijamente.

Bajo estas condiciones se desarrollaría uno de los planes de colonización más serios, y daría vida a un buen número de chacras. De la estancia quedaba poco y Carlos Atuccha compraban el casco y los potreros de la estancia de la que sólo quedaban 5.000 hectáreas.

La escuela de Trebolares

En julio de 1.928, fue fundada la Escuela 213 de la localidad de Trebolares, y venía a cumplir una función educativa importante. Gracías a los vecinos de la localidad y a los insistentes pedidos del Jefe de la Estación, Sr. Juan Verry, se incorpora al Consejo Nacional de Educación el día 26 de julio de 1.928.

El primer director fue José Celestino Quiroga, cargo que ejerció hasta 1.952 en que lo reemplazó la Sra. Andrea Vidale y la docente Crisanta Rodríguez. En los primeros años, las clases se dictaban en improvisados bancos hechos con tablones y cajones. El único aula era dividido con mapas por los alumnos y el maestro. Difíciles comienzos entonces. La construcción y los ladrillos fueron donados por el Sr. José Borgna, fundador del pueblo, hasta que años más tarde la escuela fue refaccionada. Pasaron por sus pequeñas chicos de los alrededores de los campos y la localidad.

El pedido frecuente del maestro Quiroga tomaba cuerpo y del único salón de 7,50 mts. x 7,50 mts. y una cocina igual de piso de adoquín, se ampliaba todo. No sólo eso llegaría luego una docente que atendiera a la creciente matrícula escolar. Se colocó un alambrado de 7 hilos para resguardar a los chicos y así se alambró la cuadra que ocupaba la escuela.

Las chacras le dieron forma y apego al pueblo, pero también a una de las estancias más importantes que tuvo el Departamento Maracó en la Provincia de La Pampa.



Alumnos de la Escuela de Trebolares: entre otros Rossi, Betcher, Carlos y Mariano Bengochea y el maestro Quiroga, Año 1.942

Otra estancia centenaria

Santa Aurelia de oro

Estancia y Cabaña "Santa Aurelia" fue un empuje importantísimo para el meioramiento de las razas criollas existentes. Desde sus inicios, el 22 de marzo de 1889, introduio meioras en los rodeos adquiriendo en el exterior los meiores ejemplares de razas británicas en pos de lograr los mejores puros controlados y puros por cruza de los que ha hecho gala a lo largo de su existencia. Conocedor Don Bartolomé Ginocchio de las bondades de los suelos adquiridos entendía que el meioramiento de la raza ayudaría a cerrar



Don Bartolomé Ginocchio, junto a Faitfull.

rápidamente un ciclo de cría y engorde en un lapso relativamente corto. Adecuó instalaciones que condujeran a esos logros, implantando así dos sectores bien definidos en su explotación, inicialmente de treinta de 34.000 hectáreas. Adecuó instalaciones que condujeran a esos logros, implantando así dos sectores bien definidos en su explotación, inicialmente de treinta y cuatro mil hectáreas: uno para la cabaña y otro para la cría de rodeos.

Desde su fundación fue cabaña y tuvo un notable apotreramiento con cincuenta y seis leguas de alambre. Hacia 1902 contaba con unos cuarenta mil lanares y nueve mil vacunos, de muy buen plantel. Además había dos mil vacas lecheras que producían anualmente sesenta mil kilogramos de queso tipo Gruyere y Gouza, además de autoabastecer la estancia de leche, crema y manteca.

Al inicio del siglo contaba con una planta de doscientas personas divididas entre la cabaña y el establecimiento, bajo la responsabilidad de Don Salustiano Duarte, primer mayordomo que se desempeñó hasta bien entrado el siglo.

Por casi medio siglo sus extensiones se caracterizaron por escasos cultivos para cosecha, labrando el suelo sólo para pastos de engorde. La estancia y cabaña en sí se parecía mucho a un pueblo. Contaba con servicio policial permanente, un almacén de ramos generales y pulpería en la misma, dos cocinas con amplias comodidades (una para la cabaña y otra para el resto de la peonada), carnicería y panadería, y hasta una sala de cine y una escuela (que funciona desde 1917, Escuela Nº 72) de enseñanza primaria. Como las localidades de alrededor estaban en formación ésta estancia brindó sus servicios de panadería en los albores de la Ciudad de General Pico. Viajaban de allí en busca de la galleta de campo al no contar aún con panadería. Semanalmente distribuía carne de yeguarizo en Meridiano V y hacia 1905 contaba con un almacén de ramos generales en Trebolares (La Pampa), Meridiano V y en Carlos A. Dhiel (Estación América) en la provincia de Buenos Aires; varias leguas a la redonda concurrían a "surtirse" a esta estancia.

En sus inicios también fue colonia y arrendaba por poco tiempo hectáreas con la única condición que introdujeran mejoras. Don León Mormont llegó de Francia a ocupar una fracción en arrendamiento, antes de 1900.

Pero sin dudas el fuerte fue la adquisición de vientres para mejorar la raza bovina. Los primeros ejemplares fueron Durham, bovinos camiceros de gran tamaño y excelente adaptación en la pampa húmeda casi septentrional. La organización cabañera contaba con un movimiento rutinario que comenzaba temprano (4 de la mañana) con la provisión de alimento a los toros en pesebre, continuando la faena con otros animales que también crió: Anglo Normando, si se habla de razas equinas Caballo Criollo y Raza Ausetana si se habla de asnares.



En el Bar Mateo tomando algo fresco... El perfeccionamiento de sus razas lo lleva a coronar campeón a Golden Fame 1, en 1908, premio que repite en 1910 con motivo de la exposición internacional de Palermo, consiguiendo así los máximos galardones: Gran Campeón Macho Nacional e Internacional. Pero el sueño del mejor ejemplar se concretaría hacia 1925: el Faithfull 20 adquirió todos los premios posibles y se había pagado por él un precio récord. Algo así como dos millones y medio de pesos actuales. También el magnífico ejemplar Fischer sería una frustración ya que después de desembolsar una suma superior a la mencionada muere al momento del desembarco. Sus restos descansan en la estancia. Las crías de la Cabaña "Santa Aurelia" sirvieron a todos los propósitos, los Caballos Anglo Normando, sirvieron para monta en el Ejército Argentino, mientras que los aznares eran empleados para Remonta Argentina y Gendarmería en zonas de vigilancia de difícil acceso.

Santa Aurelia sufre con el paso del tiempo los movimientos lógicos y divisiones por herencia. Hacia 1958 se divide exactamente a la mitad formándose a su desprendimiento Establecimiento "Aurelia Land", con diecisiete mil hectáreas. El Sr. Luis Balbiani contrae enlace con Ema Ginocchio, en segundas nupcias, y es así que hereda esta fracción de campo, más ocho mil cabezas de ganado bovino y crea entonces Sucesores de Luis Balbiani y Cía.

Más tarde el establecimiento vende una franja lindera a la Calle Meridiano V por propia decisión.

Sin dudas que este establecimiento fue pionero en su tipo y en sus ciento catorce años de vida narra su historia. Albergó a generaciones completas otorgándoles trabajo y bienestar. Padeció los embates de los tiempos difíciles pero supo sin dudas sobreponerse con hidalguía. Quiera el tiempo reconocer la labor obstinada de los que plantaron y sostuvieron la bandera del trabajo y del esfuerzo diario.

Gauchos de Santa Aurelia. Con estandarte Simplicio Melo y Marcelo Ledesma, en General Pico, año 1.950.



Drysdale

La colonia más grande

A inicios del siglo se podría admitir que dos colonias importantes rodeaban a Meridiano V. Si bien sus extensiones no llegaban ni siquiera a la periferia del incipiente caserío otorgaban un gran movimiento laboral, comercial y económico.

Para hablar de los orígenes de Colonia Drysdale hay que remontarse al año 1896 don José Drysdale Gibson y Tomás Drysdale amojonan y luego alambran una extensión de cuarenta mil hectáreas. Aquella extensión tiene pedido formal de alambre en el año mencionado en el entonces municipio de Trenque Lauquen.

El 13 de Octubre, don Vicente y Celedonio Pereda habían alambrado veinte mil hectáreas que más tarde formarían "Nueva Castilla". Este establecimiento lindaba con Drysdale e igualmente formaron "San Marcelo", de diez mil hectáreas; más tarde la Colonia "El Balde" (de Azurmendi) y San Martín y la otra extensión de treinta mil hectáreas, haría que luego se formara la Colonia "El Triángulo".

Hasta 1904 la administración de estas extensiones fueron realizadas por don Luis Farías cuyo principal objetivo era formalizar colonias, y el encargado de recorrer y ejercer contralor era el señor Cabrera. En 1901 se establece la familia Spetters, en 1903 la familia Falco y así se va poblando.

Aparece Scala

A mediados de 1905 aparece en Meridiano V una empresa con intención de hacerse cargo del arrendamiento de la Colonia Drysdale y construye una primera vivienda (hoy Familia de Rafael Inza) sobre la calle del Meridiano propiamente dicho donde además emplaza un ramal ferroviario y galpón de acopio para la actividad granaria. Así iniciaba su actividad Luis Scala y Cía. Ese mismo año arrienda las cuarenta mil hectáreas de Drysdale y se dispone a entregarla a colonos.

Ya en 1906 instala de un almacén de ramos generales, situada a media cuadra de la estación ferroviaria en Meridiano V desde donde provee herramientas, maquinarias, bueyes y semillas para la incipiente colonia. Allí entra a su actividad administrativa y controlará el plan de colonización que se había propuesto ejecutar. En ese momento, entonces, tenía en pie las dos columnas vertebrales del plan: un lugar para acopio y otro para satisfacer la demanda del colono, proveyéndole lo necesario para producir. La colonia tenía entonces sólo el alambrado perimetral y el interior estaba virgen de púas y postes.





Santoni y Romualdo Diaz primer empleado de Scala. Don Gabriel Vicente, 1.920



Emparvando en la chacra de los Vidal.

Desde el inicio de la actividad Scala planteó a sus subarrendatarios políticas claras: debían abonar el 18% de la producción agrícola anual con los frutos de la tierra. Podían, entonces, realizar pagos con especies, pero no podían tener en sus chacras animales, salvo aquellos abonados a la misma actividad, entendiéndose caballos de tiro, ó vacas para providencia del grupo familiar. Otras especies no eran permitidas.

El primer encargado de controlar los avances y retrocesos de la Colonia fue don Juan Santoni, quien recorría la extensa franja colonizada y además un tiempo de cosecha, calaba y controlaba las cargas en las chatas, y don Eloy Bonna fue el primer administrador.

Con el fin de acortar los fletes don Luis Scala hizo realizar un desvío en medio del trazado férreo hacia Agustoni, a la altura de la denominada Escuela del Triángulo. Tenía el claro objeto de realizar cargas de cereales desde un enorme galpón-depósito hacia dos vagones de entonces.

Entre tantos docentes que circularon por la colonia se recuerda a Don Rico, y a Don Joaquín Alvarez, un español instruido que daba clases particulares en 1924 y 1925.

La modalidad de arrendamiento fue cambiando acorde a los tiempos económicos y la marcha del país. Así es que hasta 1922 se mantiene una forma de arrendamiento de acuerdo a un porcentaje: 18% del bruto producido. Luego sobrevienen períodos distintos donde el porcentaje se mantiene pero el pago debe realizarse en montos en dinero en efectivo. Un detalle curioso es que no existía grandes cláusulas ni contratos: se libraba un "pagaré sin pretexto" como único medio ó documento válido para hacerse del arrendamiento.

La bonanza de Scala se recuerda en que permanentemente los colonos reciben el alimento aún cuando eso lo solicitare como un elemento de mutua confianza. Las cuentas del almacén se acreditaban de un año a otro.

A la confianza del gerente se constituyeron como responsables de "atender" a la Colonia, el Señor Gondra y luego Miguel Pérez.

El fin de la Colonia

El 29 de Julio de 1932, según consta en el Folio 82, Página 16, del Juzgado de Paz a cargo de don Juan Rabadán, Luis Scala y Cía., Comercial, Agrícola y Ganadera, presenta demanda con orden de desalojo sobre la mayoría de los colonos de Drysdale.

Esta situación se repite desde el 18 del Octubre de 1937 al 22 de Noviembre del mismo año, donde emplaza a los colonos sopena de desalojo. Este último año le ha insumido muchas pérdidas a raíz de la intensa sequía reinante, donde milagrosamente los colonos salvaron sus "lecheras" y "caballos de pecho" sólo con forraje diferido. Esta dificultad imposibilita adecuarse a los contratos de arrendamientos.

Los agitados tiempos políticos del 43 pusieron a Juan Domingo Perón en el gobierno nacional y aprovechando el lema que "la tierra es de quien la trabaja" comenzaron a mantener reuniones varios asociados a la Federación Agraria Argentina con sede en Roosevelt. En una de aquellas asambleas se designan a tres representantes de los colonos para que entablen conversaciones con el entonces presidente Perón.

Los "enemigos" del entonces presidente socarronamente afirmaban que se les "expropiaba" las extensiones, pero lo real es que tras un decreto presidencial se distribuye las tierras. El secretario gremial Luis Erdosia, don Eliseo Hernández y Urbano Mangas, viajan a la ciudad de Buenos Aires y se entrevistan con el entonces Ministro de Agricultura de la primera presidencia de Juan Perón, General Diego Imassi.

El gremialismo rural debió esperar hasta 1948, año en que definitivamente se le otorga el derecho a la tierra que durante años habían cultivado.

Sin quererlo la misma acción gremial estaba dando fin a una de las colonias más prósperas. Los nuevos terratenientes comenzaban otra etapa. Luis Scala y Cía. también: ya no sería quien impulsara la colonización. Terminaba entonces un período floreciente de administración: los colonos a los que defendió y les brindó las herramientas para producir habían crecido demasiado, tanto como para refugiarse solos en la gran extensión.

Unas ciento cuarenta familias vivieron en la Colonia Drysdale, la misma que sus dueños casi no conocieron, desconociendo entonces los tributos que debían pagar al Estado en concepto de gravámenes. Llegado el momento esos gravámenes eran más abultados que el valor de la tierra. Esta situación "apuró" los tiempos gremiales y "apurò" también la salida espontánea de Scala. Ya no serían más los arrendamientos. Ya no serían más los colonos dedicados a la agricultura. Ahora venía el tiempo de las chacras.



Campamento de Don Sandalio Cuello, en la colonia Drisdale, administrada por Luis Scala, año 1.916.

La otra gran colonia

Colonia San Francisco

Por María Isabel Panadeiro *

Francisco Viñas, de origen catalán, (emigra con su familia en la niñez) obtiene ya en Argentina el título de licenciado en farmacia. Cuando se estaba llevando a cabo la conquista al desierto de 1878 provee de medicamentos a las tropas del ejército, en pago por sus servicios le entregan bonos canjeables por tierras. Estas serán las 13.000 hectáreas donde funda estancia y colonia San Francisco.

Hacia principios de siglo (entre 1.904 y 1.905) divide el campo, una parte para explotarlo

él directamente y el resto es entregado a colonos.

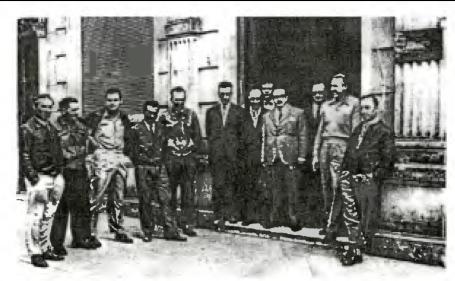
Los propietarios arrendaban para dedicarlo a la agricultura parcelas de hasta 400 hectáreas. Según nos señalan los contratos de arrendamiento, "el precio convenido que pagará el arrendatario sera del 25 por ciento sobre todas las cosechas que se obtenga, incluso semillas de alfalfa, libre de trilla, bolsa, sano, seco y limpio el que será puesto por cuenta del locatario en el galpón de los locadores, en la Estación de Meridiano V, F.C.O. Villa Sauze u otra o en el galpón de la administración de la Colonia, según convenga a los Sres. Francisco Viñas e hijos".



Clases particulares en la casa de los Vicente. El segundo de izq. a der. es Emilio Vicente, 1933.



De izq. a der.: Marta Rodríguez, su madre Nélida, su hermana Mirta y la srita. "Locha", docente en la colonia de Viñas, año 1.950



Colonos cuando recibieron el titulo de propiedad en una Escribania en T. Lauquen.

"Los pagos de arrendamiento se harán por el arrendatario en cada cosecha, obligándose a dar aviso cuando empiece la trilla con diez días de anticipación y no podrá vender un solo gramo de su cosecha sin antes abonar el arrendamiento estipulado".

El arrendamiento tenía una duración de cuatro años, comenzaba en marzo coincidiendo con el comienzo de los trabajos de labranza y finalizaba en febrero.

Los apellidos de los chacareros nos resultan familiares: Paterlini, Rodríguez, Hernández, Rojas, Vicente, Manzano, Panadeiro, Cristóbal, García, Pérez, Masón, Marcos, Rotta, Bajerle, González, Petitti, Ghisolfo, Culaciatti. En su mayoría eran de origen español a excepción de la familia Bajerle que era de origen húngaro y algunas familias oriundas de Italia.

La colonia fue armando su propia vida social. Tenían sus clubes: "Club Agrario" y "Deportivo Colonos Unidos San Francisco". Realizaban bailes amenizados con la orquesta Trío San Francisco, propia del lugar, partidos de fútbol, obras teatrales e incluso bodas entre integrantes de la misma colonia. Contaban además con su propia escuela. Para los inmigrantes que llegaron a un país donde la tierra ya estaba dividida de antemano el arriendo fue la alternativa que tuvieron para comenzar a armar una explotación agropecuaria. Gracias al esfuerzo y al ahorro muchos de ellos pudieron cumplir el sueño.





Equipo de fútbol y promoción 1951. A la der. abajo Nani Vicente.



El equipo de don Mariano Chapuis cosechando en lo de Scala, 1920

La otra actividad ganadera

Los primeros remates ferias de hacienda bovina, datan de 1912 cuando Don Luis Colomer remataba en sus instalaciones propias (hoy propiedad de Gallo y Familia), vacunos, lanares y yeguarizos. Aquel primer remate se dio el domingo 12 de Abril de 1912. Luego Don Enrique Escobich continúa con los remates hacia 1928-1930.

La Firma Salaberry, Bercetche en 1949, realiza remates, cuyo representante local era el Sr. Barrena, pero en 1933 Don Juan de Blas realizaba sus remates a través del martillero Leoncio García, que venía de Colonia Seré. Hacia 1955 Don Pedro F. Rosolén realizaba sus remates en la tradicional feria ubicada sobre el Meridiano V.

Luego la firma Serrano Hnos. S.R.L. realizaba sus espectaculares ferias donde acudían frigoríficos e invernadores de distintos lugares de la región.



Una vista de la feria y remate de Serrano Hnos.

Juan Alberto Harriet

El imperio del "chilled"



Mecánicos de "Don Remigio": Damasio Pérez y Héctor Burgos. Año 1.945

Hablar de la pampa húmeda y sus bondades, hablar del rico potencial productivo y la producción anual de hacienda es casi sinónimo de Juan Alberto Harriet.

Para situarnos en tiempo y escala debemos remontarnos a los inicios arrendatarios de do don Juan Alberto Harriet (p) y su hermano Antonio en Napostá, una localidad cercana a Bahía Blanca donde alquilan "La Blanqueada", en 1.891. Juan Alberto (h) contaba con sólo tres años de vida.

Napostá, es el inicio de todas las actividades: realiza sus estudios con su maestro, se hace diestro en el manejo del caballo y el lazo, conoce las bondades de la tierra y sus animales y se especializa en rodeos lanares. Es allí cuando el Frigorífico Anglo le ofrece a él y a su hermano Manuel, los apartes de las tropas para carga, trabajo que aceptan "ad-honorem".

Más tarde Antonio Harriet, su tío, adquiere tierras propias al sur del Río Negro, en la zona de Viedma, donde introduce mejoras en las razas ovinas existentes y don Juan Alberto Harriet (h) comienza una locuaz tarea: mientras todos los terratenientes se quejaban de la presencia india en el lugar, él comenzó a hacer sus primeros negocios con la tribu de Sayhueque. En definitiva son los bravos "manzaneros" los que se abren al trueque y así comienza una carrera empresaria asombrosa y duradera en el tiempo. Es aquí cuando toma un crédito de 150.000 pesos y comienza a comprar sus animales con destino a venta.

Innumerables travesías habría de realizar cruzando buena parte de la Patagonia para satisfacer la demanda de los compradores, pero en 1.911 da vuelta la espalda al sur y centra su atención en el oeste bonaerense. Con 22 años se instala en Las Toscas, Partido de Lincoln, donde se asocia con José Arrechea, su primo. Arriendan a Tomás Salvat, donde deben pagar 12 pesos por hectárea y por año e introducir mejoras por 1.300 pesos en 2 años. Ya contaba, al año siguiente con 10.000 lanares, 200 vacunos y 12 caballos.

Por ese mismo año arrienda, noviembre de 1.913, 1.375 hectáreas a don Pedro Huesca tierras que pertenecían a "La Angelita", pagando 6 mese por adelantado a un valor de 8.250 pesos.

En 1.915, Harriet centra su actividad en Meridiano V, aunque antes había viajado a Estados Unidos, además de tomar cursos de vuelo en avión en la Escuela de Teodoro Fells y Marcelo Paillette.

En julio de 1.917 arrienda "Los Aliados", una fracción de 3.500 a Barón Bisa.

La victoria francesa sobre las fuerzas opresoras, en Europa, lo pone contento y allí sobre el final de la guerra conoce a don Remigio González Moreno y a León Laharrague. Por esa misma época toma en arrendamiento esta vez 2.000 hectáreas a los hermanos Moliner, cuyo nombre será "La Marne", en honor a la victoria francesa.

Entre enero de 1.915 y mayo de 1.916 realizó los mejores negocios ovinos que le dejó una disponibilidad imposible de medir. Su primo Arrechea le suministra los mejores números en pesos y majadas desde Viedma contando así con un capital, entre Las Toscas y Meridiano V, de 9.000 ovejas, 7.300 corderos. 3.350 capones, 200 carneritos, 478 vacunos y 39 caballos, más el producto de la esquila que le dejaba 226.454 pesos anuales, una buena porción más que aquel crédito que había tomado en el sur.

La relación con don Remigio González Moreno se da por antonomasia. Hasta entonces los González Moreno vivían sus preocupaciones de la renta del campo, y es tal vez Eduardo de Chapeaurouge, rematador del pueblo de Meridiano V, quien lo induce a conocer a Harriet, o al revés. Don Saturnino Sabaño, hombre de extrema confianza de Harriet y compañero de ruta, comentaría más tarde que sobre el alambre lindero se tejieron los primeros negocios. Ese primer negocio ofrecía el 50 % de las ganancias a Chapeaurouge, que representaba y administraba las riquezas de los González Moreno, el 50 % de los gastos compartiendo el capital. Una oportunidad única que se dio y la aprovechó. Inundó la estancia de los González Moreno con 3.500 ovejas que trajeron arreando desde General pico y que venían a su vez desde el sur compradas por Arrechea en la Patagonia y embarcadas en Bahía Blanca. El imperio Harriet estaba en marcha.

Un asado en el invierno de 1.958 en Don Remigio. (Foto Diario La Nación)



Muchas hectáreas

Hacia 1.920 contaba con una interesante porción de estancias y hectáreas, mas los contactos con poderosos estancieros de la zona a quienes en el tiempo les arrendaría sus estancias. Tal el caso de León Laharrague ("Trebol-Curá"), Jorge Atucha ("Trebolares") y Remigio González Moreno ("Don Remigio".

Después del "engorde" de ovejas con Chapeaurouge, le propone arrendarle 1.000 hectáreas de "Don Remigio" y el administrador no acepta. Allí sí le propone incorporar 1.300 vacunos con engorde " a media" y allí si acepta. Una correspondencia del 3 de diciembre de 1.916 finaliza: "comprando en estas condiciones y disponiendo de campo seguro como es el rastrojo de Chapeaurouge no puede de ninguna forma fallar el negocio. Dentro del rastrojo hay como 200 hectáreas de cañadón con esparto y un pastizal de pasto natural que no puede fallar".

Hacia 1.925 Harriet tiene un potencial productivo muy fuerte y trae al país una flota de tractores para realizar las tareas de roturación de suelos e incorporar miles de hectáreas a la producción de alfalfa. Aquí pone su acento en un conocimiento descomunal de las virtudes del suelo pero también influye su inquietante interés por aprender de la naturaleza. Mientras desarrolla sus arrendamientos no descuida sus estudios sobre regímenes de lluvias, frecuencias y recorridos de vientos, además de instalar en sus campos alquilados galpones, mangas, alambres, molinos y teléfonos.

El 25 de julio de 1.928 en la Iglesia de La Merced en Buenos Aires, contrae enlace con María Josefina Sacriste Mones Casón, una mujer proveniente de una familia de bien, a quien conoce dos veranos atrás en una oportunidad en Mar del Plata. De esta unión nacen Martha, Jhonny, Teresa y Susana. Sus descendientes siguen hoy administrando aquella próspera empresa.

<u>El pionero y previsor</u>

La pujanza y el crecimiento de la empresa se limita únicamente a invertir en el momento justo, a la firmeza en las decisiones y al conducta empresaria de un hombre. La capacidad mayor es la observancia y la inteligencia para discernir lo conveniente de lo inconveniente, lo productivo sobre lo improductivo. El estudio del negocio de la invernada lo llevó a ser un respetado invernador en el ámbito nacional e internacional. Tuvo entonces la posibilidad de concretar los negocios de mayor envergadura económica, tratando directamente con los frigoríficos locales o extranjeros. Oportunidades que sólo tiene un invernador de estas características. Desde tierras lejanas venían en búsqueda del "chilled beef" un novillo especial de 500 kg. engordado totalmente a campo y en praderas naturales.



Manga de "La Marne", un mediodía de trabajo. Año 1.948 Niño de la derecha "Coco" Burgos. Masificó en sus potreros el uso de alfalfares y priorizó la salud de los rodeos con técnicas innovadoras que lo llevó rápidamente a obtener novillos terminados en un plazo relativamente corto, consiguiendo así un rápido retorno del capital invertido en recría.

En los campos arrendados no dejó nunca de introducir mejoras y hacia la década del 30 y 40 contaba con extensiones que ayudaban a cerrar el círculo productivo: los campos pampeanos proveían de la cría y recría y los del oeste bonaerense completaban el círculo del novillo de engorde.

Las distinciones por la calidad de la hacienda fueron muchas pero "aunque no esté físicamente con nosotros, estará siempre presente en un alfalfar de la zona de Meridiano V o en un hermoso lote de novillos engordados en zonas marginales, como nadie hasta ahora lo ha conseguido. El texto corresponde enviada por Luis María Etchegaray a la familia Harriet y resume la importancia de un verdadero ganadero emprendedor.

Sus establecimientos brindan aún un importante núcleo laboral y económico a la localidad. Sus empleados gozan de una tecnología aplicada al campo de primera línea y cuentan con servicios diarios relacionados con la localidad.

Contó sin dudas con una compañía de hombres fieles que cuidaron sus bienes en su debido momento. Desde su compañero de rutas en el sur y luego acá, don Saturnino Sabaños, hasta Victorio Brisky, desde el ingenio creativo de Desiderio "Pochoco" Echevert y don Juan Echevert hasta don Raúl Hourbeist llegando hasta nuestros días.

Pero en 1.969 trágicamente en un accidente automovilístico pierde la vida su único hijo varón, sin dudas un golpe muy bajo para un hombre muy fuerte. La noche del 11 de diciembre de 1.975 a los 87 años de edad se apaga la vida de un ilustre productor agropecuario. Termina así la vida de un ciudadano que inició sus caminos en el sur, recorrió el mundo entero contagiando a su entorno de visionario progreso y legó a las generaciones futuras de ejemplos divinos de amor a la tierra. El fresco verdor de la alfalfa en primavera, en la flor violácea de esta planta y en cualquier sitio matizado de entusiasmo se encuentra la sombra genuina de una figura amable y sincera. Generaciones enteras que pasaron por sus campos veneran la figura del hombre que recorrió caminos adelantándose al futuro. Un pionero con todas las letras... Harriet.





Cargando chilled en Meridiano 5 y don Luis Abalos marcando. (Diario La Nación) 1958

<u>Lo que no se dice</u>

La otra cara del tren

El símbolo del adelanto en los pueblos, el exponente de la nueva colonización, como en varios casos se denomina el tren, tenía tantas aristas negras como kilómetros de vía. Sin dudas el tren originó el mayor movimiento obrero de 1900 y era entonces normal que inmensas cantidades de operarios se desempeñaran en las estaciones.

Para los nuevos pueblos causaba asombro la cantidad de asalariados dependientes del movimiento férreo, siendo a la vez un motivo de status, por cuanto trabajar en estas dependencias era lo máximo entonces.

Tanto despliegue tenía su costo que se dividía claramente en dos: uno relacionado con el gasto de mantenimiento (personal, máquinas, estaciones, etc.) de los tramos que se iban creando y el otro relacionado con la construcción de las nuevas, donde el número de personas no eran menos importantes. Se podía decir que éste último debería ser una inversión a futuro, pero más tarde se observaría que también resultó un gasto excesivo.

En líneas generales había una cuestión clara de hacer ver que sin el tren los pueblos no eran nada, una situación posible y cierta. Pero por dentro las arcas del estado sangraban anualmente. Tal vez no se entiende muy bien un interés tan indiscreto de llevar adelante la gran obra ferroviaria, a sabiendas de la pérdida de capital nacional.

Primeros tramos

tuvieron motivos que importancia y que aún deben tenerse muy en cuenta, todos los ferrocarriles que se construyeron República. se hicieron en la buscándole una salida al Litoral, ó sea, los puertos de Buenos Aires en primer término v Rosario v Santa Fé, en segundo término. De modo que, sea directamente o por empalme entre sí, los ferrocarriles argentinos vienen a constituir una especie de abanico inmenso. abierto, cuyo vértice lo constituye la capital de la Nación.

Los datos oficiales, sobre memoria y balance, son volcados en un volumen de "La Ingeniería", una publicación de exclusivo uso oficial redactado por el centro de ingenieros en forma guincenal.



La llegada del tren siempre fue motivo de encuentro.

En un informe semestral el Administrador General de Ferrocarriles del Estado, Ingeniero Luis Rapelli, vertía conceptos deplorables sobre la explotación y desarrollo ferroviario.

Con numerosos recuadros, varios gráficos y diagramas estadísticos correspondientes al año 1915, se demuestra el grado deficitario de los trenes de carga y de pasajeros. Por eso los años 1910, 1911, 1912, 1913 y 1914, fueron exponentes de la pérdida.

En 1910 daba sólo una utilidad de \$160.261.73 moneda nacional. Al año siguiente la

utilidad fue de \$ 196.427,70, pero en los períodos siguientes las cosas cambian. En 1912 el déficit era de \$1.445.323,39, en 1913 era de \$116.309,54 y en 1914 de \$4.063.115,29.

Inexplicablemente la construcción de nuevas vías se había interrumpido hacia 1910 y las cifras que se baraiaban en movimientos era jugosa: en 1910 transportaba 1.537.276 personas y más de dos millones y medio de toneladas y en 1914 y 1915 comienzan a descender esas cifras. Pero lo verdaderamente inexplicable es como una red que movía tales cantidades, sean pasajeros ó toneladas de carga, arroja tales pérdidas. La explicación más coherente la encontramos en las apreciaciones del mismo interventor. La presencia del Ingeniero Luis Rapelli, decía la Honorable Cámara de Diputados, "ha de contribuir grandemente. La mala opinión que ya comenzaba a generalizarse en el público, sobre las condiciones del gobierno para administrar sus ferrocarriles alejando la posibilidad de su absorción por empresas particulares que quitaría al Estado uno de los elementos de mayor utilidad para el fomento y desarrollo de Importantísimas zonas del país. Si bien las ferrovías no han de dar por mucho tiempo las ganancias que corresponderían al capital invertido, dado que han sido construidas no con fin comercial, sino simplemente como líneas civilizadoras, destinadas a hacer entrar en la marcha progresiva del país a las regiones que cruzan, es fácil que bien pronto pueden tener un producido que sirva, a más de llenar los gastos de la explotación, a permitir extender y complementar nuestro sistema ferroviario." La idea de unir, mediante el tren, los continentes americanos iba creciendo, especialmente

empujada por el Ingeniero Luis Huergo en Argentina y el Ingeniero Santiago Marín Vicuña de Chile. Pero las negligencias del quehacer cotidiano estaban a la orden del día: el planteo caía en descenso permanente. Más tarde se privatizarían con resultados económicos parecidos a los conocidos aquí. Entonces la promocionada acción civilizadora cae al vacío. El empeño publicitario estatal de tal acción civilizadora era sólo eso: mera

propaganda ó la propaganda más cara del mundo.

Estación ferroviaria local, construída en 1.903



Movimientos férreos locales

La estación ferroviaria local hacia 1.903, año de la fundación del pueblo, se estaba construyendo y recién el 1 de agosto de 1.904 se inaugura el servicio de trenes por este ramal que finalizaba su recorrido exactamente en Meridiano Quinto. Antes, el 22 de diciembre de 1.903 el recorrido había quedado inaugurado sólo hasta la estación San Mauricio. De todos modos para el día en que se expusieron a remate las tierras que conformarían el nuevo pueblo de González Moreno, partió un tren especial desde la estación Flora (Carlos Tejedor) seguramente sobre los rieles que un año más tarde serían inaugurados.

La situación especial de "punta de riel" encuentra su justificación que el Gobierno Nacional había retraído los fondos para la expansión de nuevas vías. Por esa cuestión la localidad por algunos años fue el fin del recorrido hacia Once.

Ya en el año de la llegada oficial del tren comienzan a tejerse los grandes movimientos de cargas, especialmente de ganado ovino y cereales. El 16 de febrero de 1.914 don Miguel Moreno exporta al Mercado Central de Frutas de Buenos Aires, el primer cargamento de cueros: son sólo 49 cueros de raza.

Por aquellos años iniciales comienzan a establecerse los primeros galpones con destino a acopio de cereales. Las dos primeras empresas que lo hacen es Luis Scala y Cía. y Francisco Viñas. El primero extiende sus playas cerca de la calle Meridiano V, donde el ferrocarril realiza un trazado especial para maniobrar con sus cargas. El segundo detrás de las vías, cuyo primer encargado de galpón fue don Felipe Ceberio. Corría entonces el año 1.906.

Por aquella época era Jefe de Estación Sr. Omar Perillo y luego le sigue Sr. Villerto Viñals. Desplegaban entonces una veintena de hombres que se ocupaban de las tareas ejecutivas, mantenimiento y recorridos, abarcativos sólo a la estación. Pero el galpón de mantenimiento d máquinas, a las que se atendían después de cada recorrido, era medio centenar de personas en sus inicios.

Los últimos embarques de hacienda en pié se realizaron el 22 de diciembre de 1.986, siendo los dos últimos ganaderos que realizan tan embarque don Francisco Lucas y Desiderio Echevert Harriet. Desde allí es curiosa la firma de los responsables de la estación solo constatando los años, hasta que finalmente se cerró el servicio. En 1.992 con la privatización de los servicios sería sólo un buen recuerdo las cargas animales. Actualmente es Jefe de Estación Sr. Alberto Santoro.



Primitiva vivienda de Agueda y Emiliano Melo, primeros pobladores que habrían llegado antes 1.900. (Foto 1.915)

Casos emblemáticos del siglo

Los casos más resonantes del siglo XIX podrían citarse la invasión de langosta (noviembre de 1.891), los casos mortales de fiebre amarilla (1.878), las inundaciones (1.880) se cuentan como las más importantes.

Pero iniciando el siglo XX, casi las mismas plagas y los mismos fenómenos se ensañarían con la zona. Sin dudas hubo que agregarle la sequía de los años 36 y 37 y la ceniza del 32, también con efectos desbastadores.

<u>Un volcán de ceniza</u>

La noche del domingo 10 de abril de 1.932 fue la más larga que se recuerde. Esa tarde dominical muchos observaron sobre el cielo un rubarrón pardo hacia el oeste. Presagios de lluvia o corrientes eólicas del Pacífico podían ser aquellas intensas nubes...

Nadie se imaginaba entonces que los que observaba sobre el cielo era ceniza del volcán El Descabezado de Mendoza que había entrado en erupción.

Recuerda casi anecdóticamente Don Fermín Nievas, vecino de González Moreno, con sus 89 años a cuesta (nacido el 20 de abril de 1.914) que aquella madrugada todo sería movimiento en la estancia Don Remigio, administrada por Don Juan Alberto Harriet, por cuarito debían desembarcar "un especial" de invernada en el embarcadero del pueblo.

Don Nievas debía "hechar los caballos" para la peoriada pero tuvo que esperar hasta el mediodía para ver alumbra el sol, ya que el fenómeno sólo brindaba el triste espectáculo de una larga noche en tinieblas. "No sabíamos que era lo que pasaba, ya que ni radio teníamos para informarnos"... afirma.

Victorio Brisky, hombre de confianza en Don Remigio contó: "Me levanté v al salir sentí una molestia en los oios. Pero lo que más me llamó la atención era la oscuridad reinante a esa hora. Entonces me topé con un peón casi centenario que aún prestaba servicios de cebador de mate a la peonada y que aridaba deambulando con el mate en la mano: ¿qué pasa muchacho que no amanece? dijo.



Doña Amparo Garrido sobre la ceniza.

En algunas franjas las capas de cenizas eran de 30 centímetros, pero en la zona de González Moreno se hablaba de 15 centímetros y se extendió hasta los distritos de Carlos Tejedor, General Villegas y Rivadavia, llegando incluso a sectores de la ciudad de Buenos Aires y Montevideo, Uruguay.

Las consecuencias se medirían más tarde ya que el finísimo polvo invadía las chimeneas, herramientas y automóviles. Los autos con el movimiento levantaban polvo en los caminos que hacían depositarlo en los radiadores interrumpiendo la refrigeración, haciendo que levantaran temperaturas muy altas hasta "fundirse". Algunos ingeniosos diseñaron filtrostrampas para disminuir la acción del polvo. de la ceniza.

En los campos se hizo escaso el pasto, "los animales daban vueltas y vueltas y no lo comían" al decir de Don Fermín Nievas. Lógicamente en poco tiempo perdían peso considerablemente. Pero el problema estaba en que el polvo les desangraba las encías al masticar el pasto envuelto en cenizas provocando irritabilidad hasta muerte, en casos extremos. En otros caso los animales morían de "muerte súbita" al aspirar el polvo que se apropiaba de los pulmones.

Los galpones y tinglados llegaban a "arquearse " por el peso en sus techos, y tanques y aguadas se inutilizaron para siempre.

Los chacareros y agricultores optaban por roturar sus campos a fin de enterrar la ceniza y los vecinos, del pueblo, en grandes pozos enterraban la ceniza con fines de polvo limpiador en ollas, pavas y sartenes.

Pasados los años a una profundidad considerable se encuentra ceniza en la corteza de la tierra. Un fenómeno desolador que llevó años recuperar los suelos fértiles y el lunes 11 de abril de 1.932 solo se vivió mediodía, pues que el resto estuvo a oscuras por efecto de la ceniza.



En "Don Remigio": Carolina Vallejos, docente, Ema Contreras, Lita Contreras, Sra. Vallejos y su nieta, Remigio González Moreno (h), 1.945

Una seca de aquellas...

Cuatro años más tarde, de aquel insólito hecho de la ceniza, los campos volvían a sufrir los embates de la naturaleza.

El otoño de 1.936 fue seco por cuanto la lluvia apareció presagiando entonces un largo y temido invierno.

Esa sequía se extendería hasta fines de 1.937 donde se registraron 40 mm. caídos en marzo del año anterior que alcanzó a mitigar tanta furia del viento que abatió sobre los campos. Después, en 1.942 y 1.967 se repetirían.

La prolongada seca de entonces dio lugar a un lugar a un inusitado movimiento chacarero en busca de pasto que asegurara la vida de los animales. Era común emprender largos arreos en busca del precioso verde. Pero muchos animales perecieron en el camino debido al estado calamitoso que muchos de ellos presentaban. Los más pudientes embarcaron animales hacia zonas de verde mientras que una gran mayoría sólo debía conformarse con raíces sacadas del cuajo de la tierra.

El poco y escaso verde que se podía haber contado era consumido por la tucura que aún permanecía en los campos.

Recién hacia 1.938, llegaría recuperación, pero antes se agotaron todas las escasas reservas forrajeras, ya que las vacas lecheras y yeguarizos de tiro eran mantenido en cautiverio "a ración". Miles de ganados bovinos y lanar yacían dispersos por los campos sin vida. En muchos casos el mismo viento y la arena le dieron sepultura natural.

En los campos casi desaparecen los alambres a manos de enormes bancos de arena que se depositaban al pié de los postes. Aquellos alambres delicados en su estado caían ante la arena. Cuanto no, aquellos resistentes amontonaban arena de uno y otro lado haciendo que los cardos rusos pasaran libremente.

Uno de los cuadros más tristes del siglo. Muchas familias abandonaron Meridiano V buscando mejores horizontes. Ojalá los hayan encontrado por que esta situación en varios kilómetros a la redonda. Luego en 1.949, 1.967 y 1.969 se producen cuadros de sequía pero menores dimensiones que los anteriores.



En época de escasez había que agudizar el ingenio: Don Lapouyade juntaba huesos que cargaba en vagones y vendía en Bs. As., año 1.938. En la foto había casi tres vagones de huesos.

<u>Una manga de tucuras</u>

El caso de la langosta es también de características epidémicas. La suerte del chacarero está librada a los ciclos húmedos, la erosión y la roturación de sus cultivos.

La aparición de la langosta se remonta al 29 de noviembre de 1.891, cuando en forma oficial se da noticia de ello.

Hasta el momento no había insecticida que controlara los ataques, es decir no se había creado nada hasta entonces y la pulverización casi era desconocida.

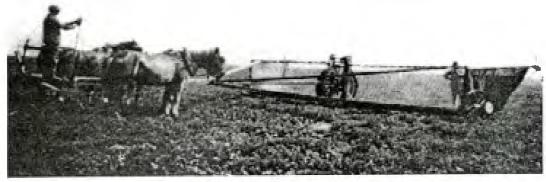
El traslado de la langosta era un espectáculo aterrador. Volaba en bandadas usando sus patas trasera para emprender saltos que producidos todos a la vez "ennegrecían el cielo" por un instante. Las mangas se desplazaban en conjunto y por áreas sectorizadas y arrasaba todo tipo de vegetales. Incluso en la misma Plaza de Mayo en Capital Federal las langosta comían a sus anchas, cuanto encontraban.

Ya el 16 de diciembre de 1.916 don Juan A. Harriet comentaba por correspondencia a su primo Arrechea que la "saltona" se combate si llueve racionalmente. Con el tiempo sería un gran dolor de cabeza para este y otros tantos productores.

En su momento, tal vez exageradamente, se admitía "que la voracidad de la saltona era incontenible. Llegaban a triturar cuanta materia orgánica hallasen, aún la madera de los muebles y ropas. Volaban el día entero en mangas inmensas que llegan a oscurecer la luz del sol, de norte a sur, durante jornadas enteras... Cuando aparecían las mangas, el chacarero, su familia, peones y vecinos, salían a golpear tachos, como improvisados tambores, espantándolas, y así no descendieran en los sembrados".

Por iniciativa de la Comisión Central de Defensa contra la langosta, con asiento en el entonces Distrito de Trenque Lauquen se convoca a don Atilio Ramón Huesca (La Angelita), José y Tomás Drysdale (de la colonia homónima), don Juan Cachau, a Francisco Arbizú, entre otros, a ser parte activa del combate de la langosta, sopena de apercibimiento de \$ 25 m/n si no acudían a tal llamado. El objeto era erradicar el insecto, corría el año 1.918.

En 1.925 se reiteraba el proceso y fenómeno alcanzó a los campos hasta bien entrado el siglo. Recuerda don Horacio Contreras (84 años, nacido el 8 de octubre de 1.919), cuando entonces se empleaba en Don Remigio: "primero se arreaban hasta grandes surcos y se las enterraba. Después don "Pochoco" (Desiderio Echevert) y don Juan (Juan Echevert) inventaron un aparato para juntarlas y matarlas. El trabajo se hacía de casi de noche para que no saltara". Recién en 1.950 se consigue un insecticida letal, denominado Dieldrin, que se fabricaba en Estados Unidos, que puso fin a este flagelo. Desde luego que la aparición del Dieldrin, en principio no fue de alcance masivo por cuanto recién hacia 1.960 se puede decir que concluyó el problema.



Combatiendo tucuras con un aparato ideado en la estancia Don Remigio, año 1.920.

Otros casos del siglo

El 6 de septiembre de 1.911 se desarrolló en la localidad de González Moreno una vacunación masiva ante un cuadro severo de difteria que en sólo dos días arrojó la triste cifra de 6 niños muertos.

En enero de 1.916 se desata sobre la zona de Meridiano V un foco importantísimo de carbunclo o carbúnculo. Los medios de entonces, la incomunicación o la escasa comunicación, más el escaso conocimiento sobre la enfermedad, contribuiría a aumentar la problemática. El carbunclo es una zoonosis, es decir transmisible al hombre y por ese motivo en un campo cercano muere un hombre de apellido Montes, a causa de esto.

Tragedia en el aire

En 1.949, en una improvisada pista de aterrizaje en adyacencias de una firma feriera pampeana casi se produce una tragedia, que se puede denominar el primer accidente aéreo de la zona.

Don Hugo Delgado, estrecho colaborador y posterior socio en negocios menores de don Juan Harriet, había llegado a un remate feria a Quemú-Quemú, para satisfacer en parte la demanda permanente de invernada de los establecimientos asociados que en suma alcanzaban 22.000 has.

Finalizada la jornada, intenta, sin suerte, retomar vuelo "con viento de cola". La improvisada pista no resultó conveniente y perdiendo vuelo el avión cayó a tierra, recogiéndose solo restos de hierro y chapas retorcidas. Afortunadamente el joven piloto solo recibió fracturas, nada de gravedad, podría sintetizarse. El avión era un Pepper biplaza que integraba una flotilla de 15 que la empresa de Harriet utilizaba para recorrer los campos.



Lo que quedó del avión, piloteado por don Hugo Delgado, año 1949

Aquellos primeros...

Transportes de carga

La producción local y regional iba creciendo conforme avanzaban los años y las décadas.

También hacían su irrupción en el mercado los motores a explosión, que de a poco iban siendo perfeccionados dándole potencia para usarlos como transportes de carga.

El 15 de Noviembre de 1930 llega el primer transporte pesado a Meridiano V, con la reciente adquisición que terminaban de hacer don Juan Bautista Ghiglione. Se trataba de un Ford "A" cuatro cilindros, naftero, con caja adaptada para cargas.

Nacía consigo una empresa cuya denominación comercial sería Transporte "El Lucero" y que más tarde emprendería largas travesías en la zona y el país.

En 1937 se moderniza aún más la flota y don Juan Ghiglione adquiere un poderoso Mercedes Benz 15.600, que sería usado, en su mayoría, para trasladar lanas y cueros vacunos a Avellaneda, provincia de Buenos Aires.

Los primeros tractores

Los primeros tractores de los que se tienen conocimiento, datan de 1924 en adelante. Hacia aquel año don Ignacio Vicente adquiere un tractor Fordson para realizar sus labores de tierra en una franja lindera al Meridiano V propiamente dicho, en una fracción de cuatrocientas hectáreas, que alquilaba en la Colonia Drysdale, administrada por Scala y Cía.

Esa fracción era la última ubicada hacia el sudoeste en cercanías de Agustoni (más tarde chacra de los Matio) y es en ese predio donde ponen a prueba el potencial del tractor.

Tiraba con dificultad sólo tres rejas y sus neumáticos eran totalmente de hierro. El motor estaba compuesto por cuatro pistones, sistema de alimentación de combustible con carburador y prácticamente no tenía sistema eléctrico. Funcionaba con nafta y podía trabajar, en condiciones normales, no más de dos a 4 horas por día.

Imaginemos que roturar el suelo era toda una odisea por aquellos años, pero los motores a explosión llegaban para cumplir su cometido. En ese mismo año don Juan Alberto Harriet impresionaba con una flota de tractores para trabajar sus estancias, traídos especialmente para practicar labores intensas.

Don Mariano Bengochea y sus comisiones y viajes en la zona.

Un avión en casa

El martes 18 de febrero de 1.969, un avión planeador del Aero Club América que realizaba vuelos de aprendizaje se precipitó sobre la vivienda del Sr., Alberto Garelli, un conocido vecino de la localidad de González Moreno.

Eran las 17 hs. cuando un avión Flett doble ala comenzó a perder altura en momentos en que sobrevolaba la localidad. Fallas insalvables hicieron que el avión se incrustara de punta en la vivienda particular.

Roberto Salvatore Pagella, italiano de 24 años, y Rubén Puente, Argentino de 25 años eran quienes comandaban la aeronave como piloto y acompañante respectivamente.

A esa hora de la tarde era importante el número de vecinos que observaba el movimiento del avión, además de percibir un ruido extraño lo que hacía suponer fallas. Al momento de precipitarse, varias personas acudieron al lugar para ayudar a los malogrados viajeros.

Los pilotos resultaron con heridas diversas. Una vez sacados del bimotor y bajados del techo fueron trasladados hacia América por personal de la Unidad Sanitaria. Roberto Salvatore Pagella había obtenido su licencia el día anterior. Los daños de la vivienda fueron importantes en la mampostería y habitaciones interiores.

Por explosión

Las máquinas a vapor exigen, además de una tarea dura de mantenimiento, un cuidado especial por cuanto un descuido en la provisión de agua podía hacer fracasar la vida de los operarios. Entonces era común observar una persona dedicada exclusivamente al "acarreo" de agua para las máquinas a vapor. Tal vez la inexperiencia y quizás fallas en la provisión de agua hicieron que una trilladora estática a vapor produjera una tragedia de enormes dimensiones en el establecimiento "San Francisco", de Francisco Viñas.

En la tarde del 5 de febrero de 1.909 los jóvenes Abraham Gianata (25 años), Pedro Antonio Luis (23 años), Carlos Pucinini (31 años), Juan Repetti (32 años), Bautista Cornelli (30 años), Ramón Peralta (35 años) y Pablo Mazzina (37 años), todos solteros, perdieron la vida tras la explosión de la trilladora. Se ha hablado de un número mayor de víctimas de esta tragedia, pero sólo se ha encontrado registro de los nombrados. Nuestro reconocimiento para quienes apostando al trabajo perdieron la vida.



Vivienda de la flia. Colombo hacia 1.910.

Las postas y las pulperías

Las casas de despacho de bebidas fueron siempre un atractivo en los pueblos de campaña, dado que la inmensa masa de trabajadores rurales, esporádicamente, una ó dos veces al mes, la frecuentaban.

Hubo boliche que adquirieron renombre a lo largo del tiempo y muchos perduraron, al tiempo que otros tantos bajaron sus persianas y postigos para siempre.

Debemos remontarnos al año 1890, aproximadamente, cuando en la zona que más tarde fue Colonia Drysdale, existía una pulpería y parada de carruajes, conocido como "La Cantora". A la vera del camino, rumbo a Trenque Lauquen, una mujer despachaba bebidas y alimentos a los ocasionales parroquianos. No hay precisiones en el tiempo, por lo tanto quedó vagando en el imaginario popular ésta pulpería.

También hacia 1900 los Medeiro se instalan a la vera del Meridiano V, a la altura de lo que más tarde fue Colonia San Francisco de Viñas, el paso obligado hacia General Villegas. Además de pulpería era posta y parada de chatas.

Hacia el sur de González Moreno, frente al campo de Sucesores de Don Plácido Martínez, también existía un punto de encuentro. Sobre el Meridiano V, data esta parada de chatas donde hacían el recambio de bueyes y caballos de tiro para continuar las penosas travesías por la pampa abierta.

Ya en otros lugares también existieron postas y pulperías, tal es el caso de "Las Palmas", de Travadello Hnos.", en el camino desde Valentín Gómez hacia América. También el boliche "La Victoria" en adyacencias de Roosevelt era un punto de encuentro.



Boliche de "La Pampa", en la puerta doña Andrea Rolando y hermanas.

Don Miguel Rolando

Todo un dirigente



Don Miguel Rolando en discurso proselitista en Roosevelt.

Don Miguel Antonio Rolando nació 7 de julio de 1.914 y desde joven tuvo vinculado a sectores dirigenciales de la época.

Ya en 1.934 a los veinte años, con un grupo de entusiastas rurales de la zona lideraba el movimiento agrario iuvenil, el ala joven de la Federación Agraria Argentina, lo que le valió sendas recorridas y asambleas por distintos lugares del país. En varias ocasiones mantuvo encendidos discursos en Rosario v otras ciudades del interior. En aquellos años presidía la Federación Agraria don Antonio Birroco. Más tarde entre los años 1.936 v 1.937 presidió el Club Agrario Wenceslao Paunero, de Roosevelt, un ámbito de reuniones v convergencias de la juventud federada v ruralista de la época. Desde 1.942 a 1.946 integra el Honorable Conceio Deliberante como concejal electo representando al Partido Conservador. A la postre el Partido Conservador

casi desaparece y trae consigo la fundación del Partido Justicialista, donde la plataforma orientada hacia el proletariado argentino encierra los ideales de Don Rolando. Así se integra al nuevo partido y en 1.955 sucede a Don Antonio Guerrero en la Delegación de González Moreno, como Delegado Municipal, en representación del justicialismo. En la filas de este partido recibiría las más encumbradas consultas. La consulta en todo momento no hace más que mostrar el encumbrado sitio partidario del que gozaba entonces.

Los agitados tiempos políticos en las décadas sucesivas indican avances y postergaciones en el dirigente. Pero en 1.973 asume nuevamente como concejal electo en el distrito al imponerse la fórmula Cámpora-Perón a nível nacional. Este período quedaría trunco ya que en 1.976 el golpe militar de entonces hace naufragar su mandato, cuando fue presidente del Concejo Deliberante. Con el regreso de la democracia en 1.983 asume la presidencia del Partido Justicialista del distrito hasta concluir su mandato. Falleció en González Moreno el 27 de octubre de 1.996. Nuestro sentido homenaje a este valioso dirigente que hizo del palabra un discurso, discurso que nunca utilizó para herir a su adversario político. Sin dudas contó con el valioso aporte de doña Andrea Mangas su esposa y compañera de militancia. La Unidad Básica local lleva su nombre.

Los boliches de entonces

Uno de los primeros boliches en Meridiano V fue el de don Miguel Moreno, en las esquinas de Antártida Argentiria y San Martín. Allí también existió uno de los primeros almacenes donde se vendía lo básico: yerba, azúcar, aperos y alpargatas.

Con el tiempo también los boliches fueron más numerosos. Así se cuentan el boliche de "La Pampa" en el año 1920, de don Miguel Rolando y más tarde de don Manuel Serrano.

Se ubicaba del lado sur de las vías y tenía un movimiento espectacular. Del lado norte de las vías se encontraba el boliche de Don Manuel Guerrero y Diego Viñuela. Detrás de las vías el bar de Jesús González, marcó toda una época desde 1930 en adelante.

También en ese tiempo el boliche de doña Esther Aguero hacía furor. La cercanía del movimiento ferroviario les daba vida. Después el bar de González pasa a manos de Lapouyade. Allí tiene su posibilidad el boliche "El Cuco" de la familia Navarro y "La Bataraza" de la familia González.

Muchos más tarde, 1940 aproximadamente, Bar y Almacén "El Pato" de Juan Batipalla tuvo una prolongada existencia y Don José Funes a pocos metros de allí en la esquina de la plaza abría diariamente. En 1960 Don Diego Viñuela abre su propio bar en la esquina de 25 de Mayo y Rivadavia. Viñuela y Guerrero en esa época se disuelven y el Sr. García, primero, y Don Tomás Bengio, después, continuaron con el bar, ubicado sobre la única ruta de tierra a General Pico.

Por esa época el Sr. Ángel Nieto atendía el despacho de bebidas aledaño a la cancha de pelota a paleta y luego ese boliche fue atendido por Viñales. También el bar de los Pallasot conocido como lo de Pedrín, frente al telégrafo, era un paso obligado.

Hacia 1960 comienza a funcionar otro bar, que continúa hasta la actualidad, atendido por el Sr. José Manzano, que continúa abierto, atendido por el hermano del nombrado. Don Ángel Macías estuvo veinticinco años con un bar ubicado en 25 de Mayo y Avenida Pedro A. Bargero. "El Resorte" seguía atendido por Normando Carta hasta 1999 en que fallece el dueño. Y por último en lo de la Blanca Caminetti los muchachos de entonces tenían tragos, sexo y algún buen momento de distensión y placer.

La cancha de pelota a paleta tenía una boya en el frontón, fue muy atractiva en una zona muy amplia. El "Manco" de Teodolina estuvo allí alguna vez donde Alberto Polo, Danilo Brandán, entre otros, no le temían para nada. Pegado a la cancha Don Viñales y su bar fue un personaje de toda una época.

Hacia 1978 el camino sobre la vía de América a General Pico era muy importante, en consecuencia Américo González, vendía surtido a través de "Bar Toto", en tiempos en que el micro de media distancia paraba frente al Club Social. Eran tiempos de mucho fútbol y de apagar mucha sed en los



Charlando en El Boliche El Resorte. Omar Martinez y el bolichero Normando Carta.... (Foto Omar Gonzalez)

Estuvieron 25 años

Los amigos imborrables

Transcurría el año 1.976 cuando un grupo de vecinos comenzó a reunirse con la sola idea de dar espacio a la celebración de la Bodas de Brilfantes de la localidad. Cuando restaba mucho tiempo quisieron darle forma al festejo. Aquel grupo de personas conformó entonces la comisión permanente de festejos cuya denominación fue "Amigos de González Moreno". A partir de allí se abocaron a trabajar constantemente en los festejos. Fueron integrantes de aquella primera comisión: Ananías Ricci, Nelson Sterponi, Nelso López, Alberto Vicente, Nelson Luis Capponi, Juan Barrón, Saúl Piñero, Osvaldo Alejo y Dagoberto Giordano.

El primer festejo que llevó adelante la Comisión fue el de la Bodas de Brillante, hecho celebrado el 23 de diciembre de 1.978. Con posterioridad llevaron adelante otros festejos tales como el 88 Aniversario donde presentaron sin desperdicios históricos una publicación denominada "Historiando González Moreno". Es este un material exquisito que profundiza en detalles los aspectos fundamentales de la historia de la localidad, adentrándose en detalles mínimos que ponen de manifiesto un excelente trabajo de recopilación e investigación. Aquí aparece también el fino gusto didáctico e histórico de Carlos Barrios Barón que afina la pluma en diversos temas realmente de una forma elocuente.

Luego, en 1987, vendría un nuevo festejo que se desarrolló alrededor de la plaza con una gran desfile y un número apreciable de cantinas que hicieron el deleite de grandes y chicos. Después de un impasse lógico retoma las celebraciones en 1.993 cuando se inaugura el Arco de Entrada a la localidad.

Ya en 1.996 con algunos de sus integrantes fallecidos, la Comisión hizo un nuevo esfuerzo y brindó un espectáculo sin precedentes en cercanías del Jardín de Infantes 903 de esta localidad. Sería ésta la despedida.

Cumplieron casi 25 años de una labor festiva ininterrumpida. Una buena senda ya está abierta producto de la siembra ... habrá que minuciosamente comenzar la tarea de la cosecha.

Ultimos festejos:
Alberto Vicente,
Saúl Piñero,
Osvaldo Alejo, Nelsi
López, Dagoberto
Giordano, Nelson
Capponi y Juan
Barrón conduciendo
el carruaje del
tiempo...



F.M. Meridiano y Fundación Meridiano

Un nombre familiar

El progreso en los pueblos lo marcan siempre el entusiasmo que las personas ponen en sus obras. González Moreno tiene una característica especial en emprendimientos institucionales y sociales con vocación comunitaria.

El 22 de Agosto de 1992, justamente un grupo de entusiastas, forman la Fundación Meridiano, un órgano que perseguía objetivos claros. A saber la Fundación tendría como propósito estimular y apoyar todo tipo de tareas comunitarias, promover y atender necesidades deportivas, propiciar encuentros recreativos, atender solicitudes y demandas hasta hallar canales de solución, orientar proyectos de envergadura que sirvan a la estructura social de entonces entre otras cosas.

Fue su primer presidente don Héctor Luis Trucco y en la actualidad es don Pablo Marcelo Milanés. Lejos de quedarse con la nueva idea de la Fundación se trabaja firmemente en la concreción de una radio de Frecuencia Modulada (F.M.) que alcanzara a toda la comunidad con posibilidades amplias de desarrollo comunicativo y espíritu participativo.

A fines de Enero de 1993 se estaba probando señal del nuevo medio, el 19 de Febrero de ese año se pone en marcha y se habilita oficialmente. El primer operador fue Juan B. Melo y la secretaria Sra. Stella Maris Kress.

Los horarios matutinos fueron cubiertos en su totalidad y comenzaba Sergio Ricardo Rodríguez con "Desayuno Musical", desde las 8 horas a 9 horas. Luego Juan Melo conduio "Mirada Profunda", en la franja horaria de 9 horas a 11 horas., Siguiéndole Don Héctor Agustín Trucco, de 11 horas a 12 horas, ponía al aire "Sentir Meridiano", un espacio que aún perdura desde el inicio.

Después del mediodía, el Ing. Marcelo Marcos, conducía un espacio agropecuario. Estos fueron los inicios a los que sobrevinieron diversos espacios de distinto contenido, que le dieron vigencia a la radio. José Luis Arbelaiz creó y aún conduce "Motores a Pleno". F.M. Meridiano cubre, con su alcance, un radio de ciento veinte kilómetros

Estudio a pleno don Héctor Trucco. Nelso Capponi, don Pedro Torta v don Gabriel Vicente.



En 1992 y 1993

Una muestra de campo



La iniciativa no cesa nunca, está visto. Entonces un grupo de personas relacionadas con la actividad agropecuaria decide llevar adelante una muestra a campo, con stand cubiertos y al aire libre, a lo que sumó maquinarias en movimiento.

El escenario de desarrollo fue el campo del Sr. Orfilio Cismondi, a la vera de la calle Meridiano V y a escasos metros de la Ruta Provincial 70, en territorio pampeano.

Se desarrollaron dos muestras: la primera fue los días 10, 11 y 12 de Noviembre de 1992 y la segunda edición fue los días 9, 10 y 11 de Noviembre de 1993, en el mismo predio.

Por entonces muchas empresas relacionadas con el sector agropecuario le dieron acción a: tractores, sembradoras, desmalezadoras, picadoras de forrajes, silos y henificación, cosechadoras y tolvas, entre otras, que pudieron mostrarse.

En el caso de las maquinarias como cosechadoras, se buscaron posibilidades con cultivos estacionarios de modo que pudieran mostrarse en plena cosecha. Para la roturación de suelos en todas alternativas, se emplearon tractores de distintas HP, donde la capacidad, rusticidad y potencia fueron motivo de evaluación técnica.

Muchas empresas nacionales estuvieron ocupando stand de lujo, y empresas del medio, instituciones y clubes, también tuvieron activa participación.

Fueron organizadores de aquellas muestras: José Inza, Jorge Cismondi, Rubén Marcelo Marcos, Miguel Fernández, Edgardo Arreguy, Nelson Capponi, Eduardo Gallego y Jorge Arreguy. Y la garra femenina del evento: Elsa Farías, Sonia Badué, Adriana Capponi, Sara Hernández, Yolanda Isoardi y Mónica Lucas.

El éxito de la primera fue el motor de la segunda. Hubo unos noventa stand, entre cubiertos valaire libre, que se pudieron visitar en los tres días de muestra. Cada rubro recibió una distinción. La Expo González Moreno, en sus dos ediciones, aún perdura en el recuerdo.



Vista de la última muestra.

Carnes argentinas de acá

Según viejos testimonios, la provisión de carne en la localidad llegaba dos veces por semana desde la Estancia y Cabaña Santa Aurelia y era sólo carne de yeguarizo. Corría entonces el año 1904.

Más tarde se instaló una carnicería casi con la misma modalidad, con carne "de afuera", a escasos metros de la Capilla Nuestra Señora de Lourdes. Estamos hablando de 1910 y 1911. Esta carnicería de corta vida otorgó paso a otras, tal es el caso de Don Ramón Huesca, que instaló su carnicería en donde hoy es el domicilio de Don Héctor Agustín Trucco. Esa misma carnicería sería más tarde de Don Pío Masón, en 1915, quien además poseía hotel (Hotel "Venecia").

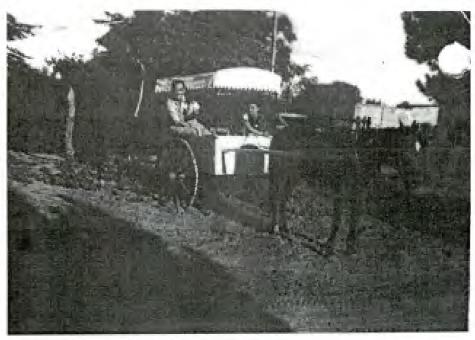
Antes de los mencionados, fue Don Juan Cortéz, quien faenaba "a campo" en una extensión de dieciocho hectáreas, hoy propiedad de Raúl Vicente, y vendía su producto en forma ambulante.

Las condiciones higiénico sanitarias no serían de lo mejor pero había una necesidad concreta: de vender carne al pueblo. Se recuerda que pudo haber sido una de las personas más diestras en la faena. Acudía solo al lugar y el tiempo que demoraba entre enlazar, cuerear y estirar la res, no excedía los veinticinco minutos.

Hacia 1950 vino don Atilio Grosso, quien más tarde vende a Miguel Osvaldo Moreno.

Hacia el año 1928, Don Buenaventura Calvo y su esposa María en la carnicería que había sido de Jorge Gallo que tuvo varios propietarios, entre los que se recuerda a la "Negra" Rodríguez, entre otros.

En la generalidad de los casos las carnicerías contaban con reparto, una situación lógica: al carecer de refrigeración el producto era de consumo fresco. La leche, la verdura y muchos productos eran de consumo fresco.



Don Pedro Torta, el heladero, año 1.953.

El reparto de Casa Giordano...



Más reparto

Leche y otras variedades

La leche, como otros productos, fue un recorrido diario de muchas personas a lo largo de estos cien años. Don Pascual Sterponi se recuerda como el primer lechero, en el año 1905.

Don Gabriel Vicente y Don Emilio Capponi fueron algunos de ellos, pero también Nelson Capponi, Ricardo Sanes y hermanos, fueron vendedores y repartidores.

Hacia 1940 Don Bernabé traía su producto lácteo, desde su pequeña fracción de 25 has. ubicada al norte de la localidad.

Hacia los '70 y '80 Don Vicente Gómez tuvo su apogeo, mientras que, Lapouyade fue uno de los últimos repartidores.

En la actualidad Ricardo Abalos, Graciano Arreguy, Norma Vicente y Sara Arreguy venden su leche diariamente.

Don Gabriel Vicente y don Emilio Capponi, con el reparto de leche, año 1.948.



Huertas

Verduleros de profesión

La verdura era un elemento de consumo diario y de venta fresca. Hubo también verduleros como Sr. Macías que ocupaba un cuarto de manzana en lo que hoy es la esquina del Centro de Jubilados y Pensionados.

Don Juan Ughes, poseía una huerta de casi una hectárea hacia 1938, en lo que es la quinta de Don Cilideo Paterlini. Enfrente el Sr. Falagán ocupaba su tiempo en una prolija huerta donde hoy se encuentra la vivienda de Roberto Moreno.

El Sr. Lombardi tenía su huerta donde hoy reside Héctor Burgos y Don Laverone, ocupaba un predio contiguo a la de Aníbal Acevedo. En esta época, 1940, Don Salomón Attara tenía sus cultivos, que diariamente salían a vender sus hijos Miguel y Daniel.

Don Pedro Saín, Gumersindo Nievas y Ramón Nievas, practicaron sus cultivos hortícolas, también hacia 1950 Don Giubisnalis también tenía su huerta.



Don Juan Hugues, el quintero, toda una tradición...



Mención especial

Con motivo del Centenario, se realizó un concurso de logos que identificaran tal evento. El Sr. Nelsi López, fiel a las convocatorias creativas, recibió mención especial por su trabajo. El motivo engalanó el escenario de la fiesta y expresa la paz desde la Parroquia y el trabajo desde la planta cerealera.

Carlos Pisani

Un fotógrafo apasionado

Seleccionando viejas fotografías del pueblo a pedido de la gente de allí, surgieron de pronto en mi memoria esos febreros cálidos que pasé en González Moreno.

Al ser un hombre de ciudad siempre sentí una especial atracción por el campo, disfruto mucho la calma y tranquilidad en que transcurre el tiempo, las mañanas frescas que te invitaban a las caminatas, las tardes calurosas pasándola en la pileta del Club Social y por las noches después de cenar, sentarme en el fondo de la casa de los Heredia, para observar las estrellas en ese firmamento tan oscuro y tan claro a la vez, produciéndome una profunda emoción y placer admirar esa inmensidad misteriosa del universo.

Todo esto no sería completo sino fuera por sus habitantes, gente sencilla, noble y trabajadora que siempre me brindaron su hospitalidad desinteresada haciéndome sentir uno más del pueblo.

A todos los pueblerinos de González Moreno, mis felicitaciones por sus primeros cien años.

Que esto sea un punto de partida para una mayor prosperidad Y felicidad.

Roberto Pisani (Cap.Federal) Gracias Don Roberto por compartir sus imágenes

La familia Massola, en el Hotel propio. Antes había sido de Cavallín.



Una biblioteca para el pueblo

Tras un proyecto presentado en concurso escolar la Escuela Nº 4 Manuel Belgrano, gana el certamen provincial y se adjudica un premio de \$ 10.000. El proyecto justamente era el de institucionalizar una biblioteca que atendiera las demandas de los fervientes lectores locales.

Así el 23 de Octubre de 2000 se inaugura la biblioteca "Almafuerte", nombre éste elegido en concurso por los chicos que creyeron destacar al autor de acerbo trenquelauquense.

En aquella jornada inaugural se presenta el libro "Qué ha pasado?" del autor local Juan Bautista Melo, y se pone en escena la obra teatral "El Caso de la Cocinera", de Agatha Cristhie, personificada por alumnos de 8º y 9º año de entonces.

La responsable de la Biblioteca Almafuerte es la señorita Mirna Ceberio y atiende todos los días de la semana en distintos horarios. La misma Biblioteca ha desarrollado encuentros literarios y cuenta con un volumen de un mil trescientos ejemplares de los más variados textos de lectura.

La Biblioteca en sí es un reducto constante para aquellos que necesitan investigar ó simplemente dedicarse al placer de la lectura. Cuenta además con una grilla de seiscientos treinta lectores asociados.

Alumnos de Jardín de Infantes y la docente Adriana Echeverría en la Biblioteca.





Doña Amparo Garrido al volante dispuesta a atender el próximo parto. No hubo chico que no pasara por sus manos. Fue la partera y toda una personalidad en actitudes solidarias.

Caritas

Un vistazo solidario

La tarea de Cáritas González Moreno comienza a visualizarse en 1992, cuando un grupo de personas relacionadas con la Parroquia local, se movilizan para articular tareas que se acerquen a los más necesitados.

Para alcanzar sus propósitos se toman contactos con otras similares de General Pico, Trenque Lauquen y América. Entre estos contactos se recibe a Cáritas Diocesana, dependiente de la Diócesis de Nueve de Julio, que inspira entonces el trabajo solidario de la gente local.

Es el padre Guillermo el que impulsa tal creación.

Desde aquel momento Cáritas cumple objetivamente aquel trabajo trazado a tal punto que cuenta con propio local, inaugurado en Septiembre de 2001. En este taller se adecúa ropa que se recibe de donativos y se vende a un escaso valor, siendo este ingreso el único medio de sostén.

En este taller de costura se confeccionan esperanzas, se zurcen vocaciones y se hilvanan metas fijas a corto plazo. Sostienen que también la capacitación es una gran herramienta para los más necesitados y hacia ello se disponen en lo inmediato.



Voluntarias de Caritas seleccionando prendas.

Primeras voluntarias

Entre las primeras mujeres voluntarias se cuentan a: María Calvo de Bertone, Nilda Capponi de Garelli, Rosa Novaretto de Gorostiaga, Esther de Serrano, Olga Batipalla, Felisa Salvaia de Batipalla, Irma Gorostiaga de Serrano y Nilda Scott de Fritz.

Más tarde se recibió también la mano solidaria de Elba Viñuela de Hernández, Paulina Almirón de Melo, Olga Fritz de Mora, Luciana de Viñuela, Mirta Rauch de Fripp, Elena Vaguero y Gladys Polo de Lapuyade.

Todos los miércoles por la tarde abren las puertas al público, quienes concurren en busca de vestimenta a bajo precio.

"Dar de nuestro tiempo, incluir a los demás en nuestro proyecto de vida, integrar la tarea de construir el Reino en todos los ámbitos: familia, amigos, trabajo, recreación y no convertir la religión y la fé en un adorno de domingo", parece ser el lema.

Club Social

Síntesis social y deportiva

Hacia 1919 un grupo de vecinos observa la necesidad de contar con un espacio social y recreativo y se disponen a crearlo. Se reúnen por primera vez el 20 de Abril de ese año y quienes convocan a la reunión fueron los señores Fortunato Briancesco, Miguel de Blas y José A. de Rosa. El 19 de Mayo de 1919 crean el Club Social.

Primero funciona en un salón alquilado al señor José Clarenc, más tarde en una sala alquilada al señor Andrés Enricci, al año de su fundación y luego a una dependencia del señor Pío Masón. Pero en Octubre de 1920 cuando se adquieren los terrenos donde se edificará la sede propia, terrenos que están a nombre del señor Domingo García hasta tanto se obtenga la personería jurídica. Así el 27 de Marzo de 1927 se obtiene mediante expediente Nº 246 la personería. La compra de ese inmueble pasa a nombre del Club. Según los planos don Domingo García adquiere esos terrenos el 29 de Junio de 1925 y el arquitecto Alberto Reyes recibe el proyecto de obra ejecutándolo don Aquiles Beltramino.

Sala de cine

El 7 de Febrero de 1922 se compra a la firma Martínez y Capó, de América, la máquina proyectora de cine y se designa boletero al señor Aquiles Beltramino y portero al señor Batista. Se fija el precio de entradas: noche mayores \$ 0,80, menores \$ 0,40 y para la matinée \$ 0,50 y \$ 0,30 respectivamente.



Edgar Moreno (Dir. Téc.), José Aguirre, Hugo Menicheli y los chicos de la Escuela de Fútbol, una de las actividades de Social en los últimos años.

Las primeras camisetas

Hacia 1922-1923 nacen dos combinados deportivos: Jorge Newbery y Deportivo Sarmiento, donde ninguno de los dos contaba con sede propia. En 1926 se fusionan y conforma el "Club Atlético Meridiano V". Su primer encuentro fue ante un combinado de General Villegas donde los locales se imponen dos a cero.

El 30 de Marzo de 1929, según Acta Nº 1, decider afiliarse a la Asociación de Fútbol del Oeste con asiento en Bragado. También en esa oportunidad se elige como presidente al señor Alberto González y vicepresidente al señor Antonio Guerrero, entre otros reunidos en la confitería del señor Juan Mateo.

Pero en 1940, tras la decadencia del anterior grupo, se reúnen varios interesados y crean el "Club Atlético Defensores", que seguía como único objetivo la actividad futbolística también. El primer partido jugado fue con Racing de Eduardo Castex, donde los locales ganan cuatro a uno.

El 2 de Junio de 1945 se reúnen en el domicilio del señor Ananías Ricci los integrantes del equipo y ven favorable incorporarse al Club Social, quien de allí en más también cambia su sigla: se llamaría Club Social y Deportivo, adoptándose entonces los colores amarillo y rojo, que caracterizan a la institución.

Por aquellos años se afilian a la Liga Pampeana de Fútbol con resultados positivos, siendo una constante los viajes en el camión de reparto del señor Juan Mateo, en momentos que jugaban como visitantes.



Integrantes del Atlético Meridiano Quinto: José Bernardi, Juan Batipalla y Angel Viñuela. Año 1.926 las camisetas eran de color verde y rojo.

El primer gran campeonato

En 1952 quedó finalista entre Argentino de General Pico y tras el resultado (ganó Argentino como local y empató como visitante), hubo incidentes y Social se retiró del estadio y de la Liga. Retornaría ya en 1968 pero en la Liga de Fútbol del Oeste. Allí logra el campeonato ese año en primera división. Al año siguiente, 1969, se coronaría campeón nuevamente en primera.

Ya en 1972 la segunda división también alcanza el cetro máximo, campeonato que repite en 1976 y en 1977, primera y segunda división cierran como campeones.

En 1997, veinte años después de aquellas jornadas, y con leves períodos sin fútbol, se mete nuevamente en el fútbol grande y se corona campeón en primera división. Al año siguiente, segunda y tercera división también logran sus campeonatos.

Cena de Campeones en 1.969, uno de los campeonatos más recordados.



El semillero futbolístico

Bajo el Acta № 879, Folio 17 y 18, se da curso a un pedido que un grupo de padres realizan a la Comisión Directiva. El 7 de Octubre de 1992, bajo la presidencia del señor Rubén Marcelo Marcos, se crea la "Escuela de Fútbol". Esta sub-comisión estaba integrada, entre otros por: Daniel Spetter, Alberto Pallero, Norma Graciela Burgos, Daniel Arbelaiz, Graciela Lucas, Elsa Kress, Celia Bengochea y entrenador Edgar Moreno.

El objetivo fue crear un ámbito donde los más chicos pudieran insertarse en la actividad del fútbol, creándose diversas divisiones, contando a partir de sus edades. Esto ha posibilitado que a lo largo del tiempo viajaran a distintas ciudades donde han sido invitados a jugar, sin descuidar los campeonatos locales enmarcados en la Liga del Oeste.

Otras obras

El 30 de Agosto de 1947 se entregan los tomos de la biblioteca en préstamo.

El 15 de Junio de 1954 se da nombre al estadio de fútbol en honor al recientemente desaparecido Enrique Cravero, rindiendo homenaje a su jugador a cinco años de su desaparición.

Se inauguró la parrilla en sectores aledaños a la cancha de pelota a paleta. También se construyó una pileta de natación.

En 1969, con motivo de sus cincuenta jóvenes años, se celebra con todo, a la vez que se procede al arreglo de la fachada. Se ilumina el campo de deportes y se abren las puertas de "Olaf" disco, en 1.974.

Se construyen cancha de tenis, vestuarios, tejido olímpico y tinglado en los alrededores de la cancha. Se construye la cantina, secretaría y baños y se da curso a la construcción de una cancha de paddle como una necesidad deportiva del momento, en 1991.

En los últimos veinte años se ha dado color a una serie de obras, que dan cuenta del empuje de las personas que atesoran un cariño y un compromiso con la institución.

Desde aquellos bailes de la primavera (hacia 1945) hasta las salas llenas de cine y su matinée, desde los "danzantes" en el salón del club hasta las gloriosas epopeyas del fútbol, lo vivieron todo. Las obras de teatro locales: M'hijo el Dotor, Los Mirasoles, y tantas otras fueron un tributo a tantas horas de fatiga y lucha.

Valga, entonces, un reconocimiento a tantas almas anónimas que pusieron el esfuerzo para darle continuidad a la entidad.

Más deportes

Es también hacia 1992 cuando comienza a evaluarse la posibilidad de contar con

una cancha de paddle que hacía furor en la zona.

Vistas las posibilidades se construye entonces, haciendo notar que sería el señor Roberto Fritz quien ejecutaría la obra. Finalizada la obra, se evalúa contar con una persona que oriente a través de sus clases a los interesados en este disciplina: Eduardo Santos será el que brinde clases.

De allí surgirán nuevos valores con destacada acción de la región, tal es el caso de Mariano Trincavelli, que participó en innumerables torneos con excelentes resultados, haciéndose de varios campeonatos en esta cancha, reuniendo así a los mejores de la zona.





Las fiestas carnestolentas

Las fiestas denominadas así no eran otras que las fiestas de carnaval. Las primeras de las que se tienen registros corresponden a 1.908 y las realizó la primera Comisión Oficial de Festejos, algo así como una comisión de fomento. En la gráfica se puede observar un afiche de 1.926 y un grupo de participantes que ganó aquel año vestidas como españolas entre las que se encuentra Nélida Giordano (parada en el centro).

La salsa como danza

En abril de 2.002 el profesor Pedro Fredes comienza con el dictado de clases de salsa y merengue en la localidad y reúne así un buen número de adeptos que deseosos de incursionar en esta danza centroamericana.

Las clases comenzaron a dictarse en dependencias del Club Independiente, con un número de alumnos apreciable, donde lo más llamativa resulta sus vestimentas de alta costura y diseño para acompañar tan apasionado ritmo de contagiosa marcha. La Escuela de Salsa y Merengue ha tenido destacada labor en escenarios locales, siendo siempre una gran atracción entre el público asistente.



Un conservatorio por aquí

Dentro de la amplia gama de danzas que ofrece la localidad debe mencionarse al Conservatorio Fracassi, Filial González Moreno, que funciona a cargo de la profesora Vanesa Funes.

Dicha filial se cuenta entre las de propia entidad desde el año 2.000 donde jóvenes locales cursan danzas españolas y flamencas. Cuenta con una matrícula permanente y cada año se renueva incorporando a las mismas a chicos de diversa edad.

A alcanzado un perfeccionamiento tal que cada evento popular las cuenta entre sus números habituales.



Taller Protegido

Un taller para todos

El Taller Protegido "María Rosa Mística" surge de un proyecto de la Fundación Meridiano. La intención es orientar actividades que integren a un buen número de chicos con capacidades diversas y de este modo tengan plena cabida en el mercado laboral local.

A partir del día 3 de marzo de 1.997 comienza a funcionar entonces el Taller, dando ingresos a operarios que dependen del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano, con sede en la ciudad de La Plata.

El Consejo Provincial es quien aporta económicamente la solvencia para mantener el

funcionamiento y peculio de los operarios.

El día 20 de marzo de 1.997 queda oficialmente inaugurado y para ello contó con la presencia de la Sra. Hilda González de Duhalde además de autoridades nacionales, provinciales, del Honorable Concejo Deliberante y municipales, entre ellos el Intendente de entonces, Héctor Luis Trucco, y público en general.

A partir de aquel momento comienza a funcionar esta institución cuyos objetivos comenzaban a verse plasmados en la realización de materiales de plena inserción en el consumo local. Así fabrican: bolsas de poliestireno en gran variedad y tamaño, armado de escobillones y artesanías en madera, que los mismos integrantes venden en forma domiciliaria, como así también a comercios del ramo, establecimientos agropecuarios y localidades vecinas, previo pedido.

Con el tiempo se anexó otro proyecto: la huerta orgánica que también provee de productos frescos en distintas escalas, sujetos a la época de producción y a la estacionalidad de los mismos. Con esa meta se propusieron detalles de envasado de materia de la misma huerta: dulces y mermeladas de calabaza, mermeladas de higo e higos en almíbar, entre otros productos.

Los operarios que desarrollan sus actividades en el taller son: Carlos Araya, Susana Martín, Mirta Araya, Néstor Steier, Luis Alberto Paterlini, Juan Alberto Cristóbal y Julia Gutiérrez. La supervisación y el control de los trabajos desarrollados están a cargo del Supervisor Cristian Alberto Vicente.

Momento en que se inaugura el Taller Protegido, con la asistencia de Hilda G. De Duhalde, el Int. Héctor Trucco y Cristian Vicente entre otros.



Alumnos con Juan de los Santos Amores y la prof. Edith Sterponi.



Academia Calfucura

Los pioneros de la danza

Allá en el año 1.970, en este hermoso pueblo de González Moreno, nace una academia de danzas folklóricas con el nombre de "Calfucurá" en homenaje al cacique indígena poblador de nuestras pampas. La misma era dirigida por la profesora Edith Sterponi, siendo su única directora zonal Margarita Rodríguez y pertenecía al Instituto de Arte Folklórico (I.D.A.F.) fundado y dirigido a nivel nacional por el profesor Juan de Los Santos Amores.

Pasaron muchos alumnos por esta academia, quienes hoy la mayoría son profesores. No sólo se aprendía, sino que también se era partícipe de cuanto acontecimiento hubiera en el pueblo y lugares vecinos.

Este aprendizaje tuvo momentos de mucho auge, como también años de algunos altibajos pero nunca se bajaron los brazos, siempre hubo, y seguramente habrá un grupo de entusiasta a estar presente.

Nuestro folklore significa la sabiduría de un pueblo. Comprende el estudio de las costumbres, danzas, música, poesía, usos, modos, supersticiones, leyendas, artesanías, etc. de un determinado pueblo. El folklore de nuestra tierra sí requiere de almas y corazones dispuestos a ensamblar sus dotes y emociones que propicia la danza. La armonía misma que origina la espontaneidad de quien porta las raíces culturales de los ancestros promueve un cúmulo de inquietudes que permanecen despiertas siempre.

Alejandra Molina, Lorena Funes, Carina Galdamez, Ersilia Rodríguez, Matias Perez, Mirna Ceberio, Natalia Cristóbal, Griselda Martín, Yesica Gallego, Ezequiel Guirao, Maria Fernanda Hernández y Leonardo Cuello.



La tercera edad

El rincón de los Abuelos

Vistas las necesidades de contar con espacio que albergara y contuviera a la gente de la tercera edad, se toma la iniciativa de crear un Centro de Jubilados en la localidad.

El objetivo entonces es contar con un espacio de encuentro y creación social, además de nuclear a los abuelos en actividades que conduzcan a espacios de tiempos compartidos armoniosamente.

En este tiempo los Jubilados locales han disfrutado de viajes y encuentros con pares de otras localidades, han desarrollado comidas de camaradería, bailes sociales y se han incluido en torneos provinciales con excelentes resultados.

Construyeron con donativos extras su propia sede social, sito en calles Uruguay y Avenida Pedro A. Bargero, con muchísimo esfuerzo, espacio que ahora subalquilan para eventos de otras instituciones del medio.

Casi desde sus inicios cumple con aportes alimentarios a los abuelos más necesitados, extendiéndole mensualmente una bolsa de mercadería, que sostienen con aportes del P.A.M.I. provincial.

Habitualmente desarrolla juegos de salón como actividad recreativa para sus socios, no siendo esto excluyente ya que siempre participan muchas personas allegadas. Fueron importantes sin duda los bailes que congregaban a otros abuelos de la zona.

La actual comisión es presidida por el Sr. Donato Rojas, pero la primera comisión estuvo integrada por José Funes (primer presidente), Ángel Herrera, Alicia Inza de Schwindt, Armando Bousquet, Aurora Acevedo, Matilde Rolando, Ana Rodríguez de Vicente, Domingo Petitti, Elsa López de Sterponi, Miguel Vidal, Marta Cuello, Héctor A. Trucco, Teodoro Bajerle, Pedro Torta, Nelso Sterponi, Nilda Capponi, Ángel Viñuela, Héctor Arbelaiz, Emilio Vicente y Sabino Gorostiaga. Todos estos integrantes firmaron el acta fundacional de la institución.

Mensaje en el telégrafo



Ángel Aroldo Caldara, en el año 1.962 enviando un mensaje...

Club Independiente

Los avances en el tiempo

Los avatares sociales, las discusiones ideológicas y las divisiones políticas fueron siempre una constante en los pueblos pequeños y en los grandes también. Tal es así que en 1.920 profundas divisiones políticas, especialmente, llevan a que un grupo importante de personas crearan Independiente Fútbol Club. Entre aquellos fundadores y primeros seguidores de la entidad roja se cuentan a Juan Ricci, José Gighlione, Carmelo Amatto, Esteban Medeiro y Cristóbal Chapuis, por mencionar sólo algunos. Afortunadamente hoy se cuenta con un libro de actas de 1.924 donde se muestra que fueron tres largos años los que llevó a formar definitivamente la entidad, hecho ocurrido en 3 de julio de 1.927.

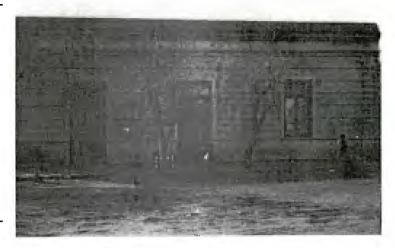
De todos modos el Club ha permanecido a la vanguardia de cuanta necesidad haya surgido. Así hacia 1.999 durante la presidencia del Sr. Mario García (dada entre el 17 de julio de 1.999 y el 20 de julio de 2.003) se encara la construcción de un playón para prácticas de deportes tales como: volleyball, básquet, cesto, etc, que sirve también para los colegios quienes dictan clases prácticas en estas instalaciones. Ya había construido, dos años antes, dos canchas de padlle para satisfacer la demanda de sus socios, uno con techo cubierto y otra descubierto.

Pero si algo caracterizó a este Club en los últimos cuatro años es realización de eventos que tuvieran que ver con lo cultural, de enorme éxito y trascendencia notable. Durante la presidencia de Mario García y sus colaboradores se apostó a crear espacios donde la artesanía regional fuera masivamente conocida. Los encuentros regionales en esta materia han sido todo un éxito.



Primera ficha de afiliación del 22 de marzo de 1.930 perteneció a don Eusebio Orelia y se inscribió en Bragado, siendo Independiente el primero en afiliarse a una Liga de fútbol.

Primera sede del Club Independiente, año 1.929 que perteneció a los Sres. Gatto.



Los eventos folclóricos han sido una constante también y así grupos de renombre regional y nacional han desfilado por los escenarios de la entidad. El regreso a las raíces, a reencontrarse con lo auténticamente tradicional le a valido más de un reconocimiento, que los inspira a seguir trabajando.

En el 2.003, en adhesión al centenario, el grupo riojano "Los Amigos" fue de la partida también, donde además hubo una muestra con fotografías y afiches que muestran las actividades del club a lo largo de todos sus años de existencia.

En los bailes en honor "a las madres" y los aniversarios ruidosos marcan toda una época de esta entidad que sigue bregando por la cultura y el deporte como medios idóneos para desarrollar la integridad de las personas de bien.

Actualmente la Comisión Directiva esta compuesta por un puñado de jóvenes entusiastas que siguen con esmero defendiendo las banderas del club.

Fútbol femenino hace tres décadas



El fútbol femenino siempre ocupó un lugar en el pueblo. Una de las formaciones de entonces. Parados Héctor Salazar, Graciela Fregedo, Mirta González. Alicia O. de Salazar, Coca Acevedo y Luis Canavezzio. Hincadas Nilda Burgos, Ana Maria Acevedo y Maria Ocampo.

Por el río Quinto

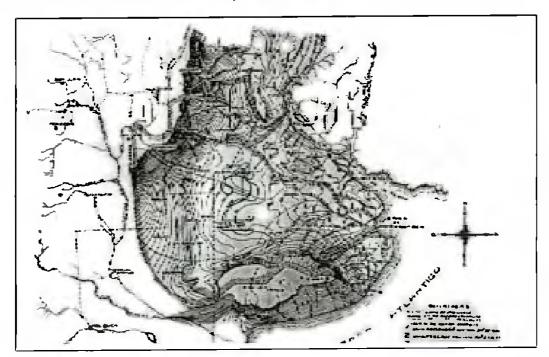
Los embates del agua

Desde antaño se recuerda el recorrido que realizaron las aguas producto del desborde del Río Quinto. Este río tiene su nacimiento en las laderas de montaña en la Provincia de San Luis, en las sierras del mismo nombre, y atraviesa toda la zona del sur de la Provincia de Córdoba, seccionando una porción del norte de la Provincia de La Pampa y ocupa superficies altamente fértiles del noroeste de la Provincia de Buenos Aires.

Los inicios de este recorrido se remontan hacia 1880, donde obtuvo extensiones similares a las dadas en los últimos años. Sin dudas en el transcurso de los tiempos se ha modificado los escenarios naturales pero a su vez ha agravado tales recorridos.

La legislación sobre aguas fue siempre un punto álgido y contradictorio ya en el tratamiento de tales leyes, ya en la puesta en práctica de las mismas. Está sumamente probado que cada intromisión del hombre en el intento por modificar el escurrimiento natural de aguas, ha proporcionado gravedad en la situación. Curiosamente ya el 16 de Febrero de 1916, los Diputados Alfredo Echagüe y José Luis Cantilo, en el Congreso Nacional, se aprestaba a tratar el tema hídrico aportando entonces el Estado Nacional la solución global al conflicto, pero desde aquella oportunidad hasta entonces "ha corrido mucho agua bajo el puente", sin soluciones a la vista.

Más acá en el tiempo, en 1978, se vive de cerca el problema de invasión de aguas, donde llega a establecerse casi al borde el norte del establecimiento "Don Remigio", pero en 1979, ya invade una buena porción de esta estancia haciendo conocer un fenómeno hasta allí desconocido ú olvidado. Esta vez quedó a sólo kilómetros de la ruta provincial 70.



Primeros mapas sobre la cuenca del Salado y posibles derivaciones.(1.910)

Pero la gravedad de esto se dará allá por Mayo de 1987, cuando ya atraviesa la ruta provincial y las vías del ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, distante a cinco kilómetros entre la carretera y la vía férrea. El medio el casco y una porción interesante de hectáreas de "Don Remigio". Paralelamente un régimen riguroso de lluvias obligó a evacuar una buena parte del pueblo de González Moreno, especialmente la ubicada hacia el noreste de la localidad. En aquella instancia el agua invadió zonas cercanas al radio céntrico llegando hasta el Destacamento Policial.

Aquel año fue el punto más caliente sobre la situación del agua, puesto que varios vecinos bonaerenses y pampéanos casi sostienen un conflicto armado en el límite de ambas provincias. Debió intervenir el Gobernado de Buenos Ares, Sr. Alejandro Armendáriz y el Gobernador de La Pampa, Sr. Rubén Marín. El problema federal de aguas había hecho explosión.

En los años sucesivos fueron paulatinos los avances de agua formando ya un recorrido donde se realizó un puente a la altura de la ruta 70 y las vías del ferrocarril, orientando su curso hacia el complejo lacunar Cuero de Zorro, en el Partido de Trenque Lauquen. Así y todo en el año 2001 una nueva crecida acompañada por un exceso en el régimen normal de lluvias, las aguas pusieron nuevamente en alerta a la localidad. El curso de agua volvió a trepar la ruta provincia Nº 70, pero esta vez a sólo tres kilómetros de González Moreno, hacia la zona este. Paulatinamente otro frente de agua avanzaba por el sector norte hacia la localidad.

Grupos de vecinos, bomberos y autoridades, trabajaron a destajo para contener el aqua.

La bajante dejó el saldo triste que siempre arrojaron las inundaciones: campos improductivos, empleados cesanteados, caminos anegados, desolación y tristeza. Casi una costumbre de la que nadie quiere acostumbrarse. Se asistía así a otro de los fenómenos durísimos del siglo.



Secundario

Una media para adultos

Había transitado ya una parte del 2.000 cuando definitivamente se pone en marcha una posibilidad interesante en el medio: terminar los estudios secundarios.

Mediante una extensión realizada a través de la escuela media de Roosevelt puede abrirse en González Moreno un anexo. En principio funcionó en las mismas aulas de la Escuela Nro. 4 Manuel Belgrano (hasta mediados de 2.000) y luego se trasladó a su edificio propio ubicado detrás de las dependencias municipales.

Desde su inicio la Dirección de la Escuela Media estuvo a cargo de Mirta Molina, mientras que Sonia Camejo ejerce como preceptora y Norma Baigorria como portera. Cuenta con un excelente nivel de profesores donde muchos de ellos se trasladan desde América para dar clases acá. El "Secundario de Adultos", tal el nombre con que se lo identifica en el medio, funciona diariamente de 19 a 22 hs. donde, desde luego, los alumnos tienen un régimen de asistencia que deben respetar: su ausencia no debe exceder el 25 % de los días hábiles.

La primera promoción de egresados se dio al finalizar el año 2.002 y ellos son: María de los Ángeles Abalos, Juana Aguirre, Jimena Bagnato, Delia Bajerle, Viviana Banegas, Noelia Banegas, Manuela Barraza, Elda Rosa Bengochea, Alicia Clark, Josefa Alicia Farías, Olga Funes, Zulma Molina, Débora Orué, Silvia Pérez, María Inés Zalazar, Isabel Schpetter, Nilda Scott, Patricia Silva, Claudia Zabala, Oscar Acevedo, Gastón Bustamente, Rogelio Hernández, Claudio Melián, Julio Melo, Ricardo Orelia y Darío Javier Vicente.

La plantilla de docentes que en la actualidad brinda cátedras son: Lengua y Literatura: Norma Méndez, Biología: Adelmar Funk, Contabilidad: Silvio Milanese, Organización de la Empresa: Silvio Milanese, Informática: Fabio Aurnague, Inglés: María Leandra López, Historia y Geografía: María Isabel Panadeiro, Matemática: Fabio Aurnague y Especializada: Silvio Milanese.

Actualmente son 24 los alumnos los que cursan el primer año del nuevo ciclo.



Primeros egresados de la Escuela Media

Coral González Moreno

Todas las voces todas

Por iniciativa de un grupo de entusiastas vocalistas se da formación a la actividad coral en la localidad. Bajo la batuta del Profesor José Atún, de la ciudad d General Pico, comienzan los ensayos allá por 1.992. El debut se produciría en el Club Social y Deportivo de González Moreno.

Rápidamente el Coro toma cuerpo y cuenta en sus filas con un grupo de voces diferentes. Deseosos de reconocimiento marchan a diversos encuentros regionales y son parte de la Misa Criolla pampeana, una versión regional de la creada por don Ariel Ramírez.

En 1.997 se aprueba una iniciativa del entonces Intendente Municipal, Cdor. Héctor Luis Trucco, reconociendo a "Coral González Moreno" como Coro Municipal de Rivadavia.

Fueron sus primeros integrantes: Mesos: Lidia Barrera, Patricia Campos, María Alicia Bertone, Marta Fabeiro, Silvia Desossio, Antonina Capponi, María Vidal, Mariela Herrera y Marta Rodríguez. Tenores: Juan P. Kress, Claudio Melián, Héctor A. Trucco, Blas Gómez, Roberto Fritz. Carlos Hernández y Mauricio Cuello. Sopranos: Olga Cuta, Doris Silva, Petra Sánchez, Edda Bruni, Cristina Silva, María Zalazar, Paola Ocampo y Dominga Videla.

Hace dos años la imposibilidad de afrontar gastos propios de la actividad coral, han hecho que el grupo se disuelva.



Coral González Moreno en plena actuación.

El silencio del pincel

"Es una pintura de silencio, de paz, soledad" comentó Eduardo Baliari del Diario Clarín. "Son el aire y la luz de los habituales secretos de estas telas, y se pasean con extrema naturalidad entre las formas", cotejó Primera Plana por entonces.

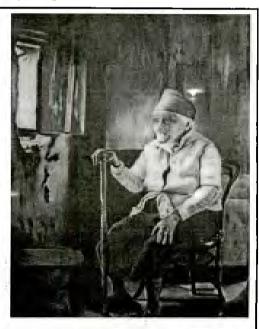
El artista plástico argentino, Carlos Corotto, sin dudas "hermoseó" con sus creaciones las más variadas salas del país. Lamentablemente perdió la vida en cercanías del campo, propiedad de la familia, cuando sufrió un accidente en momentos en que se trasladaba en su Peugeot 504, modelo'78, el viernes 10 de Febrero de 1979, a las 13 horas. Pintor autodidacto, desde 1965 retrató las imágenes del campo argentino.

Otros pintores

Varios pintores locales han desarrollado sus obras en González Moreno inspirados en las facciones y personas que el mismo pueblo les inspira. Hacia 1976 la pintora local, Sra. Mabel Rojas, comienza sus primeros pasos en el arte pictórico. Más tarde comenzaría con el dictado de clases particulares desde donde han egresado un buen número de alumnos.

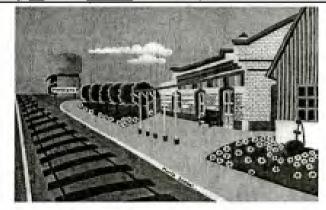
Pero sin dudas sus obras se caracterizan por su impresionante rasgo localista donde los personajes populares del pueblo han adquirido vida eterna a través del óleo.

"Ramunco", "Niño en el Zaguán", "Felisa Melo", "El Rancho", son algunas de sus obras máximas.-



Naif y Pueblo

María Isabel Panadeiro, también egresada con la Profesora Mabel Rojas, ha rescatado del pueblo lugares y espacios importantísimos. Así se conocen "La Estación", "Las Vías", "La Casa de Doña Elba", entre otras de importancia.



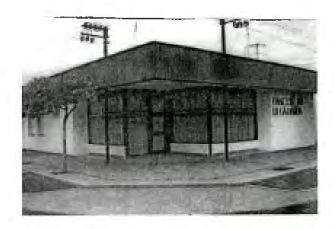
Por los edificios

Sonia Badué de Inza es otra de las pintoras locales que localiza su atención en la naturaleza. Pero sus obran se han visto mejoradas por su riquísimo y exhaustivo trabajo de pintura de edificios antiguos de la localidad.

Bancos locales

Varias entidades bancarias trabajaron brindando sus servicios en la localidad en distintas épocas. Se recuerda que las primeras atenciones las desarrolló una filial del Banco de la Nación Argentina, allá por 1.972.

Más tarde hizo su atención el Banco de Coronel Pringles, que funcionó en dependencias del Sr. Juan Barrón y fue de corta estada. Simultáneamente el Banco de La Pampa estableció sus servicios con una filial que funcionó en el actual



Sede del Banco de La Pampa, hoy cerrada.

domicilio del Sr. Juan Carlos Contreras. Más tarde amplió sus oficinas y consecuentemente extendió sus servicios en forma diaria, ubicando su local en las esquinas de 25 de Mayo y San Martín. Por políticas implementadas por el Directorio del Banco, que se compone de mitades estatales y privadas, disminuyeron sus frecuencias a sólo dos atenciones semanales. En el año 2.000 se conoció que la entidad se retiraba de la localidad, aduciendo imposibilidad de mantener la filial. En el mes de febrero de 2.000 una sucursal móvil del Banco de la Provincia de Buenos Aires comenzó a atender a los potenciales clientes con una sola frecuencia semanal, servicio éste que aún hoy se sigue brindando.

Museo del Centenario

La idea de albergar objetos antiguos y de un alto valor sentimental e histórico era impulsada desde hacía un tiempo por el Sr. Juan Melo. El impulso tomó aún más fuerza con la colaboración de otras personas y es así que después de varias reuniones definitivamente el 14 de diciembre de 2.000 se forma la comisión Pro-Museo del Centenario. Los integrantes de tal Comisión fueron elegidos por voto en una asamblea desarrollada en la Escuela Nro. 4 Manuel Belgrano de la localidad de González Moreno. Los cargos fueron: Presidente: Oscar Giménez, Secretario: Juan Melo, Tesorero: José Inza, Vocales titulares: Edgardo Arreguy, María Isabel Panadeiro, Ramón Hernández y Sara Arreguy. Vocales Suplentes: Mónica Martínez, María Formigo y Gracíano Arreguy. Revisores de Cuentas: Marcelo Marcos y José Luis Urtubey.

La primera exposición que realizan es en el Club Independiente local, en momentos de un encuentro regional de artesanos y prepararon una réplica de un almacén de ramos generales. Después fueron convocados sucesivamente para este evento con distintos motivos históricos, donde también tuvieron participación en la organización del 99 Aniversario de la localidad, dado el 23 de noviembre de 2.002 con ciclos de charlas y muestras, más espectáculos al aire libre.

Este año del Centenario organizaron distintas muestras con los clubes locales mostrando parte de su historia y actividades, en fotos, afiches y elementos como banderas, banderines, gorros y camisetas. Esta actividad se desarrolló primero en el Club Independiente y luego en el Club Social local. Dentro de programado se colocarán carteles alusivos destacando sitios históricos de la localidad.

Registro Civil

Pasos e intermitencias

El Registro Civil de González Moreno comenzó a prestar funciones en los albores mismos de la localidad. Fue su primer titular el Dr. Ricardo Bustos Fernández, guien desempeña una tarea impecable si comparamos los tiempos que corrían.

Del Registro se desprenden ricas apreciaciones de época que permiten reconstruir enfermedades probables, nacimientos, matrimonios y defunciones con correspondientes causales. En este último contexto se puede apreciar que el gran desconocimiento de enfermedades, o dicho de otra forma, las nuevas enfermedades aqueiaban a una sociedad incipiente. Los fallecimientos dados por la inasistencia a las parturientas son frecuentes en los primeros años así como la inasistencia en las primeras horas del recién nacido, son también causales de muerte. Llamativamente en esos primeros años hay varios fallecimientos por estrangulación con cordón umbilical.

El área de atención del Registro Civil en aquellos primeros años era verdaderamente extensa, por lo que atendía la demanda de Roosevelt, Sansinena y San Mauricio donde se encuentran que determinan cuarteles. Así el Cartel 4 era el relacionado con Sansinena, el Cuartel 6 con Roosevelt y el Cuartel 8 con la localidad. En todos los casos la atención consistía en matrimonios, nacimientos y defunciones. Pero también se tramitaban documentaciones con relación a los extranjeros del lugar y llevó adelante los primeros registros extravíos de documento.

La función de documentar o al menos registrar a los recién nacidos tenía una doble tarea para los padres. Tenían sólo 48 a 72 horas para denunciar el alumbramiento y luego un tiempo prudencial para los asentamientos. La denuncia establecía datos rigurosos sobre el nacimiento en los que también se incluían los nombres de los padres, pero en ningún caso se advertía el nombre del niño, eso sería un paso posterior. Aquí se mencionaba el lugar, fecha, sexo y horario del nacimiento del que también debían constar testigos del nacimiento que daban fe del nacimiento producido.

Sant Considerated del 26 Dijutada

Ministral y official abl Highesto bill

Documento dirigido al Comisionado sobre oficina de Delegación y Registro Civil



Denuncias de nacimientos en la localidad

rolife M. Minos NUMERO UNO. End Butto de Lours to Moreno, Jantich the sin and in Ricardo Bustos Fernander Supe al Byote Costeller nove de sont, esquilier, journelm, maint en et Parter es childredes, somi ilier en est Penste, sije de Fiel Combrer que fallens en la horie ade Catamora and sien will ask out to make

Acta primera de matrimonio del Registro Civil.

En el caso de los enlaces, se puede advertir que hay casamientos entre personas de distinta nacionalidad como un hecho frecuente, con lo que justamente demuestra que los jóvenes de entonces tenían como meta una familia bien constituida en todo aspecto. Aquí se puede encontrar entonces casamientos de personas con una cierta adultez, es decir, que sobrepasan claramente la barrera de los 35 años.

En los primeros años de funciones el Registro ha llegado a inscribir un nacimiento diario entre todas las jurisdicciones, un hecho por lo menos llamativo, por cuanto brinda detalles del incesante crecimiento poblacional que tuvo la localidad en los primeros años. A modo de ejemplo se cita que entre el 16 y 20 de noviembre de 1.906 nacieron 6 nuevos niños en la zona.

Hasta 1.911 estuvo al frente del Registro el Dr. Ricardo Bustos Fernández, año en que se hace cargo Raimundo Celenio Acosta a quien lo sucederá en forma interina José María Floqué, cargo que ostenta hasta 1.913.

En 1.914 ingresa, se podría decir en la doble función como se ha visto estaba en la Alcaidía, Francisco Viñas Lourreyro y luego le sigue Luis Verdaguer Larriera e Irineo Arriola, hasta que en 1.919 se hace cargo el Escribano Juan Krauss.

En el año 1.920 se hace José María Morales, hasta que en 1.929 ingresa Juan Rabadán por un pequeño espacio de tiempo, en que lo sucede Juan Luciano Chapuis. Después se hace cargo Teófilo Oviedo Blanco hasta 1.943, quien a su vez es reemplazado por Victorino Zabalegui en 1.944, quien también es sucedido por Teófilo Ovidio Blanco nuevamente.

Como se puede observar hay una superposición de poderes y de cargos por lo que muchos que fueron delegados cumplían también funciones de Jefe de Registro Civil. La explicación más coherente en estos casos son las sucesivas intromisiones que tuvieron los gobiernos democráticos en el ámbito nacional. Eso significa que en muchos casos no se reemplazaron las autoridades en el plano local cumpliendo todas las funciones a la vez.

Hasta 1.953 permanece cerrado el Registro, justamente por golpes militares hasta que se reabre y permanece al frente Juan Anzugaray hasta 1.961 año en que nuevamente se cierra.

En 1.986 se reabren las puestas del Registro Civil y permanece interinamente hasta 1.987 la Sra. Mabel Tobarías quien ejerce el cargo en forma totalmente adhonorem. Desde 1.987 hasta la fecha ocupa el lugar el Sr. Daniel García.

El 30 de octubre de 1.984, bajo el mandato de don Alejandro Armendáriz firma el Decreto que le da cuerpo a Ley 10.234, donde establece "facúltese a los Registros de las Personas de la Provincia de Buenos Aires, en aquellas localidades que no sean asiento de Juzgados de Paz Letrados, a realizar certificaciones de firmas y de autenticidad de copias de documentos públicos o privados, mediante la registración de aquellas y de copias de éstos en los libros que establezca la reglamentación de la presente". La Cámara de Senadores y Diputados la establece como norma bajo la Ley 10.234, y hasta el momento no ha sido aplicada. Esto traería un enorme beneficio a las localidades del interior, por cuanto aliviaría trámites fuera de la misma.

Actualmente el Registro realiza trámites tales como: nacimientos, matrimonios, defunciones, actualización de documentos de 8 años y enrolamientos a los 16 años, canje de libretas de enrolamientos y cívicas, documentos a extranjeros, nuevos ejemplares de Documento Nacional de Identidad y reconocimientos.



Fachada del edificio de la Delegación y del Registro Civil, hacia 1.920

La educación de nuestros jóvenes

El Instituto Vicealmirante Julián Irizar abrió sus puertas a la educación secundaria en marzo de 1.977 y cumplió un cuarto de siglo instalado en la sociedad como medio idóneo para continuar con el estudio secundario. Desde su apertura hasta el momento ha tenido y tiene a la Prof. Hada Beatriz Pérez de Roig, como directora, cursando entonces un rectorado a la par del crecimiento del Instituto.

Con el cambio de modalidad, en lo que hace a la Educación General Básica, el Instituto de incorpora a la D.I.E.P.E.G.E.B. brindando cabida a los adolescentes de 8vo. y 9no. año, respectivamente. Pero también las instalaciones comienzan a sufrir modificaciones para atender una matrícula daca vez más exigente en número y enseñanza. En el mes de junio del año 2.000 de inicia la obra de gas natural y al inicio del ciclo en el 2.001 se refaccionan en su totalidad los baños masculinos y se finaliza con trabajos de albañilería, plomería, electricidad y pinturas.

En marzo de aquel mismo año se incorporan dos computadoras, 3 escritorios y una impresora. Se procede a la compra de libros y se acondiciona la Biblioteca y comienza a construirse la

nueva de sala de computación.

En marzo 2.002, año de bodas, se emprenden actividades atinentes a realizar una apertura más profunda y encontrarse con alumnos egresados de estas aulas. Se programan actividades recreativas con los cursos y se realizan talleres de lectoescritura con participación de autores locales. Ese año se siguen adecuando instalaciones para actividades futuras. la cubierta Visitan del rompehielos Vicealmirante Julián Irizar y comparten un almuerzo allí con los tripulantes. Los alumnos proceden a la pintura exterior e interior del centro de estudios y se hacen arregios en i sala de profesores.

La tarea desarrollada muestra siempre ansias de progreso tal cual se ha evidenciado a lo largo de estos 25 años.



Promoción 85 en Canal 3 de Sta. Rosa.



Pista de carreras Hubo varias carreras que quedaron en el recuerdo... Detrás de las vías y cerca del Cementerio estaban... Es válido el reconocimiento para los pilotos de distintas épocas y los actuales como Sergio Panadeiro en motociclismo y Sergio Staquiotti en automovilismo.



Sede de la Delegación local hacia 1.920. Se encontraba en el actual domicilio de "Lita" Ortiz.

Los primeros pasos

La delegación de antaño

Los primeros pasos en la Delegación local se dan justamente cuando ésta pertenecía a General Villegas, de los que hay pocos registros o por lo menos no estuvieron al alcance en su debido momento, recién hacia 1.904 pueden comenzar a evaluarse, aunque aquí solo se van encontrar solicitudes de registros de señales.

Pero se puede decir que los pasos más importantes hacia la actividad comunal se dan hacia 1.910, cuando América se acredita como cabecera de distrito. Allí se centra una actividad y una comunicación fluida entre los intendentes y los delegados sucesivos. Es en este período donde se toman las decisiones más importante en cuanto a un planteo urbano serio. Antes de esta fecha las nominaciones y cargos del personal de la comuna eran en su totalidad interina.

La época en que ejerce la administración comunal don José Morete se iba a caracterizar por dar inicio y conclusión a una serie de obras que sitúan al pueblo en condición de pueblo. Las obras de inicio y conclusión del Cementerio, la incipiente forestación urbana, el alumbrado público, la sede de la misma delegación, entre otras comienzan a tomar forma.

Si bien no había muchas solicitudes de habilitación comercial llama poderosamente la atención una de ellas: Baratillo Colombo, una especie de "todo por dos pesos" de inicios de siglo

De los escritos municipales se desprenden la más rica documentación en torno a las actividades comerciales locales.

Así por ejemplo se citan a los señores Pascasio García y Valentín Pérez a que abandonen la "faena a campo" y comiencen a hacer uso de las nuevas instalaciones del matadero. Contaba por aquellos años con un sub-inspector municipal: don Aurelio Vallejos, quien era el encargado de realizar las inspecciones necesarias.

Sobre marzo de 1.911 realiza una inspección ocular en la fonda "La Brasilera" (donde se encuentra hoy la vivienda de Beatriz Marcos) y encuentra allí un sulky con pedido de captura en el Territorio Nacional La Pampa.

En marzo de aquel año se concede permiso a la Comisión de Fomento, cuyo vicepresidente era el Dr. Ramón Pérez Font y presidente don Duilio Bonzi, para realizar fiestas con el objetivo de recaudar fondos para la misma comuna. Las fiestas seguramente serían las relacionadas con las veladas de romerías en lo que hoy es la Plaza de la Madre. En ese espacio se realizaban por entonces.

El 3 de abril de 1.911 renuncia al cargo el encargado del Cementerio don Pedro del Valle y se nombra en su reemplazo a don Aquiles Colombo y el 6 de abril se inaugura el nuevo alumbrado público y se designa a don José Orelia como encargado del mismo. La función será la encender y apagar las 22 farolas con que cuenta el nuevo alumbrado. Farolas a kerosén y mechero. Esa será la función del farolero.

Pero el 30 de mayo de 1.911 la delegación se traslada a la vivienda de la Sra. Magdalena Pérez (luego vivienda de Pedro Huesca), cuando era delegado don Juan Petitot. En la misma vivienda funcionará también el Registro Civil, que ya se aprestan a inaugurar, hecho este que se dará el 8 de junio de 1.911. Ese mismo día se finaliza la obra del cementerio en lo que hace al alambrado perimetral y a los trabajos de albañilería.

Años duros donde se repiten reclamos tales como el envío urgente de mecheros para las farolas del alumbrado público. Será necesaria varias veces repetir el reclamo para que finalmente se cumpla. Es aquí también en este período donde se produce la primera vacunación masiva a causa de un brote de difteria, que causó fallecimientos en solo 6 o 7 horas, según los registros. Es aquí también en este período donde abandona la localidad el Dr. Ramón Pérez Font médico municipal, aparentemente acusado de "mala praxis", según consta en una denuncia presentada en el Juzgado de Paz, y lo sucede Angel Arreguy quien dice estar facultado en temas de medicina. Es aquí también donde se autoriza, el 23 de marzo de 1.911, al carpintero Gastón Gaillardou a construir tres féretros para los fallecimientos de los caídos en la desgracia de la difteria. Un año convulsionado si los hubo...



La esquina de Tienda Loscertales, (mas tarde Manolo Pernas), 1.928

Sistema Integral de Televisión

Señal por cable

Los tiempos comunicacionales fueron para el pueblo motivo de arraigo, en principio, pero también señales de avance tecnológico y por último una necesidad imperiosa de contar con esos medios.

Así en mayo de 1.990 comienzan a tenderse los cableados que más tarde traerían la señal de cable para la localidad. La empresa Sistema Integral de Televisión S.R.L. (S.I.T.) instalaba los primeros metros de cable mientras en el acceso a la localidad adecuaba una vivienda para realizar allí las instalaciones de enlace y transmisión. En esa misma planta colocaron una antena para recepcionar las señales de canales capitalinos.

Como se dijo durante el mes de mayo se hicieron las instalaciones de cable apoyados por la Cámara de Comercio local que brindó la estructura de postes telefónicos para tal cableado y luego ayudó en lo administrativo, para cobranzas, recepción de solicitudes de servicio y reclamos, en su primera etapa.

El 8 de junio de 1.990 se habilitaron las primeras señales del servicio de televisión por cable para conformidad de los abonados y de allí se cuenta la puesta en marcha, en forma oficial, del servicio. Rápidamente el servicio alcanzó grandes dimensiones cubriendo las necesidades existentes en materia televisiva.

Atrás quedaba la antena de aluminio y los canales aire. Atrás quedaban los boosters para "aclarar" la imagen y toda una tarea al momento de las series o de las telenovelas. Sin dudas un adelanto importante para la localidad.

Alumine

Otra peña

La mas reciente de las instituciones es la PEA Aluminé que hizo su presentación como tal el día 16 de febrero del 2.003.

La integran Oscar Paterlini, Angélica Melian, Pablo Melo Luis Valderrama, Julio Melo, Ana Maria Acevedo, Blas Gómez, Marta Rodríguez, Sebastián Funes, Yanina Fritz Yanina Sanes, Juana Ghette,



Natalia Perdomo, David Luzuriaga, Natalia González, Laura Lapouyade, Pablo Vaquero, Luis González, Luz Agosta, Johana Fritz y Gustavo Cabrera. El asesoramiento lo realizan Alejandra Molina, Cecilia Valderrama, y Patricia Farias. En su escaso tiempo de creación se han presentado en varios escenarios y es recalcar el hecho que se hayan sumado personas de las diversas edades a esta peña.

Cooperativa Electrica

A lo largo del tiempo

En el año 1949 se reúnen los señores Domingo García, Ángel Milano, Benigno García Ayala, Hugo Delgado, José Bertone, Miguel A. Rolando (h), Miguel Pérez y Manuel Rodríguez Ordóñez con el fin de fundar una cooperativa que tuviera como objeto principal adquirir la usina eléctrica de González Moreno. Adquirida la misma, se formó la primera comisión directiva, la integraron:

Presidente

José Bertone

Secretario

Miguel A. Rolando (h)

Tesorero:

Hugo O. Delgado

Vocales Titulares Pedro Bargero y Juan Ghiglione Vocales suplentes Juan Barrón y Eduardo Geizinger

Síndico Titular Ananías Ricci

Síndico Suplente Jesús Fernández

De esta manera el 24 de septiembre de 1949 y con esta comisión directiva quedó constituida la "Cooperativa Eléctrica Ltda. de González Moreno"

La personería Jurídica fue otorgada el 20 de abril de 1950.

Inscripta en el Registro de Cooperativa del ministerio de Comercio de la Nación



Fachada de la Usina Eléctrica, año 1.925

A su inicio contaba en ese entonces con un generador de corriente eléctrica marca "Peters" de 15 hp y un generador "Otto Deutz" de 40 hp, posteriormente se adquirió otro generador "Franco Tossi" de 50 hp, un "Chroslei" de 75 hp y un "Fiat" de 60 hp. Todos estos equipos suministraban corriente eléctrica continua y prestaron servicio hasta el 3 de agosto de 1970, fecha en que se procedió a conectar con el servicio de corriente alternada, proveniente de la "Cooperativa Eléctrica de Rivadavia", a través de una línea de 13.2 kv construida sobre la vieja ruta de tierra de América-González Moreno realizada en postes de madera, lo que trajo aparejado la renovación total de líneas y medidores.

La misma fue reemplazada en octubre de 1995, por la actual línea de 33 kv, realizada en postes de cemento, con una subestación de rebaje ubicada sobre Ruta Provincial 70 a pocos metros del acceso de entrada a nuestra localidad.

La función que cumple esta ET es la de transformar la tensión con que se alimenta desde Rivadavia, que es de 33 KV a una tensión de 13.2 para que la cooperativa la pueda distribuir en planta urbana y zona rural.

La subestación cuenta con un trafo de relación 33/13,8 KV con una potencia de 630 KVA y sin regulación bajo carga. Están las protecciones a la entrada y salida de ET, protegen de las sobretenciones y sobrecargas. Hay filtros de onda portadora y las protecciones específicas del trafo (fusible, descargador, puesta a tierra etc.) También hay un block de medición que es donde queda registrada toda la energía que consume la localidad (planta urbana y rurales). La misma es propiedad de EDEN, quien es la encargada de realizar la operación y mantenimiento.

SERVICIOS QUE PRESTA

Distribución de Energía Eléctrica, con guardia las 24 has. atendiendo tiene 709 usuarios. El Servicio de Agua Potable desde el 18 de abril de 1986 tiene 403 usuarios.

El Servicio de Hotelería: fue inaugurado el 31 de marzo del 2001, consta de 6 habitaciones, con baño privado, TV, Calefacción y teléfono. Amplia sala de star, comedor y ciber-café. Servicio de Internet desde junio de 2002 con la firma JS de Juan Manuel Piorno de la localidad de Rivadavia.



Moderno Hotel con todos los servicios.

Cámara de Comercio

Gas en red

El crecimiento demográfico y las ansias de progreso ponen nuevamente en evidencia que hay que trabajar en nuevos proyectos para la localidad. De ese modo en la reunión del 23 de mayo de 1996 la comisión directiva de la Cámara de Comercio local, que venía debatiendo internamente la posibilidad del gas natural, decide realizar una reunión de carácter informativo con la empresa que tiene a cargo la concesión y distribución de Gas en la región: Camuzzi Gas Pampeana S.A.

El planteo concreto de entonces, que, al no contar con redes que proveyeran el servicio, se instalara en la localidad una planta para tal provisión. La posición es vista con agrado por parte de la empresa, por cuanto ella misma iba a proveer el citado gas. Por su parte la Cámara de Comercio iba a realizar las inversiones en la red troncal de distribución.

El 10 de abril de 1996 se había efectuado una primera reunión con el vicepresidente Alejandro Ivanjssevich y el gerente operativo de Camuzzi Gas Pampeana S.A. Cuenta con la asistencia del ingeniero Carlos Verna, ingeniero Carlos Beltramino y el contador Héctor Luis Trucco, como Intendente de Rivadavia.

Vistos los puntos de encuentro entre las conversaciones se decide iniciar la construcción de la red para lo cual la empresa proveedora se compromete a realizar un ante-proyecto de obras de gas natural, que iba a concluir el 15 de septiembre de 1996. En ese impasse la Cámara de Comercio adquiere el terreno para la futura planta, que es una fracción ubicada a la vera del acceso a la localidad, compra que se efectúa el 25 de agosto de 1996.

El ante-proyecto se concluye el 16 de junio de 1997, pero a esta altura se conocía que el costo aproximado de obra y que sería financiada en su totalidad por la Cámara local, el desembolso reintegros permitirá que la infraestructura fuera de la empresa de gas.

El 8 de septiembre de 1997 la Cámara de Comercio escoge el ingeniero Gabba para que se haga cargo de la obra y comienzan dos semanas después con el zanjeo para tubos. El 20 de julio de 1.999 se inaugura el servicio y cuenta en la actualidad con 106 abonados a la red que reciben el gas en sus domicilios.

En el año 2.000 la Cámara destina fondos para crear la Cooperativa de Provisión de Servicios Públicos y Asistenciales que emprendería el servicio de sepelios en la localidad. A partir de allí adquiere el parque automotor necesario y especializa personal para este servicio.



A puro instrumento

La música de entonces

Como se ha escrito ya, la orquesta de los hermanos Travella ocupaban siempre los escenarios locales. Eran típicos el té danzantes en el Bar y Confitería de Don Mateo, instalado en la esquina de las calles Antártida Argentina y San Martín, hoy terreno baldío. También, luego, hicieron sus prestaciones en el conocido Prado Español, un predio adecuado en un cuarto de manzana, en la esquina de 9 de julio y San Martín, también desaparecido hoy.

Entre los años 1955 y 1962 se conforma el Trío Armonía, integrado por Aurelio Aranda en guitarra, Manuel Campo en violín y Segundo Aranda en bandoneón. Pero antes, hacia 1943 el dúo Gato-Gallo deleitaba en el Club Independiente.

Hacia 1963 un grupo de entusiastas forman una agrupación bailable denominada "Los Cometas", cuyos integrantes eran Héctor Moreno, Hugo Favaloro, Hugo González, Héctor Salazar, Mario Moreno y la voz de Nicoman (Nicolás Mangas).

También en esa época se formaba un grupo folclórico, integrado entonces por Ramón Hernández en percusión, Rubén Aldo Sosa en guitarra y voz y Hugo Acevedo, corría 1973.-

El 12 de diciembre de 1968, debuta a nivel local otra agrupación bailable cuyo nombre fue "Los Merianeros" y estaba integrado por Néstor Tobarías, Enrique Contreras, Rubén Sosa, Jorge Acevedo, Luis Licera y Hugo Favaloro, haciendo gala en un baile organizado por Independiente Fútbol Club. En realidad ya habían debutado en la inauguración de Canal 12 de Trenque Lauquen, todo una revelación para la época.

Un poco más acá en el tiempo aparece un grupo orquestal con otros aires que rápidamente se gana el apoyo local y se difunde en la zona.

Aparece "Luz Roja" y hace su debut en la sala de cine del Club Social, éxito que repite a los pocos días pero ya en el salón bailable con enorme público. Luz Roja estaba integrado por Carlos Daniel Salazar en bajo, Juan Carlos Contreras en percusión, Alicia Salazar en teclados y Daniel Fritz en voz.



Luz Roja en el recuerdo...

El debut se produjo el 10 de agosto de 1974 y a partir de allí comenzaría una carrera maratónica de actuaciones ininterrumpidas hasta bien entrado los '80.

El grupo comenzó a tener actuaciones todos los fines de semana pero también algunos días de semana. Actuaron por esos años con Henry Nelson, Beto Orlando, Los Iracundos, Sergio Denis como soporte, recorriendo casi toda La Pampa y una buena porción del oeste bonaerense, contándose como anécdota que en una misma noche tocaron en dos lugares en Victorica y en Telén, algo inédito para aquellos tiempos.

Nuestro recuerdo también para José Palomeque, Enrique Paterlini, Raúl Zalazar y tantos otros que con su música alegraron los años '70 y '80.

Ya hacia 1988 se forma "Agrupación Oeste", que estaba integrada por Sergio Rodríguez en batería, Ariel Vega en teclados, Hugo Acevedo en bajo, Daniel Pesci en guitarra y Alberto Melián en voz.

Más tarde una parte interesante de entusiastas forman "Ariel y su Banda", que perdura hasta nuestros días, con cambios en la formación original.

El 12 de noviembre de 1992, en ocasión de la Exposición Agro-Industrial debuta "Radiación", una banda de rock entonces integrada por Jorge Tobarías en percusión, Pedro Ricci en voz, Sergio Panadeiro en guitarra y Alberto Hernández en bajo.

Hacia 1995 aparece otra banda de Rock nacional denominada "Sin Rumbo", integrada por Leonardo Cuello en bajo, Javier Vicente en batería, Oscar Acevedo en guitarra y Jorge Tobarías en voz.

Hacia 1998 aparecen solistas folclóricos de repercusión regional, tal el caso de Juan Pedro Kress, Doris Silva, Carlos Rojas, Antonio Gatica, con propias letras y luego "Daniel Castro y su Conjunto", con Leonardo Cuello en bajo, Juan Carlos Contreras en percusión, Sergio Panadeiro en guitarra, Hugo Acevedo en guitarra y Daniel Castro en voz. También aparecen en el año 2000 Vanessa Funes, Perla Campos, Patricla Campos y Mónica Graciela Sosa. En lo bailable, en el mismo año aparece "Agrupación 2000", liderado por Carlos Daniel Salazar.

Por último renace, con algunos de los integrantes de Luz Roja el grupo musical "Renacer" con Carlos Daniel Salazar en teclados, Juan Carlos Contreras en batería y Daniel Fritz en voz. Este último grupo es de reciente formación.



Radiación, a pleno.



Agrupación Oeste, la noche de su debut.



Don Juan Mateo fue pura sonrisa y bienvenida para todos aquellos que quisieran pasar por su Bar y Confitería. Llegó a la Argentina, desde Cuba de la Solana, España, en 1.916 y se instaló luego aquí donde elaboraba sus propias masas.

Por los salones de su Bar pasaron los primeros teatros locales, las primeras comisiones de todo tipo y generaciones enteras degustaron la novedad del primer helado. Contrajo enlace con Carmen Juárez y de esa unión nacieron Guillermo, Carmen y Sara Mateo. El reconocimiento para quienes apostaron al trabajo como medio de vida.

Lipolcc lucha

En 1995 un grupo de damas de la localidad toma los primeros contactos con la ciudad cabecera, haciendo conocer la inquietud que sería del agrado de contar con una subfilial de Lipolco.

Creían entonces oportuno emprender una acción solidaria tamaña envergadura ya que La Liga Popular de Lucha Contra el Cáncer, atañe a todos los sectores que luchan a veces sin medios, para llevar adelante estudios y tratamientos oncológicos. Hacia fines de ese mismo año, y con el asesoramiento de América, se conforma Lipolcc local. La primera festividad que desarrollan para recaudar es el carnaval en febrero de 1996. Tuvieron un éxito notable por cuanto después de casi 20 años los corsos y bailes al aire libre. De allí en más por varios años continuaron haciéndose los corsos. Integraron aquella primera comisión: Presidente: Marta Delia Rodríguez. Vicepte: Ángela de Arbelaíz. Prosec. Gral: Nancy Gómez de Massola. Prosec. Actos: Amelia Pérez de Piñero. Tesorera: Mónica Sanes de Hervada. Pro—Tesorero: Dagoberto Giordano. Rev. Ctas.: Irma Rodríguez. Rev. Cuentas: Juana Aguirre. Voceros titulares: Rosa de Burgos, Lidia Barrera de Khunt, Petra Sánchez de Tártara, Lily Tomé, Nilda Acevedo de Alejo, Daniel Álvarez. Vocales Suplentes: Graciela Inza de Acevedo, Juan P. Kress, Mariela Mackay, Elsa Farias de Rojas, Irma Gorostiaga de Serrano, Carmen Leani de Viñuela, Dominga Videla de Burgos y Miriam Massola.

La medicina

La salud de nuestros mayores

Hacia 1906 ya existía en la localidad una persona con facultades para certificar defunciones y "aventurar" curas medicinales. El Dr. Juan Gemesio fue quien ejerció la medicina local.

En 1910 se instalan el médico Dr. Juan Barbieri y el Dr. Ramón Pérez Font atendió en 1909 y 1911. A su retiro llega Ángel Arregui, idóneo quien atiende la primera vacunación masiva.

Cuando se transitaba el año 1915 se instala en la localidad el Dr. Juan de Rosas, cuyo domicilio y sala de atención fue la misma que más tarde ocupó don Pedro Bargero. Luego el Dr. Cattáneo atendió en la localidad, fue en 1920 cuando el Dr. Fortunatto Briancesco, también se instaló en la localidad, atendiendo en el actual domicilio de Elba Masón de Rodríguez. No se puede dejar de mencionar la eximia tarea que desarrollo en la localidad el Dr. Elkin también en estos años.

Ya en 1935 el Dr. Pedro Américo Bargero se instala en la localidad y por espacio de casi cuarenta años brinda sus servicios al pueblo. Hombre pobre, de pocas palabras, firme en sus convicciones y de escasa aparición pública. La Unidad Sanitaria local y el acceso pavimentado a la localidad llevan con honra su nombre. Luego vendría a ejercer la medicina el Dr. Gauna, desaparecido por la dictadura de entonces.

Hacia 1976 llega a prestar sus servicios Urrutia Dr. Juan el Goycoechea, profesión que ejerció hasta su retiro y jubilación en la Unidad Sanitaria, aunque eierciendo en su consultorio privado. También por las manos del médico pasaron muchas generaciones. Por último en septiembre de 2000 arriba el Dr. Julio Blanco, quien hoy se desempeña como responsable de la Unidad Sanitaria.

Cooperadora recibiendo donativos.



Las farmacias de ayer

Desde el primer boticario hasta nuestros dias, las farmacias también sirvieron a la salud. El Sr. Ferulano fue el primer boticario quien extendió sus servicios poco antes del arribo de Farmacia Del Pueblo. Esta farmacia era dirigida técnicamente por Manuel Laurido Novo y era propietario Jesús Laurido Novo, de cuyo funcionamiento constan actas de habilitación del 10 de marzo de 1.936 y funcionaba donde hoy se encuentra el salón del Club Social.

En el mismo lugar pero el 26 de noviembre de 1.952 abrió Farmacia Rural Del Carmen, cuyo titular y responsable técnico era don José Márquez.

Mas tarde Horacio Perez, instala su propia Farmacia sobre la calle Antártida Argentina donde funcionó hasta 1.990. Al año siguiente Juan Ángel Giunta alista su local abriendo sus puertas el 7 de julio de 1991, en la calle San Martín. Luego se trasladaría a la Córdoba y luego a Hipólito Irigoyen. En 1.991 Gustavo Fanessi abre sus puertas en la Calle San Martín y más tarde en Avenida Bargero.

Otros servicios en salud

Desde 1998 la Unidad Sanitaria local cuenta con una ayuda extra: la Comisión de Apoyo a la Unidad Sanitaria trabaja incansablemente recogiendo fondos que sustenten y hagan crecer los servicios en salud.

Esa comisión ha gestionado distintos servicios médicos, tales como: Dr. Omar Bergés especialista en Cardiología, Dr. Horacio Benítez en Ginecología, Dr. Raúl Hernández en Pediatría, Dr. Julio Marcaida en Kinesiología, etc.

Esta comisión cuenta con recaudación mensual que aportan los asociados a la Unidad Sanitaria, otorgándoles a cambio diversos servicios y especialidades. El Dr. Julio Blanco, clínico general atiende diariamente en horarios matutinos. Los días lunes y jueves el Dr. Carlos A. Diego y el Dr. Ricardo A. Moreno, odontólogos, que atienden martes, miércoles y viernes, completan la jornada en la Unidad Sanitaria.

Este pequeño centro de asistencia en salud primaria ha ido ampliando también sus servicios permanentemente. Hoy cuenta con una planta permanente de personal distribuido en enfermeras y asistentes.

El 26 de febrero de 2000 se crea un dispensario para que atienda las necesidades de los Barrios Hipotecario, Atepan, Juan A. Harriet y Barrio Inundados, con una demanda mensual importante en atenciones primarias. Lleva el nombre del primer enfermero local, Alfredo Pérez.

El 23 de noviembre de 2002 se amplía la Unidad Sanitaria contando con dos habitaciones más para internación, ampliando a su vez más habitaciones y sala de estar para personas de la tercera edad.

Así entonces la Unidad Sanitaria Dr. Pedro A. Bargero atiende en total unas 1500 consultas mensuales, distribuyendo entre los más necesitados una importante dosis de medicamentos en forma gratuita.

Generaciones para el recuerdo



Juan Milanes, José Colombo, Alfredo Macri, Manuel Campos, Elba López, entre otros en el día del Peluquero, año 1.945.



El maestro Lojo junto a un grupo de chicos en el taller de carpintería.

Escuela 4

La escuela de todos

La educación se oficializa el 4 de marzo de 1.906 creándose la Escuela Nro. 9 perteneciente al partido de Gral. Villegas. Por un tiempo el edificio siguió siendo el mismo hasta mudarse a la casa de Lorenzo Grosso, frente al almacén Giordano. Más tarde se trasladaría a la vivienda de la familia Arbizú, frente a la plaza, hasta que el 20 de junio de 1.958 adquiere edificio propio.

En esas etapas no se puede soslayar la tarea del maestro Manuel Lojo (1.919-1.930) y el docente Manuel Bellido, tampoco el aporte de la Srita. Aurelia González (directora entre 1.910 y 1.914), o el trabajo escolar de Lucía Pluja, María Josefa Alonso, Ernesto Zanelli y Elisa Alda y hacia 1.928 de Josefina Acosta.

La señorita Estrella cumplió lo suyo como lo hicieron Elsa Milanés, Irma de Calvo, Amelia Pérez, Aurora de Orelia, Alicia Adela López, Irma Gorostiaga, Haydeé Pallero o Marta Rivero.

Últimamente las instalaciones edilicias han sido mejoradas y cuenta con moderna calefacción central, comedor escolar que atiende la demanda diaria de un número importante de chicos y un enorme patio cubierto para distintas actividades.

En este momento se están ampliando las aulas y se renovarán los sanitarios en su totalidad.

La Directora de la Escuela Nro. 4 es la Sra. Evelia Fernández de Trucco y la vicedirectora es Sandra Verónica Torres. Entre los dos turnos de mañana y tarde se vinculan unos 300 alumnos.

Centros Gauchos

Una mirada gaucha

La población en general se compone de un fuerte acento criollo derivado de las innumerables confluencias que ha recibido la población. Desde antes de 1.900 con la llegada de Irineo y Felisa Arriola, junto con Froilán Melo, los lazos gauchescos se han fortificado.

No fueron ajenos, desde las romerías mismas, las carreras de sortijas, carreras de lonjas y domas. Las danzas de época eran desarrolladas a cielo abierto en donde hoy se encuentra la Plaza de la Madre.

Con el tiempo el modo de conservar las costumbres criollas fueron los centros gauchos. Aquí se crea el 25 de mayo de 1.995 el Centro Tradicionalista "Los Gauchos del Meridiano", impulsado por un grupo de entusiastas. Hoy cuentan con campo de deportes y realizan fiestas anuales. Preside esta comisión Ricardo Abalos. Más tarde se forma la Agrupación Gaucha "González Moreno", que ha paseado el estandarte por diversos lugares del país recorriendo así fiestas nacionales y regionales. En ninguno de los casos han permanecido indistintos a las grandes convocatorias que la comunidad realiza.

Es válido recordar en estas líneas a todas aquellas personas que en los campos de jineteadas han representado al pueblo: Jorge Vega, Horacio Vega, Jorge Fernández, Juan Melo, Nelson Fritz, Mario Burgos, Enrique Cabrera, Jorge Sosa, Héctor y Raúl Nievas, Hugo Maldonado, Carlos Moreira, Raúl Sosa, José Luis Fritz, Carlos Bollini, Hugo Mormont y Javier Krees, por mencionar a algunos.



Domingo Mormont y La Martineta un grato recuerdo criollo...

<u>Seguridad</u>

El inicio policial

Al nacimiento de nuevos pueblos sobrevino la disciplina y el orden. Si bien en muchas ciudades bonaerenses ya existía la figura policial, en las localidades de reciente formación costaba mucho su instalación.

En el año 1902 se cae la figura del gendarme volante, conocido como los Orgones de la Ley, que venía a ejercer la tarea de contralor social en los pequeños pueblos. Fue justamente durante la jefatura del Comisario de Ordenes Luis María Doyhenard, cuando conoce su nacimiento.

Doyhenard puso en práctica el cuerpo de la Caballeriza Policial Bonaerense, en el tiempo que condujo la fuerza entre el 25 de agosto de 1902 y 30 de abril de 1906.

Aquellos primeros años de la bonaerense fueron de expreso voluntariado que de nombramientos concretos. Pero desde su creación padecieron el escaso volumen de divisas por cuerpo de cinco gendarmes recibían tres Rémington y dos Caballos. Una proporción exagerada pero que ilustra la situación.

La fuerza fue disuelta en 1924 con la administración del entonces gobernador Dr. Camilo Corotto. La vestimenta constaba de uniforme color marrón terroso, pantalones ensunchados a la altura de la rodilla y botas polainas de color negro. Amplio cinturón de cuero y cartuchera para depósito de balas en el que también colgaba el sable corvo. Cruzado entre el hombro y debajo del brazo otro cinturón de cuero con ensambladura para otras armas. La gorra era del mismo color con vivos

Esa fue la primer policía que conocieron los pueblos en formación. En González Moreno el primer destacamento funcionó donde se ubica hoy el domicilio de Nicolás Silva, una vivienda en alquiler. Más tarde ocupó la actual vivienda de Don Luis Abalos y posteriormente se instala en forma definitiva en el lugar donde se emplaza hoy. Allí en sus primeros años contó con caballeriza, corrales, boxes para los caballos y celdas. En ninguno de los casos hay registros.

detalles en amarillo.

Primer policía, llamado Los Dragones de la Ley.





Personal policial y familia hacia 1.960 Cepeda y flia., Hemández y flia., entre otros.

El primer encargado de la Sub-Comisaría, tal su nombre inicial, fue don Juan Paggl Molina, cuyo nombramiento se dio el 16 de febrero de 1911, cuando el distrito daba sus primeros pasos.

El 1º de julio de 1912 es nombrado Eleazar Ricardo Calvo. Hacia el 17 de enero de 1918 se nombra encargado a Enrique Rossi, hasta que el 26 de junio de ese mismo año asume Honorio Claro. Ese mismo año asume, el 3 de octubre, Dionisio Isua.

El 5 de abril de 1919 se hace cargo Juan Manuel Quintana y el 7 de octubre asumen José Iparraguirre. Aquí el agente Elías Gómez prestaba servicios.

El 23 de febrero de 1920 asume Alberto Sciotto, el 5 de abril se incorpora Juan Ciani y el 21 de julio Carlos Marichelar y el 29 de diciembre Julio Cabanillas Barbosa.

El 12 de mayo de 1921 asume Honorio Claro y el 6 de julio Antonio Paulino, un Oficial Inspector, el 25 de marzo de 1927 asume Domingo Moreno y el 15 de enero de 1931 se hace cargo Pedro Gutiérrez.

Luego regresa Antonio Paulino a ocupar la titularidad del destacamento. Si bien no hay registros claros, pero hacia 1943 se hace cargo el Oficial Perradac.

En 1947 SubInspector Teniche y luego lo sucede Juárez. Más tarde aparece Carlos Marenzi y en 1957 se hace cargo Ramón Hernández. En 1960 asume J. Martinez.

El Oficial Inspector Cano asume más tarde a quien le sucede en 1972 el Suboficial Horacio Seguí. En 1980 el Oficial Ricardo Clavín, al frente del destacamento, lleva adelante la compra del Inmueble, que por años había ocupado la policía y que aún pertenecía a la Familia Álvarez. En aquella oportunidad la cúpula policial de la departamental llega a tal evento en un helicóptero que hace escala en la cancha del Club Social.

En 1985 se hace cargo el Sub-Oficial Roberto González, quien es reemplazado por Walter Guillermo González, hasta el año 2001. En este período se producen grandes cambios en la dependencia donde se refacciona hasta la fisonomía actual y se construye un garaje para albergar el móvil y se refacciona el interior, desprendiéndose para siempre de las celdas para reclusos.

En la actualidad se encuentra al frente el Oficial Inspector Sergio Adalberto Rodríguez.-



Primera oficina de Correo, 1.906 frente al Telégrafo actual.

Los albores del pueblo muestran que la mensajeria de Carlos Blardoni llegaba en su recorrido desde T. Lauquen hasta aquí y don Juan Taberna era el encargado de recepcionar encomiendas y cartas. La estafeta postal en Meridiano V se crea el 18 de enero de 1904 y se contaba al frente de la misma el Sr. Alfredo Luna. Seis años después se eleva a oficina, nombrándose como primer Jefe al Sr. Luis Porcel y en 1923 se suma el servicio de Telegrafía.

Luego sucederían en el lugar y cargo Don Antonio Cano, Don Carlos José Novaretto, y por último Don Héctor Trucco. desde 1954 Agustín adelante. Tras la privatización del el correo sufre servicio en 1991 modificaciones, cambiando de oficina a Asume como jefe de nivel local. Correos el Sr. Diego Alonso Viñuela momento se el que hasta desempeñaba como auxiliar. ΕI cartero fue el Sr. Eleazar González hasta su retiro iubilatorio.



Diego Viñuela, Héctor Trucco y Eleazar González.

Aquel teléfono





El servicio de teléfono fue por años el medio idóneo de comunicación entre los pueblos y las personas.

Hacia enero de 1915 Don Gerónimo Ustarroz extiende los primeros teléfonos y la oficina funcionaba en donde se encuentra la oficina de Gustavo López y la atención estaba a cargo de Blanca Meneses. Al retiro de ésta ingresa Luz Divina Meneses cuando el teléfono era privado.

señorita La Rosa Mormont cumplió buena parte de su vida al de este servicio González Moreno. Mucho antes de ser nombrada acudía descifrar los mensales hasta el nombramiento ocurrido el 19 de mayo de 1935. Hasta su retiro voluntario ejerció la profesión con incontables vueltas de manivela. Interinamente, le sucede la Sra. Ofelia Mormont de Aureli, hasta que la designación recae en Haydeé Medeiro de Marcos. Luego, toma posición don Rodolfo Marcos, en forma interina, hasta que en 1973, se hace cargo la Sra. Alicia Farías de González. La oficina en forma independiente, tras los servicios de ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones) funcionó hasta 1990, momento en que el servicio es tomado por la Cámara de Comercio local

Bomberos

Voluntarios desde siempre

Bomberos Voluntarios de González Moreno, nace a la luz mediante un grupo de

entusiastas v aficionados.

Desde aquellas prácticas con poco personal y con menos elementos, hasta el momento ha sido sin dudas una de las instituciones de bien público que más creció en los últimos años, contando que sólo tiene veinte años de vigencia desde su fundación el 21 de julio de 1983.

El año 2000 a través del Rotary América consiguieron un donativo para elementos indispensables para tareas de alto riesgo. Recibieron mascarillas, cascos, buzos resistentes a altas temperaturas, motor generador de energía para emergencias, etc.

Pero antes había comenzado con la construcción del edificio propio en 1990 v hov puede decirse que está prácticamente terminado. En este tiempo se ha trabajado en el cierre lateral de un galpón ubicado en las esquinas de las calles 9 de julio e Hipólito Yrigoyen, construyéndose, además, una oficina y vestuarios.

Se encuentra en plena ejecución los baños adecuados con duchas individuales, y que

permiten ser usados en cualquier época del año.

Pero sin dudas faltaba el elemento indispensable para cumplir las tareas con absoluta cobertura y este año se pudo concretar el arribo de la autobomba. Se trata de un camión Ford 600, modelo 1969, con 6000 litros de capacidad. Una bomba incorporada de excelente labor, concretando así uno de los mayores anhelos bomberiles.

Cuenta hoy con una grilla de 360 socios, ha desarrollado cursos de perfeccionamiento, ha convocado a especialistas en el tema siniestros a brindar charlas, ha desarrollado una cantidad apreciable de simulacros y cuenta con una Cooperadora de Apoyo invalorable. A raíz de la obtención de la Personería Jurídica, Nº 25501, se independiza de su par

Rivadavia y es reconocido en I.N.O.B.U. con el № 227.



Reciente adquisición de Bomberos Voluntarios.



Entronización de la Virgen de Luján, en la Estación local, 29 de agosto de 1954.

El catolicismo del pueblo

Los primeros pasos en la creencia religiosa de Meridiano V se remontan hacia 1903-1904 cuando aún el edificio parroquial no estaba construido. En la vivienda particular de don Cirilo Moreno existía una diminuta y no menos importante capilla. Este edificio de ruego se emplazaba donde hoy se encuentra una fracción de quinta, propiedad de José Roberto Bertone. Los viajeros de entonces se encomendaban, rogando sus viajes llegaran a buen término y era común el desfile de fieles de la época en las jornadas dominicales.

El edificio de la Capilla Nuestra Señora de Lourdes comenzó a construirse en Julio-Agosto de 1910, por iniciativa de la feligresía de entonces. La obra demandará tres años hasta verse concluida en 1913. Pero en lo sucesivo ya se hacen importantes modificaciones a la estructura original y el 21 de agosto de 1932, con la bendición del Excelentísimo Señor Dr. Juan P. Calimentó se inaugura oficialmente.

En aquella oportunidad la población de vistió con las mejores prendas y los niños de entonces arrojaron monedas de sus chorros en una fase, en la Plaza Central Manuel Belgrano. Encabezaba aquel desfile de niños la Sra. Rosa Medeiro de Burgos. La fachada de la Capilla ha sufrido arreglos y reparaciones, más agregados que en nada modifican la estructura original siendo el único edificio que se conserva en forma original desde entonces.

Con motivo del Centenario de la localidad, se hizo presente en la Capilla el Señor Obispo de Nueve de Julio, Monseñor Martín D'Elizalde, donde autorizo la creación de una ermita detrás de la vía que ya cuenta con predio para su colocación.

Nómina de párrocos: Matías Capó fue el primer párroco, luego Bernardo Betaqued, Federico Nebia, Domingo Aguirre, Liverio Pérez, Seguismundo Tejeda, Ramón Casanovas, Ramón Muntada, Jaime Soler, Guillermo Noé, Diácono Luis (interino), Juan Carlos Ricchiardi y actualmente Adolfo Petti.

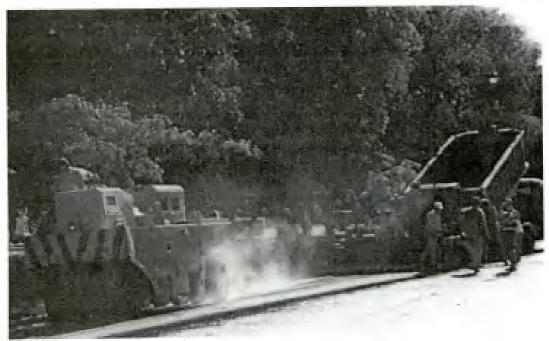
Obras fundamentales

Llega el asfalto

En 1.996, a principio tal vez, comienza a bosquejarse la posibilidad del asfalto. En el curso de ese año se realiza una charla explicativa en el Jardín de Infantes, donde se conocen valores y cantidad de cuadras.

La licitación de la obra fue ganada por la empresa Eplic S.A. de T. Lauquen quien comienza la obra bajo la supervisión del Arq. Brignoli y el asesoramiento técnico del Ing. Gustavo López. El 12 de octubre de 1.997 se inician las obras en las 22 cuadras proyectadas y finaliza el 12 de febrero de 1.998.

Los actos de inauguración se realizaron en las esquinas de San Martín y Avenida Belgrano donde se concentró numeroso público, contando, además, con la presencia de instituciones y Centros Gauchos. En esa esquina se descubrió un monolito que recuerda la obra que fue ganado en concurso por Romina Serrano Barrón. También allí se convocó al poblador más viejo y al más joven a sellar sus manos en el lugar. Milagros Melián (recién nacida) y Doña Petronila Gallo, como pobladores y Héctor Luis Trucco intendente de Rivadavia y Néstor López por los empleados también pusieron sus manos. Sin dudas se estaba asistiendo a una de las obras más significativas por cuanto quedarían en el recuerdo las polvorientas calles de arena. A partir de allí la geografía pueblerina adquiere una fisonomía enmarcada en el progreso que siempre tienen los pueblos. Ese mismo día se inauguraba también la Terminal de Ómnibus y se trasladaba el mástil histórico de la Escuela N. 4 hacia la Avenida Bargero.



Construyendo la primera cuadra de asfalto.



Con sello propio

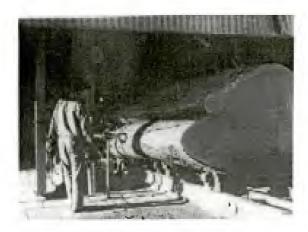
Símbolo de calidad

Tal vez muchas empresas que existieron a lo largo de estos cien años fueron fructíferas en su producción y quizá ello le valió renombre. Pero Industrias Madereras del Oeste fue inigualable y trascendió las fronteras de la región. El equipo de trabajo altamente calificado y la capacidad de gestión empresaria pusieron el acento.

El 1 de julio de 1.957 por iniciativa de don Alfonso Cavallín y don Juan Duperou toma forma el emprendimiento conformando una sociedad de hecho. Más tarde, en el año 1.968 se transforma en sociedad anónima y conforman aquel directorio: Alfonso Cavallín, Juan Duperou, Hugo Delgado (P), Juan "Jhonny" Harriet, Martha Harriet, Teresa Harriet y Susana Harriet. Como director Gerente asume Hugo Cavallín.

La fábrica se encontraba en esplendor y trabajaba la madera desde el inicio para confeccionar mangas, tranqueras, puertas, ventanas, portones para garaje, cargadores y persianas.

Sin dudas las cifras habları en serie: 400 aberturas, 400 tranqueras y 12 mangas, solo en 1980. Además, la industria generó movimiento económico y formó una cantidad apreciable de carpinteros que hoy ejercen tan noble profesión en la localidad.





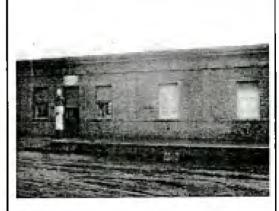
Rubén Sosa cortando rollizos y Roberto Almandóz y Hugo Inza con maderas canteadas.

Iglesia Evangélica

Otro espacio espiritual

Los espacios dedicados a la salud espiritual son variados de acuerdo a las circunstancias sociales. En el año 1.980 Camilo Mormont, en calidad de pastor, comienza a realizar reuniones en lo de Esther Escudero: nacía así la Iglesia Evangélica "Unión de las Asambleas de Dios, Jesús Te Ama".

En junio de 1.990 comienzan los cimientos del templo propio y el 12 de diciembre de 1.992 se inaugura oficialmente. En aquella oportunidad asistió el Pastor Becerra de Lanús y pastores de Pehuajó, T. Lauquen, América y C. Tejedor. En la actualidad ejerce la labor pastoral el pastor Carlos Bassi, encargado Camilo Mormont y Diáconos Mirta Melián y Nidia Sosa y recibe a los creyentes los días miércoles y sábados.



Primer surtidor del pueblo en lo de Arraráz, donde hoy está la I.M.O.

Un lugar

El mítico Prado

Las asociaciones, con personas de idéntico origen, fueron una constante en las primeras décadas del siglo. Italianos, vascos y españoles se juntaban extractando costumbres y bailes regionales. También las asociaciones sirvieron para ayudas solidarias. La Sociedad Española de Socorros Mutuos en la localidad no fue ajena a los requerimientos sociales y desde un principio planteaba objetivos claros. El 16 de noviembre de 1.924 se reunieron en la casa de don Manuel Barros y se conformó tal Asociación. Se fijó allí la necesidad de crear un ámbito de reuniones y encuentros así nace el Prado Español.

Este espacio ocupó un cuarto de manzana desde las esquinas de 9 de Julio y San Martín y se dieron allí los mejores encuentros de bailes y kermese. Los señores Falagán, Melchor Vicente, Ignacio Vicente, Juan Mateo Manuel Barros, fueron algunos de los presidentes que tuvo la Asociación. La decadencia lo invadió y por años se cerró hasta caer en las ruinas y

desaparecer.

Hugo Constantini y su hermana, Carlos Fino, Juana Dezarnau y Nilda Fino, año 1.939 en el Prado.



La prensa escrita

Los diarios en el tiempo

La primera publicación de la que se recuerda, hacia 1.922, se denominaba "Tierra Adentro" y el creador de aquella fue un Sr. Peralta, que poseía una imprenta donde reside Alberto Garelli.

Luego apareció una publicación muy perspicaz y atrevida para la época que se llamó "El Látigo". No hay muchos datos sobre quien o quienes la escribían, ni tampoco donde se imprimía. Las tiradas se esperaban con muchas ansias de conocer a las víctimas de los escritos.

El 6 de septiembre de 1.962 apareció "Comentarios" un quincenario creado y dirigido por Aroldo Ángel Caldara, que se imprimía con un mimeógrafo Gestetner. Se publicaban aquí detalles y comentarios sociales, actividad deportiva y recreativa, además de aceitados comentarios del Director. Su tirada existió hasta la década del 70.

El 29 de agosto de 1.993 aparece "El Oeste" un semanario creado y dirigido por Juan Melo, donde también con impresión propia con información variada. Hacia 1.994 aparece el mensuario "El Hornero" dirigido por Héctor Luis Trucco y un importante equipo de colaboradores del distrito. Su duración fue también escasa en el tiempo.





La otra radio

La Jungla

Desde el 13 de mayo de 2.002 se encuentra en funciones una pequeña radlo de alcance local, cuya dirección y creación esta a cargo de Juan Melo.

Se complementa con espaclos periodísticos y programas musicales entre los que se cuentan Guapos y Guapas, Infieles y La Noche de La Jungla.



Educacion inicial

Un paseo por el Jardín

El Jardín de Infantes Nro. 903 inicia sus clases en salones de la Delegación local, en momentos en don Juan Barrón era Delegado Municipal. El 17 de agosto de 19.81 se había inaugurado oficialmente y diez años después contaría con edificio propio. Es cunosa y meritoria la tarea de padres en el nuevo edificio donde construyeron los primeros mobiliarios y las primeras comodidades contando con el padrinazgo de Nélida Giordano y el Dr. Pedro Bargero. Posee una dirección, cocina, cuatro salas de enseñanza, un salón de actos y en 1.999 se construye el escenario dentro de ese salón. Conforme a avances en el 2002 se conecta a la red de gas natural comprimido se adquiere una computadora para informatizar programas de estudios, un televisor y videocassetera para proyectar actividades didácticas y no son ajenos la incorparación de juegos en el patio.

El Jardín ha desarrollado actividades didáctico-culturales de envergadura tales como Feria del Libro (1.999), muestra de juguetes antiguos (2.000) y ahora con motivo del Centenario lleva adelante "El pasado bajo la lupa", una tarea de investigación, anecdotario y fotos que cuenta

con el valioso aporte de los adultos y padres.

El personal se compone de: Olga Cismondi de Mateo, directora, Yolanda Isoardi de Gallego, Sandra Ricci de Jiménez, Adriana Echeverría de Fanessi, como maestras jardineras, Edith Sterponi de Guirao, profesora de música y Cristina Pérez y Liana Barton de Marengo, como

auxiliares.

Feria del Libro desarrollada por el Jardín de Infantes en 1.999.





Las obras de teatro locales durante muchos años fueron más que un motivo de reunión. Hacían furor en la Sala de Social o Viñas, con actores locales.



Logo del Centenario

Ganadoras del concurso

En reciente concurso del Centenario resultaron ganadoras Marianela Torres v Mirna Ceberio, con un motivo del que varias personas tuvieron vinculación. Representantes de instituciones intermedias colaboraron aportando una letra al texto del nombre de la localidad. Las manos de distintos colores expresan el voluntariado local. El logo se exhibe en todos lados...



Un recuerdo a través del tiempo...

Don Saúl Humberto Piñero nació en Colonia Seré el 15 de febrero de 1,925 y el 4 de julio de 1,952 contrajo con Amelia Alicia Pérez de cuya unión nacieron María de las Mercedes y María del Carmen.

Activo militante de la Unión Cívica Radical, a él se debe la presencia del Dr. Ricardo Balbín en 1.956 y además ocupó la Delegación desde el 10 de noviembre de 1.963 al 31 de mayo de 1.966. En ese período llevó una austera gestión y puso en marcha la forestación en el camino al Cementerio y refaccionó la actual Plaza de la Madre. En su gestión llegó el alumbrado "a mercurio" constituyendo todo un adelanto. Fue activo colaborador en la formación de nuevas comisiones e instituciones. El 9 de julio de 1.997 se apagó la vida de este ilustre historiador local que ha llenado de datos a innumerables generación...



La página final... en imágenes





Cosecha en Don Remigio, con Tránsito Pérez al volante. En la otra gráfica momento en que los gobernadores de La Pampa, y de Bs. As., Etchegoyen e Iberico Sanyan cortan las cintas inaugurando la Ruta Prov. 70. Atrás quedaban los caminos de tierra...



Sala velatoria

Momento en que se inaugura la Sala Velatoria local y son bendecidas las instalaciones. La misma comisión sigue trabajando desde su inicio.

<u>Cariñosamente</u> <u>Ramunco...</u>

La obra inmortal de Mabel Rojas realizada sobre un personaje mítico de la localidad...

Imagen de Santa Rosa de Lima, donada el 10 de octubre de 2.003, por Rosa Medeiro de Burgos, para la Ermita que se construirá detrás de las vías en un terreno donado por el Sr. Aldo Calvo.



Conclusión

Sin dudas quedaron muchas facetas que descubrir y publicar en esta entrega. Simplemente se quiso acercar un material de utilidad frecuente para los más jóvenes. Quedaron tal vez en el camino las cuestiones propias de pueblo que muestran una sencillez tal cual es su gente. Esa cosa diaria que se vive en cada esquina. Esa cosa inmensa que es la vida, tal vez la vida privada.

No se puede dejar de mencionar a todos aquellos personajes que más de una vez fueron motivo de verdaderas bromas. Héroes anónimos para la postal de los tiempos, pero no para la memoria colectiva y popular. Aquellos partidos y clásicos memorables entre "La Hormiga" y "La Mariposa" que enfrentaban a dos barriadas tan distintas como sublime a la hora de los goles. No se pueden olvidar aquellos clásicos entre Independiente y "Defensores", que casi se vivían de vereda a vereda de club con una semana y pico de anticipación...

No se pueden olvidar las grandes odiseas, en épocas de escasez de leña, de juntar "bosta de vaca" para la cocina o el brasero y hacer así menos crudo el invierno. No se pueden olvidar los paseos en el andén de la estación del pueblo mirando quién viajaba o quién volvía...

No se pueden olvidar los eternos viajes a América o a Pico por los polvorientos caminos de tierra, al costado de la vía...

Están frescas las imágenes de las chatas "arrimando" al playón del ferrocarril para bajar las bolsas de arpilleras conteniendo el fruto preciado de las cosechas. Enormes ruedas crujientes tiradas por 8 caballos y varios "laderos" dado que eran muchos los montones de arena a sortear en el camino. En las tardecitas de pueblo se quejan el pértigo de las chatas de los Valderrey, Quintana, los Melo, Don Burgos, Don Buenaventura Bagnato y tantos otros.

Imágenes paganas que a la distancia parecen salidas de un cuento... El embarcadero rodeado de linyeras y de vagones esperando en fila para algún especial de la mañana siguiente. Los bares ofreciendo un respiro a tantas gargantas sedientas... Don "Cato" repartiendo leche...

El cine de Social con alguna película de Hugo del Carril, Porcel y Olmedo y el clásico "Sucesos Argentinos", que ya son parte de la historia... Y las obras de teatro acá en este mismo salón... Los bailes en lo de Mateo o los helados caseros servidos allí... Los helados de Don Pedro Torta... El noble caballo de don Manuel Moreno que haciendo el reparto de soda paraba solo en cada casa... y que al final tuvo un sepelio justo cuando lo acompañaron los chicos del barrio hasta su morada final...

El tordillo de los Giordano y el carro con el "Negro" Martín haciendo el reparto...

La sodería de Rabadán o los sombreros del "turco" Salomón... Los bailes en el Prado Español o las peñas en lo de los Funes allá por el 65 o el 70... Los bailes en lo del "Rubio" Pérez que movilizaban a la muchachada de "La Mariposa"... La salida de la Escuela 4 y la campana de bronce... El boliche de Lapouyade atrás de la vía y el boliche "del Toto", de este lado...

La I.M.O. funcionando a pleno y un puñado de muchachos contentos a la mañana temprano... Las ferias de Rosolén... y tantos otros...

Seguramente quedan en el camino las más ricas historias, tal vez las mejores. Son las historias de la gente, de los amigos, de los parientes, esas que los historiadores no saben narrar por falta de palabras. Testimonios le sobran, solo faltan las palabras... Será tal vez motivo de otra entrega. Será material para una próxima edición...

AGRADECIMIENTOS

A todas las dependencias públicas de la localidad y sus empleadas y directivos responsables: Cooperativa Eléctrica, Cámara de Comercio, Delegación Municipal y en especial a Olga, Mabel y Alicia. Al Registro Provincial de las Personas y su Jefe, Sr. Daniel García por ser el primero en acudir a nuestras requisitorias, al Destacamento Policial local, al Correo y al Jefe de Estación.

A todos los que nos alcanzaron sus fotos y en especial a Mónica Pérez.

A los que colaboraron con la letra chica del duro texto.

A los que nos dieron fuerzas.

A la familia Serrano, a Aldo Martínez y a Perla Campos.

A don Roberto Falco y su esposa Marta, por que fueron un puntal desde General Pico. A don Gabriel Vicente y su esposa Aurora, por las horas de mate y charla.

Al Sr. Walter Cazenave, al Sr. Hugo Ferraris y a Nieves Castillo Alzuri por tan valioso aporte. A Marta, Roberto, Oscar, Marcelo, Adriana, María Isabel y a Graciela por su valioso aporte.

A Ignacio por sus diseños... y a la tía Rosa y a la familia Burgos.

A la Municipalidad de Rivadavia.

A Osvaldo Alejo que volvió a despertar mi pasión por la escritura y por sus fotos que son un testimonio invalorable.

Y muy especialmente al "Tomba" Gighlione, al "Turco" Attara, a doña "Fela" Batipalla, a don Roberto Petruccio, a "Muñeca" Pérez, a don "Paco" Lucas, a la Sra. "Nelly" Garrido y a tantos otros por colaborar en la reconstrucción de tiempos, edificios y familias.

Sin el aporte de estas personas y muchos más no hubiera sido posible esta publicación.

A mi familia que fueron el soporte: A mis padres, a mi hermana Rosana, mis hijos Mauro, Estefanía, Florencia y Franco y a mi esposa Mónica.

A todos muchas gracias...

Bibliografía

Prontuario de la Provincia de Buenos Aires, edic. 1.911, Dir. Gral.: Dr. Emilio Gonchón, Dir. Técn.: Sr. José Dáttoli.

Harriet, el Pionero de La Pampa, Elena Egusquiza, edit. 1.988

Huellas, edit. por Municipalidad de Trenque Lauquen.

Campos Pampeanos, Walter Cazenave, edit. 1.993

Ensayos y publicaciones históricas en medios gráficos del Sr. Carlos Barrios Barón Documentación de despachos públicos, oficiales y privados, cedidas gentilmente...

Escritos inéditos de Saúl H. Piñero

Diario Primera Hora

Diario Renovación

Diario La Nación, Archivo histórico

Historiando González Moreno, edit. 1.985

CAMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA, PRODUCCIÓN Y SERVICIOS DE

GÖNZALEZ MORENO

... desde hace mucho tiempo estamos comunicándonos

Tel.: (02302) 496196 - 496194

con Ud. ..



Servicio de Sepelio

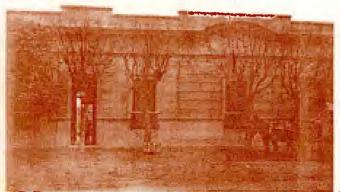
COOPERATIVA DE PROVISIÓN DE OBRAS, SERVICIOS PUBLICOS Y SERVICIOS ASISTENCIALES DE GONZALEZ

Tel.: (02302) 496194 - 496196



MUNICIPALIDAD DE RIVADAVIA

Delegación González Moreno



Hoy como ayer trabajando para la comunidad...

